

COMENTANDO

La Comisaría General de Subsistencias nos dice que había error en nuestros cálculos; pero afirma que a cada español le ha asignado media botella de aceite barato por mes

Recibo la siguiente Nota Oficiosa que inserto sin añadir ni quitar punto ni coma: «En ninguna disposición ni informe del suprimido Ministerio de Abastecimientos ni de la actual Comisaría General se ha calculado el consumo de aceite en España en medio kilo por habitante y mes.»

Por el contrario según los datos recogidos por el «Comité Informativo de Producciones Agrícolas» el consumo anual de aceite en España asciende a 241.638 toneladas, lo que supone un promedio de más de un kilo mensual por habitante; análogas cifras han servido de base a los cálculos hechos por la «Junta Nacional Reguladora del Comercio de Aceites».

El error sufrido por algunos informes de prensa consiste en tomar por consumo total de aceite el que se ha venido haciendo del regulador de depósitos a tasa. Estos depósitos están calculados a razón de medio kilo por habitante y mes, sin que este cálculo sea obra de la Comisaría ni mucho menos del actual Comisario General, pues viene sirviendo como base a la distribución de depósitos a partir de enero de 1919, sin que haya sido modificado por ninguno de los ministros que desde entonces ocuparon la cartera de Abastecimientos.

Al autorizarse en marzo último la exportación de 20.000 toneladas de aceite se exigieron depósitos del 150 por 100, con objeto de atender al suministro durante tres meses, o sea a razón de 10.000 toneladas mensuales, que suponen para veinte millones de habitantes un promedio de medio kilo por habitante y mes.»

Después de leer la anterior Nota Oficiosa, queda oficialmente establecido que el Ministerio de Abastecimientos creyó que cumplía con su deber dejando en España 10.000 toneladas mensuales para establecer depósitos a precio de tasa. Por lo tanto, corresponde a cada español media botella mensual, lo que equivale por familia de cinco individuos a dos botellas y media mensuales. Aun suponiendo que la cifra de 241.638 toneladas asignada al consumo total fuese exacta, siempre resultaría que se obligaba a los ciudadanos a pagar muy caro el otro medio kilo, o sea, 120.000 toneladas. Como esas toneladas equivalen a 120.000.000 de litros, resulta que se encarece la vida en más de 120 millones. La razón es sencilla: si la exportación fuese menor y sólo se autorizase después de cubiertas todas las necesidades, bajaría el precio del aceite lo menos en una peseta. Por lo tanto, paga el consumidor 120 millones de pesetas más de lo que debería pagar, pues muy bien se podía haber obtenido las 241.638 toneladas a precio de tasa. Lo cierto es que como se decía en estas columnas, el Estado sólo facilita a cada español medio kilo mensual de aceite a precio de tasa.

Los datos de la Comisaría son a todas luces inexactos, y en España se consume mucho más aceite. Ignoro cuál haya sido el procedimiento empleado para deducir esas cifras; pero me basta con conocer la vida de las ciudades y de los pueblos para decir que cada español consume mucho más de un litro de aceite por mes. Comienza por ser falsa la cifra de 20.000.000 asignada a la población de España. Contando Canarias, Baleares y Norte de África surtido por la Península pasa la población, según cálculos verídicos, de 23 millones, y no es lo mismo 23 que 20 cuando se trata de millones de bocas que comen y de estómagos que digieren. El aceite se emplea en muchos usos que no son culinarios y aun hay en España muchos pueblos donde no hay más luz que la de los candiles y velones y en los cuales sirve el aceite de olivas para engrasar. Con ver lo que gasta una familia se puede deducir cuál es el consumo individual y de éste obtener el nacional con más exactitud que recurriendo a estadísticas oficiales casi siempre erróneas. Si el Sr. Comisario de Subsistencias quiere estudiar en cualquier pueblo cuál es el verdadero consumo se convencerá de que es mucho mayor del asignado por las oficinas del Estado. Pruebe a dar una botella mensual a los pastores, a los segadores, a los labradores que trabajan a jornal con comida y verá lo que le dicen.

Mi punto de vista es que no se puede dar medio kilo de aceite por habitante a precio de tasa a los pueblos y mucho menos en esta época de la recolección, durante la cual es muy grande el consumo de ensaladas aderezadas con aceite y de platos de hortalizas y de legumbres gui-

sadas a base de aceite. Con el medio kilo por habitante no tienen ni para empezar, y como además hay mil dificultades imprevistas siempre resulta que no hay aceite a precio de tasa. Su calidad es tan mala que casi siempre optan por no adquirirlo, prefiriendo pagarlo más caro con tal de que sea comestible.

Por añadidura, el régimen de distribución es absurdo. Como se reparte por meses, resulta que cada mes hay que hacer las compras, y cada compra requiere un viaje y una negociación e implica una merma y un nuevo gasto. ¿No sería más práctico adjudicar a cada pueblo su contingente anual de aceite, señalándole los depósitos más próximos, en una sola localidad y a ser posible por vagones enteros? Yo conozco pueblo al cual se le han señalado para surtirle dos poblaciones situadas en el otro extremo de España, teniendo que hacer el representante del Ayuntamiento dos largos y costosos viajes para lograr facturar la mercancía.

No dudo de los buenos propósitos de la Comisaría ni del talento del Sr. Comisario; pero la realidad es la realidad y contra sus verdades no caben fantasías. Por mucha fantasía que exista en la Comisaría no podrá negar que los españoles necesitan más de media botella de aceite mensual, y que media botella es lo que les adjudica nominalmente a precio de tasa. Por eso, y sólo por eso, está el aceite a un precio tan elevado, sin beneficio para el agricultor y con daño gravísimo para el país.

JUAN DE ARAGON

SOLEMNIDADES ACADÉMICAS

EN LA DE CIENCIAS MORALES

D. Alvaro López Núñez ingresó ayer como académico de número en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Revistió el acto la solemnidad de costumbre. Leyó el nuevo académico un discurso muy notable. He aquí el tema: «Ideario de previsión social». Más que oración académica, es un tratado muy completo sobre una materia que está alcanzando hoy en España grandes desenvolvimientos merced a la labor de unos cuantos hombres beneméritos, en cuya primera línea aparece el Sr. López Núñez.

Por eso sería muy difícil dar una idea del discurso en el breve espacio de estas notas. Estudia el Sr. López Núñez magistralmente el concepto filosófico de la previsión y de qué modo esta función social se ha ido desarrollando prácticamente en España, y dedica especialísima atención a la forma en que se han desarrollado la previsión infantil, la mutualidad, el seguro de accidentes del trabajo y los retiros obreros.

Huelga decir que en este estudio aparece de relieve la obra que en nuestro país han realizado primero el Instituto de Reformas Sociales, y después el Instituto Nacional de Previsión, organismos a los que el nuevo académico hace la debida justicia.

Del Sr. López Núñez dice atinadamente el conde de Lizárraga en el discurso de contestación:

«Nació el nuevo académico en León, en 1895, en el seno de una familia de escritores y poetas, que ha dado nombres distinguidos a las letras patrias. Después de aprobar la Filosofía en Salamanca, se dedicó a la enseñanza, explicando en varios establecimientos privados. Colaboró también por entonces activamente en periódicos y revistas. Vino a Madrid en 1894, entregándose de lleno al cultivo de las letras y al estudio de las cuestiones sociales, acerca de las cuales escribió varias obras. Al crearse el Instituto de Reformas Sociales, en 1903, ingresó en su personal administrativo, habiendo llegado a la jefatura de la Sección de Asociaciones. Especializado en los estudios de la Previsión, al formarse el Instituto de este nombre, se le encargó de la Secretaría general y de otras funciones de importancia. Con los estudios sociales ha simultaneado los literarios y de erudición, habiendo además dedicado atención especial a las materias relacionadas con ciertas anomalías biológicas, especialmente la sordomudez y la ceguera.»

Y más adelante agrega:

«Sus numerosas obras reflejan los nobles objetivos que persigue en su actuación social el Sr. López Núñez. Todas se dirigen a la mejora de las clases obreras, a la protección de los desvalidos, a fines de moralidad, de justicia o de piedad. Uno de sus últimos trabajos ha sido el precioso elogio de Quadrado como prosista, que forma parte del homenaje rendido a la memoria de este gran escritor.»

Es además López Núñez un admirable propagandista. Sus campañas para difundir los ideales de la Previsión, para dar a conocer las diversas formas del seguro social, para disipar el error o la ignorancia que se oponen a la acción redentora de las instituciones de

previsión y ahorro, son altamente meritorias. Pocos habrá que aventajen a López Núñez en el amor a los humildes, a los menesterosos, a las clases obreras en general. Si en su temperamento moral, tan ponderado, pudiera advertirse algún exceso, sería seguramente por inclinación invencible a la protección y defensa de los débiles. Y si en su labor social, desde los puestos que tan cumplidamente desempeña, pudiera señalarse algún error, sería debido a ese hondo interés que le inspira el proletariado.»

El discurso de D. Alvaro López Núñez y el de D. Eduardo Sanz y Escartín merecieron los más altos elogios. El recipiendario recibió muchas enhorabuena.

EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Bajo la presidencia de D. Antonio Maura, y con asistencia de numerosos académicos de la Española y de otras Corporaciones, se celebró ayer, a las seis de la tarde, el solemne acto de recepción del Sr. Gutiérrez Gamero, elegido en la vacante que dejó D. Francisco A. Comellerán.

Distinguido público presenció la solemnidad académica. D. Emilio Gutiérrez Gamero dió lectura de un interesante discurso, que versó sobre el tema «La novela social».

Dedicó un homenaje a la memoria de su antecesor, gran latinista, autor de una obra literaria copiosa, y entró a tratar de la novela social, revelando en su concienzudo trabajo un profundo conocimiento de la materia.

Contestó al Sr. Gutiérrez Gamero el académico D. Daniel de Cortázar, que hizo un cumplido elogio de su nuevo compañero. Ambos oradores fueron muy aplaudidos y felicitados por los concurrentes.

EN ZARAGOZA

Explosión de una bomba

El que la colocaba ha resultado gravemente herido : : : : : :

Zaragoza, 7.—Esta madrugada, el obrero metalúrgico Carlos Rodríguez, conocido sindicalista, se propuso colocar una bomba en la cafetería conductora de aguas pluviales del taller de cerrajería de D. Joaquín Gracia.

En el momento de colocarla, la bomba hizo explosión. Rodríguez sufrió heridas muy graves. Su mano derecha quedó destrozada. Algunos clavos se le incrustaron en la mano izquierda y otros en la cabeza. Tiene una herida de cuatro centímetros en la región temporal derecha.

La detonación, que fué formidable, atrajo mucha gente al lugar del suceso.

Fuó recogido Rodríguez, que se desangraba, y llevado al hospital por el socio de la Cruz Roja D. César Mateo.

Este acababa de entrar en la casa en la que se encuentra establecido el taller.

Saló a los pocos momentos y vió al herido, a quien acompañó al hospital juntamente con dos guardias municipales que acudieron pronto al lugar de la explosión.

El herido intentó huir, pero le faltaron las fuerzas y cayó al suelo, medio desvanecido, a pocos metros del sitio en que había intentado colocar la bomba.

Acudieron el juez de guardia, D. José Zaragoza, y el comisario de Policía Sr. Aparicio.

Ambos tomaron declaración al herido.

Este negó que hubiera llevado él la bomba, a pesar de haber dicho momentos antes al socio de la Cruz Roja D. César Mateo que estaba herido por haber hecho explosión una bomba cuando la tenía en la mano.

Carlos Rodríguez es un sujeto de malos antecedentes.

Poco aficionado al trabajo, cuando por excepción trabajaba alguna vez no entregaba a su madre el dinero. Ahora estaba parado, no obstante escasear los obreros.

Supónese que Rodríguez obró instigado por otros para realizar una venganza contra el patrono D. Joaquín Gracia.

Se practicó un registro en casa de Rodríguez, encontrando la Policía alambres, clavos y trozos de hierro.

Han sido detenidos la madre y el hermano de Rodríguez, que se hallaban en aquel momento en la habitación.

Los dos han declarado ante el juez.

El herido, que sigue grave, está vigilado por dos agentes.

La bomba estaba cargada de melinita, clavos y balas.

Lo sucedido esta madrugada puede servir para hallar alguna pista que conduzca al descubrimiento de los autores de la colocación de otras bombas dentro de las cafeterías, sistema que emplean ahora para cometer los atentados.

El Juzgado y la Policía trabajan sin cesar y confían en el descubrimiento de los cómplices de Rodríguez.

El jardín del Liceo de América

El sábado se inauguró el jardín del Liceo de América, verificándose con este motivo un culto y ameno festival para las familias de los socios.

La Junta directiva y el gerente del Liceo, Sr. Serrán, hicieron con su amabilidad de costumbre los honores a los invitados. Igualmente cooperaron al esplendor de la fiesta los Sres. Vázquez, Quirós, Labarga, Moreno, Pérez y Gil.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Un casero madrileño predicó y predica con el ejemplo; pero nadie le hizo ni le hace caso

Junto a los malos caseros que sacan el veinte por ciento y aun más al capital invertido en sus fincas los hay muy buenos que apenas si sacan el tres por ciento. Uno de esos caseros, acaso el mejor de Madrid es D. Teodoro Calvache, el cual no sólo predica con el ejemplo sino que intentó ya en 1914 resolver el problema de la vivienda edificando tres grandes barrios en Madrid. Sus proyectos eran viables y cuantos intentos realizó para encontrar apoyo oficial resultaron estériles. Si el señor Calvache hubiese sido escuchado tendrían Madrid tres grandes barriadas y sus proyectos serían una realidad. Hoy será eso imposible pues los materiales y los jornales han tenido tal elevación que el presupuesto sería casi triple.

Cuando allá por el año 1913 nos habló el Sr. Calvache de sus proyectos no le conocíamos a fondo y al principio los estudiamos con recelo; pero muy pronto nos convencimos de que era una de las pocas personas que se preocupan por el bienestar de los humildes aspirando sólo a realizar el bien por el bien. Aquellos proyectos habrían evitado la gravísima crisis de las viviendas que hoy padecemos y acaso el alza de los alquileres se habría contenido en límites prudentes.

Cuando el Sr. Calvache hizo los cálculos para las tres barriadas adivinaba la congestión que padecería Madrid y tenía fe ciega en su desenvolvimiento rapidísimo. Así ha sucedido y Madrid ha duplicado su población resultando un problema de difícil solución encontrar una vivienda. Nadie le escuchó, en todas partes fueron acogidos los proyectos con indiferencia, y ahora, cuando se ve la razón que tenía, ya es tarde, pues lo que en 1914 pudo hacerse por cien cuesta ahora trescientos.

No se limitó el Sr. Calvache a proponer la construcción de esas tres grandes barriadas de casas económicas sino que esbozó la idea de construir un gran Hipódromo—no como negocio—en los terrenos que se extienden entre la Casa de Campo y los Carabanchelos dando solución de ese modo a los proyectos del Sr. Núñez Granés de prolongación de la Castellana, solución única para el ensanche de Madrid en un plazo rapidísimo. Como en este país todos los grandes proyectos tropiezan siempre con la hostilidad de quienes sistemáticamente se oponen a toda transformación, por ver en todo pecaminosos negocios, tampoco esa idea pudo convertirse en realidad y Madrid tiene un Hipódromo ridículo, impropio de una capital, sin condiciones de ninguna clase, y por añadidura estorbando al ensanche de la población.

LA VIDA EN MADRID

ASAMBLEA DE TRIGUEROS

Hemos asistido ayer a una Asamblea de productores de trigo, convocada por la Asociación de Agricultores, y celebrada en el teatro de la Zarzuela. Claro es que, respetando el descanso dominical, no fuimos en funciones profesionales de periodismo, lo que por otra parte no era necesario, pues, teniendo presente el caso, los organizadores anunciaron que enviarían a los periódicos las notas de la Asamblea.

Pero fuimos por interesarnos estos problemas, ya que aun cuando en pequeña cantidad, por desgracia, también nos afectan los problemas de la propiedad rural.

Y no trabajando el domingo, para no faltar a la ley, bien podemos el lunes hacer nuestro comentario a lo que presenciámos en la mañana de ayer.

Habló la voz del pueblo en la persona de un agricultor zaragozano, que, a falta de galas oratorias, tenía una sobra de sinceridad, que levantó tempestades de aplausos en el auditorio. Y cuantos los lectores que el buen baturo no se entró por terrenos vedados por la ley, pero dijo verdades como puños. Así, en la cuestión social, su solución es simplista. Puede tener el trabajo la ganancia que le pertenezca y el capital la que le corresponda, siempre que se lleve el beneficio del productor obrero y del productor patrono.

En contraposición a las sinceridades del aragonés, se recreó con su retórica un señor de Ciudad Real, que con sus trops y sus anécdotas llegó a cansar a la concurrencia, y que acabó ofreciendo el concurso de un supuesto partido agrario, que ni existe más que circunstancialmente, ni puede arraigar, porque no es la incipiente agrupación mas que un conjunto de egoísmos, o sea lo contrario de lo que hace falta.

Acaso se quiera demostrar con eso, que es imposible hacer nada práctico en este país, pues sólo prosperan las ideas descabelladas.

Los caseros debían tomar como modelo al Sr. Calvache, y ya que hablamos de los malos caseros debemos también hacer público lo que hacen los buenos. Propietario de varias casas en Madrid, son sin duda alguna las más baratas de la Corte. Acaso por eso le llamen familiarmente «el buen casero» sus inquilinos, poniéndole como ejemplo. Su casa de la Calle Mayor junto al Gobierno Civil, por no citar otras, tiene una planta baja de 12.000 pies cuadrados y renta sólo 6.000 pesetas. Los principales, con 15 grandes habitaciones, cuestan sólo 4.000 pesetas, y en esa proporción todas las demás, aun cuando la finca esté entretenida con todos los adelantos modernos. En una de sus casas hay inquilino que tiene habitación y talleres por 70 pesetas mensuales, y en sitio tan céntrico como Leganitos alquila pisos principales con sala, dos gabinetes, comedor, cinco alcobas, cocina y despensa por 100 pesetas. En otra de sus casas de la Calle del Sacramento, muy amplia por cierto, habita un general palatino y acaso sea el único vecino de Madrid de su categoría que pueda decir que paga ¡¡¡¡40 duros al mes!!! Sería conveniente que Madrid conociese a «sus hombres» para que las gentes pudiesen diferenciarlos sin incurrir en posibles errores, y ya va siendo hora de que sin temor a nada ni a nadie se vaya haciendo la clasificación. Felizmente para Madrid, hay millares de caseros que como el Sr. Calvache no han subido los alquileres o los han subido en proporción insignificante, y no es justo que paguen justos por pecadores, incurriendo por igual en las justas iras del pueblo abusivamente explotado.

Hemos escrito estas líneas para demostrar que es preciso tener fe en quienes predicán con el ejemplo, y que las obras son la única garantía de las palabras. Si en 1914 hubiese sido escuchado el señor Calvache, se habría dado solución al problema de la falta de viviendas; si en 1920 imitasen los caseros malos a los buenos, no habría problema de elevación de precios. ¿Cómo, pues, no citar como ejemplo a quien con el ejemplo predica?

Nota.—Tendremos mucho gusto en publicar los nombres de los buenos caseros y rogamos a los inquilinos que nos los digan. La lista sería algo así como el «Cuadro de Honor» de los propietarios madrileños.

Y produjo efecto grande, de pasmo, la lectura de una estadística que hizo el ex director de Aduanas, Sr. Matesanz, demostrando que los tejidos de algodón más necesarios, verdaderos artículos de primera necesidad, se han elevado en un quinientos por ciento del valor que tenían en 1914; pero, en cambio, la exportación de esos tejidos, que en aquella fecha era de unos millones de kilogramos, ha sido en estos tres años últimos de millones.

Contra una afirmación que flotaba en el ambiente de la Asamblea hemos de protestar. Se decía que el agricultor paga el que tengan pan barato los consumidores de Madrid y de Barcelona, pues sobre la imposición de una tasa desproporcionada a la elevación en el coste de todo lo necesario para el consumo del productor de trigo, viene el agricultor recargado como contribuyente en el despido que hace el Estado comprando trigo argentino a mayor precio del que lo vende y pagando harina, también con pérdida en la venta, a los panaderos.

Pues bien; el consumidor de Madrid, por la ficción del peso, paga el pan caro, y de calidad tan pésima, que creemos produzca trastornos gástricos, y ese beneficio de los millones que gasta el Estado en trigos y harinas, vendrá a beneficiar el bolsillo de fabricantes de harinas o de tahoneros, o tal vez de quienes no sean ni uno ni otro, pero sean protectores de estos industriales.

Bueno es que se haga constar que cada palo aguante su vela.

UN PROVINCIANO

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

## Persia y la Sociedad de Naciones

Interesante y complicada en extremo es la situación en el próximo Oriente. El propio interés y complicación de otros asuntos que nos afectan más de cerca, impide sólo que sea comentada con más frecuencia. Pero en último término las cuestiones de Levante repercuten siempre hasta el extremo confín occidental de Europa, y la experiencia acaba de confirmarlo una vez más. El desembarco de tropas bolcheviques en Enzeli, puerto persa de la ribera meridional del mar Caspio, va a ser—es muy probable—causa de que la organización y funcionamiento de la Sociedad de Naciones sea sometida a una ruda prueba.

La cuestión se plantea en la forma siguiente. El Príncipe Firouz, ministro persa de Negocios Extranjeros, se dirigió a la Sociedad de Naciones con fecha 19 de mayo último, pidiendo su intervención con motivo del desembarco de tropas rusas en el puerto de Enzeli. A esta demanda, el secretario general de la Sociedad, sir Eric Drummond, se limitó a contestar que la reclamación del Príncipe Firouz sería comunicada a los miembros del Consejo; pero posteriormente el mismo funcionario, ateniéndose a la letra del artículo 11 del pacto de la Sociedad de Naciones, ha escrito al Presidente del Consejo de la misma, que es en la actualidad M. Tittoni, proponiéndole la conveniencia de convocar a sus colegas. Se trata, pues, de reunir por primera vez al Consejo de la Sociedad, según los términos del artículo 11 del pacto, que dice así:

«Se declara terminantemente que toda amenaza de guerra, tanto si afecta como si no afecta directamente a uno de los miembros de la Sociedad, interesa a la Sociedad en su conjunto y que ésta está obligada a tomar las medidas conducentes a salvaguardar la paz de las naciones. En este caso el secretario general convoca inmediatamente el Consejo a la demanda de cualquier miembro de la Sociedad.»

Una vez reunido el Consejo se verá obligado por la letra del pacto de la Sociedad de Naciones a escoger entre dos métodos: las negociaciones o la intervención.

La intervención parece en todo caso extremadamente improbable. Una expedición militar de carácter internacional para restablecer en Persia el estado de cosas anterior a los últimos movimientos bolcheviques, no encontraría ambiente en ninguno de los países llamados a contribuir a ella. Es natural, pues, que el Consejo de la Sociedad se abstenga de tomar una iniciativa de tanta trascendencia, si la ve condenada al fracaso. Tendrá que recurrir forzosamente a la única alternativa que le queda, la negociación, en virtud del artículo 17 del pacto, que dice así:

«En caso de conflicto entre dos Estados, de los cuales uno tan sólo es miembro de la Sociedad o ninguno de ellos forma parte de la misma, el Estado o Estados extranjeros a la Sociedad son invitados a someterse a las obligaciones aceptadas por los miembros, con el fin de ajustar las diferencias en las condiciones que estima justas el Consejo... A partir del momento en que se efectúe esta invitación, el Consejo abre una encuesta sobre las circunstancias del conflicto, y propone las medidas que le parecen más adecuadas y eficaces en cada caso particular.»

El conflicto actual entre Persia y Rusia está comprendido en este artículo. Persia es miembro de la Sociedad de las Naciones; Rusia no lo es. El Consejo debería

empezar, pues, por invitar al Gobierno ruso a aceptar la mediación de la Sociedad de las Naciones. Pero el hacerlo equivale, por implicación, a tomar de un modo colectivo decisiones gravísimas, cuya responsabilidad no han querido aceptar hasta ahora individualmente los Estados que forman parte de la Liga de las Naciones. En primer lugar, el Gobierno de los Soviets quedaría reconocido «ipso facto», como un Gobierno de derecho. Y a consecuencia de las negociaciones se crearía un Estado permanente de relación entre la Sociedad de Naciones y el Gobierno de los Soviets, para ejecutar e inspeccionar la ejecución de los acuerdos a que se llegara. Estas consecuencias del paso dado por Persia al solicitar la intervención de la Sociedad de las Naciones, plantean a todos los Estados que forman la Sociedad—España es uno de ellos—una cuestión interesante. ¿No será prematuro poner en movimiento el mecanismo todavía algo débil de la Sociedad de las Naciones por un incidente ocurrido en el mar Caspio entre un Gobierno musulmán mediatizado y un Gobierno—el de los Soviets—que ninguna gran Potencia civilizada ha reconocido? Sería verdaderamente lamentable que por una causa tan nimia se infligiera el menor quebranto al pacto de la Sociedad de las Naciones, que es, conviene tenerlo presente, una de las bases principales del Tratado de Versalles.

## Hace cincuenta años

Día 7 de junio de 1870

En París se considera suceso grave el viaje del Rey Guillermo a Ems, y principalmente al hecho de ir acompañado por Bismarck. Algunos hombres importantes creen que el Rey Guillermo, en su visita al Emperador de Rusia, tiene un grande objeto político que llevará a cabo.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## LA MUJER MAS HERMOSA DE FRANCIA

Rechaza un millón de francos por una tournée : : : :

Londres, 7.—Un periódico inglés publica la noticia de que la Srta. Agnes Souret, la mujer más hermosa de Francia—según un reciente concurso—, acaba de rechazar la oferta de un millón por una tournée en América. A propósito de ello publica el periódico el siguiente comentario:

«Su negativa es psicológicamente inexplicable. ¿Por qué ha rechazado esta proposición tan tentadora? ¿Tendrá temor a un novio celoso o al marico? ¿Son sus padres los que la retienen en su suelo natal? ¿O es que la oferta de un millón no le satisface? Un millón no es más que una bagatela... ¡Al precio a que están las medias de seda!...» (Agencia Radio.)

## Las relaciones comerciales con Rusia

La Cámara de Comercio de Nueva York no quiere reanudarlas : : : :

Nueva York, 7.—Después de una larga discusión, la Cámara de Comercio de Nueva York ha adoptado en principio el acuerdo de oponerse a la reanudación de las relaciones comerciales con la Rusia soviética.

La base de este voto fue la proposición del presidente de la Cámara, quien afirmaba que la reanudación de las relaciones comerciales en estos momentos equivaldría a prestar apoyo a un Gobierno cuyos esfuerzos todos tienden a perjudicar la acción de los Estados Unidos.

El presidente de la Cámara añadió que se tienen grandes razones para pensar que la propaganda rusa que actualmente se efectúa en los Estados Unidos obedece a órdenes del Gobierno ruso, el cual debe encontrarse con inmediatas y grandes necesidades de dinero. (Agencia Radio.)

## Los franceses en Marruecos

Nuevas posiciones conquistadas : : : : :

Fez, 7.—Gracias a un nuevo golpe de mano, las tropas francesas se apoderaron ayer de la posición de Magnancit, que estaba fuertemente ocupada por la tribu de los Beni Ouazain. Estos experimentaron grandes pérdidas, siendo escasas las de los franceses.

Por otro lado, en Tazza se advierte cierta efervescencia en el frente Norte. Han sido enviadas tropas francesas de auxilio.

En fin, el puesto de Gara ha sido violentamente atacado. El ataque fue rechazado por las tropas francesas después de un violento combate, durante el cual fué muerto un tirador indígena. Las pérdidas de los asaltantes son considerables. (Agencia Radio.)

## Muerte del Presidente del Consejo portugués

La primera noticia

Lisboa, 7.—A consecuencia de una congestión cerebral acaba de fallecer Antonio Maria Baptista, Presidente del Consejo.

Más detalles

Lisboa, 7.—Pocos momentos después de ocuparse el Consejo de ministros de una violenta carta publicada en «El Popular» contra el Presidente del Gobierno, Maria Baptista, éste sufrió un ataque cerebral. Los médicos le practicaron inmediatamente varias sangrías, sin ningún resultado.

Después del fallecimiento del Presidente del Consejo los ministros se reunieron de nuevo y acordaron transformar los salones de sesiones del Consejo de Estado en capilla ardiente y nombrar a Ramos Prieto, ministro actual de Justicia, Presidente del Consejo y ministro del Interior interino.

La muerte del Presidente del Consejo se comunicó inmediatamente a todos los gobernadores y ministros de Portugal en el Extranjero. (Agencia Radio.)

El entierro.—Dimisión del Gobierno : : : : :

Lisboa, 7.—Mañana presentará el Gobierno un proyecto al Parlamento declarando feriado el día en que se celebre el entierro del Presidente del Consejo, a fin de que el pueblo y las entidades oficiales puedan acompañar al Presidente.

Durante todo el día de ayer desfilaron millares de personas por la cámara ardiente. El Gobierno presentará hoy lunes la dimisión, y el entierro de Antonio Maria Baptista se celebrará mañana martes. (Agencia Radio.)

## Nuevo Gobierno probable

Lisboa, 7.—Ya se han celebrado varias conferencias políticas con el fin de que, cuando se declare oficialmente, se pueda llegar a una rápida solución de la crisis.

Se da como cierto el siguiente Gabinete, constituido por elementos liberales y reconstitucionales:

Presidencia y Colonias, Alvaro Castro. Hacienda, José Barbosa. Interior, Antonio Granjo. Justicia, Raul Portela. Negocios Extranjeros, Melo Barreto. Guerra, Roberto Baptista. Marina, Fernández Costa. Instrucción, Antonio Mantas. Comercio, Domingos Pereira. Trabajo, Augusto Monteiro. Agricultura, Paes Abranches.

Este Gabinete sería bien recibido por las fuerzas vivas del país y en las esferas de la política internacional. (Agencia Radio.)

## España y Brasil

Para fomentar las relaciones comerciales : : :

Río Janeiro, 7.—La Cámara Española de Comercio está celebrando sesiones dedicadas al estudio de la propuesta de la Cámara de España para la intensificación del intercambio comercial entre ambos países y procurar realizar las gestiones necesarias para que los Gobiernos del Brasil y España puedan parlamentar.

La cuestión, gracias al interés con que lo han tomado las Cámaras de Comercio brasileña y española, parece que va a ser resuelta satisfactoriamente y que el éxito coronará los esfuerzos españoles y brasileños. (Agencia Americana.)

## La Conferencia de Spa

La representación de Italia

Roma, 7.—En los círculos oficiales se ha declarado que si la Cámara está en vacaciones antes del 16 de junio, el Sr. Nitti se trasladará a Spa. En caso contrario, Italia se hará representar en la Conferencia de Spa por el Sr. Scialoja, ministro de Estado. (Agencia Radio.)

Una reunión previa

Bruselas, 7.—Antes de dirigirse a Spa los aliados, es decir, Francia, Inglaterra, Italia y Bélgica, irán a Bruselas el 18 de junio para discutir las cuestiones de las reparaciones y de las indemnizaciones. (Agencia Radio.)

## KRASSIN EN LONDRES

¿Un delegado italiano?

Roma, 7.—El conde Storza, subsecretario de Estado de los Negocios Extranjeros, se dirige a Londres con el encargo de exponer al Gobierno británico el punto de vista italiano sobre el reparto de la indemnización alemana.

Podría suceder, sin embargo, que su misión no se limitara a esto, y que no fuera ajena a las negociaciones entabladas con Krassin. (Agencia Radio.)

## El Shah de Persia entra en Teherán

Londres, 7.—El Shah de Persia ha entrado solemnemente en Teherán. La noticia tiene fecha de 2 de junio y es posterior a la que comunicaba la toma de la capital por los bolcheviques. La situación de Persia no es tan grave como se creía. (Agencia Radio.)

## POLITICA ALEMANA

¿Kautsky se retira?

Nauen, 7.—La Prensa alemana reproduce con reservas una noticia, según la cual el jefe socialista Kautsky desea retirarse de la política, por no ser de su agrado la situación del partido.

Se cree que Kautsky abandonará para siempre Alemania, para residir definitivamente en Viena, donde se encuentra ahora.

Si se confirma esta noticia, los dos partidos socialistas alemanes perderían su jefe intelectual. (T. S. H.)

## La baja de los precios

Declaraciones del profesor Gidde : : : : :

París, 7.—Charles Gidde, profesor de la Facultad de Derecho, ha declarado al «Excelsior» que una fuerte baja en el mercado puede ser peligrosa y ocasionaria en todas partes la quiebra. No cree que las ventajas de la baja lleguen al público, y, sobre todo, que el beneficio sea duradero. Mientras el problema del carbón no se haya solucionado, no será posible pensar en la baja del precio de los productos. Para obtener más carbón, cuya alza es debida a la falta de producción, se podrían ofrecer primas a los mineros para

que intensificaran el trabajo, y consiguientemente para que aumentara la producción.

Dicho profesor cree que los consumidores franceses son en gran parte responsables del alza, porque si no comprasen al precio que se les hace pagar mejoraría la situación de hoy a mañana. Es muy posible, por otra parte, que con los grandes impuestos que se preparan se consiga modificar los créditos y reforzar la situación, realizando luego economías útiles y decisivas. Los consumidores deben buscar en el sitio donde se vende menos caro, a fin de alentar la competencia. (Agencia Radio.)

## El mariscal Foch, víctima de un accidente

Sólo tiene ligeras rozaduras

París, 7.—El día 5 por la noche, a las ocho, cuando volvía a su domicilio el mariscal Foch, su automóvil tuvo un choque con otro automóvil de alquiler.

El mariscal ha sido recogido con ligeras heridas, que no le han impedido asistir esta noche al banquete de los ferroviarios.

Sólo tenía ligeras rozaduras en la barbilla. (Agencia Radio.)

## Entierro en un gran periodista

París, 7.—Se ha celebrado en el cementerio del Père Lachaise el entierro de M. Henri Turrot, ex consejero municipal de París y fundador de la Agencia Radio.

Estaban presentes numerosas personalidades, entre ellas M. Gabion, director de la Agencia Radio; M. David, subsecretario de Estado, en representación de M. Steeg; Viviani; Sembat; Klotz, ex ministro de Hacienda; Doumer, etc.

Los Sres. Gabion, Viviani, Varenne y Henri Ceard pronunciaron sentidos discursos. (Agencia Radio.)

## El aniversario de Jorge V

Fiestas en Hyde Park

Londres, 7.—Con motivo del aniversario del nacimiento del Rey Jorge V se ha celebrado en el Hyde Park la tradicional revista de las tropas de la Guardia. La ceremonia ha revestido el carácter brillante de antes de la guerra. Por primera vez desde 1914 las bandas de los diversos regimientos, reunidas en un ángulo de la plaza, ostentaban los vistosos uniformes de antes de la guerra. Los agregados militares de las Potencias aliadas estaban presentes, y el Rey, que llevaba uniforme de feldmarschal, fué largamente aclamado por la multitud, numerosa y entusiasta. (Agencia Radio.)

## La elección presidencial en Norteamérica

Empiezan las apuestas

Nueva York, 7.—Se han cruzado ya numerosas apuestas sobre el resultado de la próxima elección presidencial.

He aquí, según el New York Herald, las cotizaciones actuales de los diferentes candidatos:

Del lado de los republicanos, se toma Wood dos a uno; Hoover, cuatro a uno; Lowden, ocho a uno, y Olydge, 15 a uno.

Del lado de los demócratas, las apuestas son menos numerosas. El favorito es el senador Johnson, y siguen luego Edward y Nau Adoo. Se juega este último ocho a cinco. (Agencia Radio.)

Nota de la Redacción.—Hay seguramente un error de transmisión en el anterior despacho. El senador Johnson que figura en la lista de los candidatos demócratas (en la que, por otra parte, faltan Mr. Palmer y Mr. Baker, nombres que merecen ser tenidos en cuenta), debe figurar en la de los republicanos, entre Mr. Hower y el gobernador Lowden, en el orden de probabilidades de ser designado por la Convención de Chicago.

(118) Folletón de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

## MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

quien con oído atento y ojo alerta acechaba su presa. Desde que Lucía pasó, nadie había vuelto a aparecer por aquel sendero. Comprendió que la persona que llegaba venía en dirección opuesta a la que él esperaba, y por tanto no se movió. Juana llegó sin contratiempo a casa de la señora Lebel, la suegra del tahonero. Llamó desahoradamente a la puerta de un jardincito que precedía a la casa. El ruido, aunque lejano, llegó hasta Ovidio, mientras una voz exclamó desde el jardín: —¿Quién va? ¿Qué queréis? —Traigo una carta del señor Lebel, cuya señora está expirando. —Está bien—dijo la señora Lebel—; mi yerno ha comprendido que no se juega con una mujer como yo, y me escribe. ¡Estoy satisfecha! Justa—prosiguió dirigiéndose a su criada—, vestios al momento y vamos a París; quiero ver a mi hija

antes que muera. Sentáos—añadió, dirigiéndose a Juana—; y vamos corriendo.

—Cuando Lucía concluyó de arreglar el vestido de la impertinente y empalagosa alcaldesa eran las once y media; con un temblor fácil de explicarse volvió a emprender la caminata hacia la estación, deseosa de llegar cuanto antes; corría más bien que andaba, echando furtivas miradas a todos lados, pues se hallaba en campo raso y sólo se divisaba el grupo de árboles de que hemos hecho mención. Ovidio, al oír el rápido paso de la joven, sacó de su bolsillo el cuchillo que conocemos, tiró al suelo el corcho que tenía en la punta y se colocó en situación de caer de improviso sobre su presa. —Debe ser ella—se dijo, escudriñando la oscuridad. Lucía seguía avanzando y llegó junto al miserable que la acechaba.

XXXVII

Entonces, dando éste un salto, se colocó en medio del sendero, y antes de que la joven pudiese comprender el peligro que le amenazaba cayó herida por el arma del malvado, sin exhalar el más leve quejido. El asesino se inclinó, levantó de nuevo el brazo y por segunda vez hundió el arma homicida en el pecho de la infeliz criatura. Pero esta vez el arma, tropezando en un objeto metálico, rompióse en vez de herir. —¡Bastante tiene con el primero—mur-

muró aquel bandido; y para que creyesen que el móvil del asesinato había sido el robo, se apoderó del reloj, cadena y portamonedas de Lucía, y abandonando a su víctima, se lanzó por el camino que poco antes tomara la panadera.

Pero de repente quedó inmóvil viendo a pocos pasos tres sombras que adelantaban hacia él. Creyendo que era un peligro que le amenazaba, lanzóse a campo traviesa, tirando al azar el mango del cuchillo, que conservaba aún en la mano. Las tres sombras que le habían asustado eran las de Juana Fortier, señora Lebel y su criada.

—Os aseguro—decía Juana—que he oído un grito ahogado que venía de por aquí... ¡y luego ese hombre que huye corriendo! ¡Miradle, miradle cómo corre! Ese hombre ha debido cometer un asesinato; el corazón me dice que por ahí se ha perpetrado un crimen.

Y convencida de que así había sido, la panadera, siempre resuelta, echó a correr.

Al llegar junto al bosquecillo, Juana se detuvo, vivamente impresionada. A sus pies yacía un cuerpo inanimado. Se inclinó precipitadamente, y su mano tropezó con la caja, que, al caer en tierra, Lucía había soltado. Un estremecimiento nervioso recorrió todo su cuerpo, y una idea aterradora cruzó por su mente. Recordaba que la víspera Lucía le había dicho que tenía que ir a llevar por la noche un vestido a la Garenne de Colombes. La caja con que había tropezado era una de esas de que se sirven las modistas. ¿De quién sería aquel cuerpo, herido o cadáver, que tenía a sus pies? La panadera se arrojó

ante él, medio loca de terror, el corazón oprimido por indecible angustia, y levantando aquella cabeza para ver mejor el rostro, sordo gemido, seguido de una exclamación de horror, salió de sus trémulos labios. Había reconocido a Lucía.

—¿Qué tenéis?—preguntó la señora Lebel, que llegaba en aquel momento.

—¿Veis cómo tenía razón y cómo se ha cometido un crimen?—repuso Juana con voz ahogada.—¡Ese miserable que huía ha matado a esta infeliz! ¡Lucía!... ¡Querrida Lucía!... ¡Pobre niña!...

Y la triste viuda, a quien los sollozos impedían hablar, cubría de besos y de lágrimas el rostro de la infortunada joven.

La señora Lebel y su criada, presas de espanto, temblaban como azogadas. —¿Conocéis a esa desgraciada?—preguntó por fin la anciana.

Juana no contestó. ¡Había sentido correr bajo su mano la sangre de la joven y latir su corazón!

—No ha muerto—exclamó delirante de júbilo.—¡Gracias, Dios mío! ¡Gracias por tan gran merced!

Y dirigiéndose a la señora Lebel le dijo: —¡Marchaos, señora! Vuestra hija os espera; no podéis dejar pasar el último tren. Pero hacedme el favor de enviarme alguien desde Bois-Colombes para que me ayude a salvar a esta infeliz... Yo me quedo aquí...

—Haré lo que me pedís... ¿Pero conocéis a esa joven?

—¡Si la conozco!—exclamó Juana con voz desgarradora.—La conozco y la quiero como si fuese mi hija

La señora Lebel y su criada emprendieron de nuevo su marcha, llegando jadeantes y sofocadas a la estación. Lo primero que vieron fué a los gendarmes que estaban allí de servicio.

—Señores... señores—les dijo la anciana, respirando apenas—: se acaba de cometer un crimen.

—¿Un crimen!—repuso el cabo.—¿El dónde?

—En el sendero que hay cerca de la vía de Saint-Germain... ¡Han asesinado a una joven! Está desvanecida y pierde mucha sangre... Hemos dejado a su lado una mujer que venía con nosotras...

—Precisad el sitio en donde se encuentra—dijo el cabo.

—Cerca del bosquecillo que hay al final del sendero.

—Ya sé, ya sé... ¡Vamos allá!

—Debéis llevar una camilla para traer a la desgraciada—repuso la señora Lebel— y avisar a un médico, porque vive aún.

—¡Pronto, Larchaut!—dijo el cabo al otro gendarme.—¡Mandadme dos hombres con una camilla, despertad al comisario y que avisen al médico!... Yo marcho allí.

El gendarme obedeció, y el cabo se aproximó a la persona que le había dado el aviso.

—¿Tenéis la bondad de decirme vuestro nombre?

—La señora Lebel, viuda.

—¿Profesión?

—Propietaria.

—¿Domicilio?

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

## Otra vez el ferrocarril de la costa

Parecían dormidos, acallados los legítimos entusiasmos que despertara entre gallegos y astures las probabilidades de la inmediata construcción del ferrocarril de la costa—Ferrol-Gijón—; se creía que todos los estímulos que mantenían vivo de todas las regiones interesadas en este ferrocarril habían desmayado ante la resistencia del primer obstáculo, cuando encontramos motivo de congratularnos al ver cómo en Gijón vuelve a hablarse con entusiasmo y a trabajarse con ardimiento para la consecución de esa mejora que tantos beneficios sembrará en las ciudades y en los campos asturianos y gallegos.

Avilés, la encantadora villa, que tan gratas esperanzas tiene puestas en este ferrocarril, también asocia sus actividades a las de los gijoneses para que sea pronto una realidad que con tanta eficacia ha de contribuir a la aproximación espiritual y económica de Galicia y Asturias, las dos regiones hermanas.

Es menester que cesen de hacer un viaje a la vista con el transporte TH tan largo las mercancías objeto de comercio entre los puertos gallegos y asturianos; es menester que sustituya a la curva enorme hasta León una recta que, al unir rápidamente Ferrol y Gijón, fomente la riqueza de todas las regiones comprendidas en el trazado; es menester, por último, que el «tapón» del puerto de Pajares, que entorpece y retarda—bien claramente se ha visto con el transporte de carbones—el tráfico, sea descongestionado, llevando a otras nuevas líneas parte de esas mercancías que hoy en él se amontonan.

Un periódico de Gijón dice: «Se nos dirá que el Sr. Ortuño se encuentra muy bien dispuesto. Conformes, y prueba de ello es que en carta del 24 de mayo último, dirigida al alcalde del Fe-

rril, hacía el ministro de Fomento la siguiente declaración, que queremos dejar registrada: «Además, se ha nombrado, por si queda desierto (se refiere a la subasta), a un ingeniero para que prepare los elementos necesarios para la ejecución.»

¿Cuánto tardará ese ingeniero en preparar esos elementos? Poco, si actuamos como se debe sobre el Gobierno, expresándole la voluntad de tantos y tantos años de Galicia y Asturias. Mucho, si oponemos obstáculos o nos quedamos cruzados de brazos.»

Estas palabras demuestran que ahora va de veras; es decir, que las fuerzas vitales gijonesas no van a «cruzarse de brazos», ni se disponen a esperar buenamente que se vayan levantando barreras que obstruyan toda gestión en favor de ese ferrocarril.

Buena prueba de ello la han dado las Corporaciones populares y las entidades económicas enviando al Gobierno sendos telegramas pidiendo que en cuanto quede desierto la tercera subasta del ferrocarril Gijón-Ferrol haga uso el Gobierno inmediatamente de la autorización consignada en la ley de Presupuestos para comenzar el Estado las obras de dicho ferrocarril, tan indispensable para el engrandecimiento nacional.

¿Logrará Gijón el noble fin que se propone? Nosotros, que creemos llegado el momento de acometer sin vacilaciones la inaplazable obra de reconstitución nacional que España pide desde hace muchos años, no podemos sospechar siquiera que el Gobierno desoiga estos justificados clamores de Galicia y Asturias, dos de las regiones españolas que con valores más reales cooperan a la prosperidad nacional.

de pecho, de telón y molinetes. Música. Sigue, procurando adueñarse del toro, que busca la huida, y sin tenerle igualado se tira con decisión, alcanzando una entera hasta el puño que basta. Ovación, oreja, vuelta al ruedo.

QUINTO. Es protestado porque cojea de la pata derecha y vuelve al corral. Es sustituido por uno negro, de poca corpulencia, sin gana alguna de pelea y algo cojo también, lo que da lugar a una bronca fenomenal. Toma dos varas, saliendo suelto, entre una gritería infernal y una lluvia de almohadillas, hasta que el presidente ordena que sea retirado.

El sustituto segundo, pequeño, de Benjumea como el anterior, y corretón, no hace caso alguno de las capas; acosado, toma cuatro varas por una calda; los palilleros cumplen como pueden, y el manso pasa a manos de Dominguín, que procura dominarlo con voluntad y valentía; varios pases por bajo, dos molinetes, preceden a una entera bien señalada, tirándose superiormente, que hace polvo al bicho. Ovación y petición de oreja.

SEXTO. Grande, bonita lámina. Con poder y codicia toma cuatro varas por tres caídas y dos penos. Después de los pases reglamentarios, Valencia, con mejor voluntad que acierto, pasa al manso, sufriendo dos desarmes; igualado, deja media en su sitio que basta. Palmas.

EN BILBAO. Bilbao, 7.—Con tiempo espléndido y buena entrada se ha celebrado la anunciada novillada.

El ganado, de José Manuel García, manso; el tercero fué fogueado.

Torquito II, muy valiente con el estoque, quedó bien en su primero y superior en su segundo. Granero alcanzó un exitazo, oyendo grandes ovaciones por su labor con el capote, con las banderillas y con la muleta. En el segundo toro le fué concedida la oreja.

EN ZARAGOZA. Zaragoza, 7.—Los novillos de Santos fueron mansos. Tres fueron retirados al corral. Almonte toró bien de capa. Pinchando estuvo mal y oyó un aviso. Alcalaño II, habilidoso toreando, oyó dos avisos en su segundo toro. Recibió un palotazo en el brazo derecho. Gitanillo, valiente, cogido sin consecuencias.

EN GRANADA. Granada, 7.—Se lidiaron toros de Pablo Romero para Gaona, Sánchez Mejías y La Rosa. PRIMERO.

Gaona veroniquea bien. Palmas. Hace una faena tranquila, para un pinchazo y dos medias. Palmas.

SEGUNDO. Mejías lancea valiente. Palmas. Luego coloca tres magníficos pares de banderillas coloradas. Ovación.

Hace una faena apretada en la que sobresalen pases naturales, de pecho y de rodillas. Da un pinchazo y media superior. Descabella. Ovación y petición de oreja.

CUARTO. La Rosa coloca un par a toro parado. Mejías, otro de poder a poder, y Gaona otro, al cuarto. Ovación.

Gaona hace una faena inteligente para un pinchazo y media en las agujas. Palmas.

QUINTO. Mejías veroniquea bien. Hace una faena temeraria y emocionante, aguantando tarascadas y sufriendo un palotazo en el pecho.

Deja un entera. Ovación. Mejías pasa a la enfermería.

SEXTO. La Rosa veroniquea superior. Ovación. Hace una faena superior, con pases naturales, de pecho, de rodillas, vistoso, ceñido y elegante, y entrando bien, deja un volapié colorado. Ovación, las dos orejas y el rabo.

Es sacado en hombros de los aficionados. EN CARTAGENA. Cartagena, 7.—Los novillos de Villagodio fueron mansos.

Gavira estuvo bien en su primero, recibiendo un puntazo en la muñeca. Pasó a la enfermería.

Freg realizó faenas buenas, y estuvo breve matando. Márquez, superior toreando y bien matando.

Banderillero superiormente a su primero. Bregando, Sotito y Aranguito.

EL CRIMEN DE CAZALLA. El criminal relata el crimen

Sevilla, 7.—La Guardia Civil ha detenido en Guadalcanal a Antonio Martínez (Rabazo), autor del triple asesinato cometido en Cazalla de la Sierra.

El asesino, convicto y confeso de su horrendo delito, lo ha relatado con todo detalle, manifestando que conocía a la guardabarrera desde que era muy niña. Su carácter afable le granjeó más tarde grandes simpatías.

El día del crimen la sorprendió en la caseta, donde se hallaba regando unas plantas. Vuelta de espaldas al asesino, sintió éste repentinamente descos de matarla. Arrojársele sobre la víctima, la sujetó fuertemente por la cabeza, y con un cuchillo la infirió varias y terribles heridas. La infortunada mujer cayó al suelo; pero como consiguiera incorporarse, entabló una terrible lucha con el asesino, que la siguió acuchillando. La mujer, arrastrándose penosamente, llegó hasta el cercado de un huerto próximo, donde volvió a caer exánime.

Al oír sus gritos, acudió la mayor de las hijas de la víctima, que al ver a su madre tendida en el suelo, y que el asesino le estaba dando golpes en la cabeza con una enorme piedra, prorumpió en desgarradores gritos de auxilio.

«¡Asesino! ¡Asesino! ¡No hagas más daño a mi pobre mamá!—exclamaba, en el paroxismo del dolor la enloquecida criatura.

El «Rabazo» amortazó a la pobre niña, arrastrándola luego hasta el interior de la caseta.

Al ver a la niña pequeña, que dormía tranquilamente en una cuneta, se abalanzó también sobre ella y le dió otra cuchillada, dejándola muerta.

En un arca abierta encontró setenta duros, y apoderándose de ellos huyó a Guadalcanal, donde pasó dos días escondido en su domicilio.

Ayer se decidió a salir, marchando a una casa de mala nota, donde fué detenido, intentando antes fugarse.

El honrado vecindario de Guadalcanal, indignado contra el asesino, intentó lincharle. El traslado a Cazalla se efectuó conduciéndole en un burro, con las manos esposadas y los pies con grilletes.

El aspecto del criminal es de un idiota.

Desde Barcelona. Día festivo.

Barcelona, 7.—Fué el de ayer un domingo completamente barcelonés. La mayoría de los ciudadanos se echaron a la calle, llenando las dos plazas de toros, el campo de foot-ball, donde se disputaron el campeón de París Red-Star y el Club España; la montaña de Vallvidrera, en la que se celebró el XV Alpoch de la Sardana; las calles de Gracia, por las cuales pasó la procesión del Corpus, y aun hubo gente para llenar los teatros y cines, las pintorescas barradas de los alrededores y el Hipódromo.

Un bautizo. El próximo domingo será bautizada solemnemente la hija del fusilado Barberet, a quien éste legítimamente estando en capilla.

La ceremonia promete ser muy edificante. Colisión.

Al salir al atardecer de ayer los obreros que no se avinieron a abandonar el trabajo el miércoles en la fábrica de aceros Hispania, en la vecina ciudad de Badalona, fueron agredidos por un grupo de desconocidos apostados cerca de la puerta.

Los agredidos se defendieron a tiro limpio, resultando de la colisión varios heridos, alguno de gravedad. Falta detalles del hecho, sabiéndose tan sólo que se han practicado algunas detenciones.

Sindicalistas detenidos. Comunican de Reus que la Policía de aquella ciudad, secundando instrucciones de la de Tarrasa, detuvo a Pedro Gascón Borrás y a Joaquín Benjaiges Cabré, conocidos sindicalistas que accidentalmente se hallaban en Reus, y a quienes se supone complicados en el atentado de que fué objeto el juez de la mentada ciudad, adonde fueron conducidos por el inspector de Vigilancia, un agente y dos individuos del somatén de Tarrasa, que se hicieron cargo de los detenidos.

A éstos se les ocuparon varias hojas sindicalistas. Los Ayuntamientos catalanes.

Anoche, en un salón de la Casa Consistorial, se celebró una reunión de representantes de Ayuntamientos catalanes para tratar de los procedimientos más prácticos para renovar las Haciendas locales y base de la aplicación integral de las disposiciones vigentes, conseguidas gracias a la propaganda municipalista de los últimos años.

Asistieron los alcaldes de Lérida y Mataró y representantes de los Ayuntamientos de Badalona, Sabadell, Manresa, Gerona y Figueras. Se acordó estudiar las bases de una oficina de trabajo y de una acción común para el estudio y gestión de todos los problemas relativos a las Haciendas locales.

Conflictos obreros. Barcelona, 7.—Se ha solucionado la huelga que sostenían los obreros de los talleres de planchado mecánico, mediante unas bases con los patronos. Hoy han reanudado el trabajo.

Las demás huelgas parciales de que dimos noticia en la semana pasada continúan en igual estado. A ellas hay que añadir las siguientes. Esta mañana se han declarado en huelga 22 obreros de una fábrica de cartón de la carretera de Mataró. Estos obreros se han retirado del trabajo por haber sido despedidos uno de los compañeros.

En la fábrica de botones de la barriada de Sans se han declarado en huelga 40 mujeres pidiendo aumento de jornal. Con la misma pretensión se han declarado en huelga 15 carreteros empleados en una agencia de transportes de la calle de las Cortes. En otra agencia de transportes de la calle de la Marina fueron despedidos dos carreteros que esta mañana se han presentado coaccionando a los demás para que se declararan en huelga. De momento no lo han logrado; pero sí al poco rato. Después fueron detenidos los que coaccionaban.

La huelga de la fábrica de yute, que tiene sin trabajo a 1.600 mujeres, de la barriada de San Martín, continúa en igual estado. Se han declarado en huelga esta mañana 50 alparateros en una fábrica de la barriada de la Barceloneta. Piden aumento del 60 por 100 en los precios del trabajo a destajo.

Atentado contra un obrero. Comunican de Mataró que el sábado por la noche se cometió un crimen de carácter social en aquella ciudad. A las diez de la noche, en la calle de Gràvia, fué asesinado Juan Torres, de sesenta años de edad, obrero metalúrgico de la casa Klein. A consecuencia de unos disparos que le fueron hechos a traición, resultó muerto en el acto. Los agresores huyeron. Se dice que hay un detenido, que lo fué anoche como presunto autor.

Dos detenidos. Han sido detenidos Julio Collado y Salvador Matamoros, que con el Miguel Duplá, que, como lo telefoné, lo fué el sábado, se supone son los que asesinaron al obrero Vicente Segarra, de la fábrica de cáñamo de Caralt, cuando el infeliz iba a su casa de la

AVISOS UTILES

SIDRA VERETERRA Y CANGAS

Preferida por cuantos la conocen.

PARA ADELGAZAR. Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno la Iodhyrine del Dr. DESCHAMP. APROBADA y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero. La caja contiene medicamento para seis semanas de tratamiento. Depósito Central: Labor. DUBOIS, 35, Rue Pergolée, París. De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

barriada de Santa Madrona, el viernes pasado por la noche. Vuelta al trabajo.

Telegrafan de Sitges que hoy han reanudado el trabajo 75 albañiles que estaban en huelga en aquella población.

Resultado de una suscripción. Hoy se remiten al director general de la Guardia Civil 125.000 pesetas, producto de la suscripción pública abierta para socorrer a las familias de los dos guardias civiles Peromingo y Gozalvo, asesinados en Barcelona a fines del año pasado.

El «capleche» de la sardana. A la una de la madrugada han terminado las fiestas que se celebraron con motivo del «capleche» de la sardana. A la fiesta de Vallvidrera asistieron 40 entidades con treinta y dos banderas. Por la noche, al regreso, se bailaron sardanas en la plaza de Cataluña, a los acordes de dos orquestas, desde las diez de la noche hasta la una de la madrugada. No ocurrió ningún incidente, a pesar de la multitud que se congregó. Fuerzas de la Guardia Civil y de Seguridad prestaron servicio de vigilancia.

Escándalo en un teatro. En el teatro de Apolo, al finalizar la función esta madrugada, cinco jóvenes que ocupaban un palco promovieron un fuerte escándalo, interviniendo un guardia de Seguridad, al que prestó auxilio un soldado del regimiento de Vergara. Los alborotadores intentaron desarmar al soldado, siendo conducidos a la Delegación de Policía, y de allí por un suboficial, que se hizo cargo de los mismos, a la guardia del Principal.

La Liga de inquilinos. En una reunión celebrada por la entidad Unión y defensa de inquilinos contra el desahucio, se acordó, entre otros extremos, protestar de que el alcalde no les haya atendido en su petición de que sea abolido el impuesto sobre inquilinos. Hoy ha ido a comunicar el acuerdo al gobernador una Comisión, habiéndole pedido que destituya al alcalde porque no ha abolido el impuesto.

ACADEMIAS MILITARES. INFANTERIA. Toledo, 7.—En los exámenes de ingreso aprobaron el quinto ejercicio: D. Luis Casillas Martínez, D. Manuel Cohnenera Matute, don Julián Pérez Mañero, D. Benito Rodríguez Vicente, D. Luis Urillas Aredo, D. Juan Gómez Sánchez, D. Luis Bol Garriga, D. Andrés López Alonso, D. Carlos López Martínez, don Gonzalo Sastre Molina, D. Alfredo Martínez Vigo, D. Alejo Ortiz García de Alcazar, don Aurelio Carnero Moscoso, D. Carlos Ramón Millán, D. Joaquín Moncada Cortés, D. Alfonso Pardo García, D. Sebastián Carmona Pérez y D. Juan Costel Salido.

VALENCIA. Veredicto de inculpabilidad : : : : : Alicante, 7.—Se ha visto la causa del crimen ocurrido en Selle el 21 de marzo del año último, y del que fué víctima una niña de nueve años, llamada Josefa Rosa.

El cadáver de la desgraciada criatura apareció en la balsa de un molino, que ya con anterioridad había sido infructuosamente registrado.

Después, las sospechas recayeron sobre la loca Teresa Pérez Solves, que habitaba en las cercanías del citado pueblo, y que desapareció precisamente en aquellos días, siendo detenida poco después en Alicante.

Los procesados son seis: la loca Teresa Pérez Solves, su madre Florencia, su marido Vicente Asensi, su tío Joaquín Solves y sus cuñados Gregorio y Samuel.

En el acto de la vista, el fiscal se abstiene de acusar por creer que no existen datos suficientes para acusar a los procesados.

Mantiene la acusación el acusador privado, que solicita para la loca Teresa, la madre de la niña y su tío Joaquín la pena de cadena perpetua, y catorce años para el padre Vicente Asensi y su hermano Gregorio.

Las declaraciones prestadas y la prueba pericial carcelera de interés y en general fueron favorables a los procesados.

Después de informar el acusador privado y los defensores, se reunió el Jurado y dictó veredicto de inculpabilidad, siendo absueltos todos los procesados.

VASCONGADAS. Arrollado por el tren. Bilbao, 7.—El tren de Portugalete, al pasar por el muelle de Uribitarte, atropelló a un obrero, decapitándolo.

La cabeza fué a parar a cuatro metros de distancia del tronco.

El cadáver, aún no identificado, es el de un hombre que representaba unos cincuenta años de edad.

## Hace cincuenta años

Día 7 de junio de 1870. Se ha verificado la inauguración del ferrocarril de Villena a Alcoy, cuya construcción está a cargo de una Compañía inglesa.

En las primeras horas de la mañana de hoy se ha declarado un violento incendio en los almacenes de subsistencias y utensilios militares establecidos extramuros de Sevilla. Por fortuna, se sabe que no han ocurrido desgracias personales.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

## Conflictos sociales

EN SEVILLA. Las huelgas agrarias. Sevilla, 7.—En Alcolea del Río ha mejorado la situación, volviendo al trabajo algunos huelguistas.

En Cabezas se ha solucionado la huelga, comprometiéndose los patronos a dar ocupación a todos los obreros de la localidad.

En Arahal trabajan casi todos los huelguistas.

En Ecija fracasaron las gestiones de la Junta de Reformas Sociales para evitar la huelga anunciada del gremio de cereales y transportes.

En Gerena continúa la huelga en el mismo estado.

En Peñaflor ha aumentado el número de huelguistas.

Témese que ocurran desórdenes, por falta el pan a causa de la carestía de harinas.

En Utrera y otros pueblos sigue siendo la misma la situación.

EN FERROL. El precio del pan. Ferrol, 7.—El Ayuntamiento está dispuesto a no consentir que los tahoneros vuelvan a aumentar el precio del pan.

Antes dimitirá que tolerarlo. Tampoco el vecindario tolerará que siga explotándose.

El asunto apasiona los ánimos.

NACIONALISTAS Y SOCIALISTAS. ESTACAZOS Y TIROS. Varios heridos.

Bilbao, 7.—Comunican de Baracaldo que ayer tarde se celebraron dos jiras: una nacionalista, en el barrio de las Cruces, y otra socialista, en el de Alonsoátegui. Cuando los grupos regresaban encontráronse, surgiendo varias reyertas, en las que abundaron los estacazos y se cruzaron algunos disparos.

Por la noche se reprodujeron los incidentes en Baracaldo, con nuevas reyertas y más disparos, que causaron enorme alarma en el vecindario.

En vista del cariz que tomaban los sucesos, enviáronse desde Bilbao fuerzas de la Guardia Civil de Caballería y se ordenó el cierre de cafés y tabernas para evitar las aglomeraciones.

Las fuerzas de la Guardia Civil patrullaron por las calles, dispersando los grupos. A media noche el orden era completo.

Los heridos. A consecuencia de los sucesos ocurridos por la tarde ingresaron en el Hospital de Bilbao los siguientes heridos: Alejandro Vallejo, de veintisiete años, con un balazo en el vientre; muy grave.

Sebastián Pardanaza, de diez y ocho años,

un balazo en el hipocondrio, sin orificio de salida; grave.

Consuelo Narváez, de diez y siete años, heridas contusas en diversos sitios de la cabeza y pecho; pronóstico reservado.

José Balaustegui, de veintitrés años, un balazo en un pie; leve.

Gabino Goicoechea, de veintisiete años, contusiones en la cabeza; leve.

Las corridas de ayer. EN BARCELONA. Plaza Antigua.

Barcelona, 7.—Los toros de Medina Garvey fueron grandes. Hicieron regular pelea. Checa, al hacer un quite en el primer toro fué cogido, sufriendo un fuerte varetazo y conmoción cerebral, que le impidió continuar la lidia.

Por esta circunstancia Rodalito tuvo que estoquear cuatro toros.

Solamente en el primero estuvo bien, matando de una estocada buena después de un trasteo inteligente.

En los demás no le acompañó la fortuna. Oyó avisos en el segundo y cuarto.

Banderillero bien y se hizo aplaudir con el capote.

Correa Montes estuvo valentón al muletear el tercero, al que tumbó de un pinchazo y una estocada caudilla.

En el sexto anduvo desconfiado, revelando además bastante ignorancia. Pinchó barrenando cuatro veces y acabó con media delantera, entrando siempre sin conseguir igualar al enemigo.

EN BARCELONA. Plaza Monumental. Barcelona, 7.—Seis toros de Esteban Hernández por Fortuna, Dominguín y Valencia.

Una tarde hermosa, un llenazo imposible, peloteras por falta de sitio y sale el PRIMERO.

Salúdale Fortuna con unos laneos de capa; recibe cuatro puyazos por dos caídas y un jaco para el arrastre. Los palilleros, bien.

Fortuna pasa con floreos y adornos que entusiasman. Música. Al final de un pase cae, sin que el toro haga por él. Varios pases más por media delantera y una entera que mata. Palmas.

SEGUNDO. Sin ganas de pelea, manso perdido, es condenado a fuego. Dominguín procura adueñarse del bicho, que está quedado y no atiende; dos pinchazos bien señalados y una media buena que basta. Ovación. Silba al ganadero.

TERCERO. Sale suelto, derribando un jinete. Valencia le para con unas verónicas y un farol aplaudidos. Toma cuatro varas por tres caídas y un jaco muerto. Cumplen bien los palilleros. Valencia le halla quedado, escurbiendo el suelo y acechando. Varios pases, de ellos uno de pecho y otro de cabeza a rabo, sin conseguir pararlo. Un pinchazo, saliendo perseguido y debiendo tomar el olivo; otro hondo bien señalado y una entera desprendida que tumba. Pitos.

CUARTO. Jabonero, ancho de cuernos, con el aspecto de una vaca lechera; el público lo protesta, y mientras tanto el animal acomete con codicia a un piquero, derribándolo; repite tres veces y pasa a banderillas, de las que se encarga Fortuna, dejando un par al cuarto bueno; pasa dos veces sin clavar y a la tercera deja un par superior cuarteando.

Hace retirar a los peones y empieza una faena de cerca, en la que sobresalen varios pases

## RIQUEZA Y PROGRESO

## Cada año son más amplias las vías del progreso en Granada

Esta afirmación contenida en un interesante artículo que publica un importante diario granadino, es una síntesis de cuanto puede deducirse de las fiestas del Corpus del año actual.

¿Cuáles han sido las ciudades y los pueblos que mayor contingente de forasteros ha enviado a Granada durante las últimas brillantísimas fiestas? Los de la misma provincia granadina, es decir, aquellos que están unidos a la capital con más rápidos y fáciles medios de comunicación. Alguien se queja de que este año ha restado alguna concurrencia de forasteros a las fiestas del Corpus la anomalía de los servicios ferroviarios. No hubo lo que parodiando la frase italiana podríamos llamar «el convoy de todos», esto es, el clásico y popular «botijo», que al constituir la nota más popular de las fiestas es lo que contribuye a la difusión de las bellezas de la encantadora ciudad de los cármenes por toda España.

Es indudable, pues—los hechos lo han demostrado—, que cuanto más cómoda y más rápida es la comunicación, mayor es el número de forasteros que llega a una población en fiestas. No hay, pues, que insistir en que una de las preocupaciones constantes de los granadinos debe ser la de aumentar sus ferrocarriles y fomentar el movimiento de los existentes.

Dice el mismo periódico a que hemos aludido que las fiestas del Corpus contribuyen de modo eficazísimo al mayor prestigio de Granada en virtud de lo cual fomentan y engrandecen a esta hermosa obra de granadismo.

El Corpus de Granada en este año ha sido brillantísimo, digno de su prestigio, y la incomparable ciudad de Boabdil ha sido residencia por unos días de enorme número de turistas distinguidos, que han rendido unos el tributo acostumbrado de su admiración a la hermosa capital, y han ido otros a iniciar anuales peregrinaciones a esta bendita tierra granadina, lugar de deleite espiritual, de goce casi ultraterrenos.

El renombre de las fiestas del Corpus en Granada es universal. Por eso los granadinos cumplen gozosos su deber de intensificar cada año el aspecto gratísimo de estas fiestas, la primera de las cuales, la visión de la ciudad misma, brinda emoción al espíritu y encanto a los sentidos.

He aquí lo que dice el periódico tantas veces aludido, «El Defensor de Granada», acerca de la influencia que en los intereses materiales granadinos las fiestas tienen:

«Los beneficios que todo ello reporta a Granada son incalculables. El comercio y la industria adquieren con esto su mayor impulso y su máximo provecho. Y cada año, las vías del progreso granadino son más amplias. De ahí la conveniencia de poner en práctica los recursos que sean menester, sin limitaciones de ninguna clase, para atraer a los forasteros brindándoles alegría y comodidad, gastos esparcimientos y agradables emociones.»

## INTERESES ECONOMICOS

## En la Cámara de Comercio

Diversos asuntos, todos ellos interesantes, trató en su última sesión la Cámara de Comercio de Granada.

Trató, como no podía menos de hacerlo, del arbitrio que ilegalmente se trata de establecer por el Ayuntamiento de Almería sobre las mercancías que se descargan en aquel puerto, aunque solamente sean de tránsito para Granada. Ya se ha ocupado LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA de este asunto, que tan justas protestas ha levantado entre

los comerciantes e industriales granadinos y almerienses, y dispuesta está a continuar laborando en pro de los intereses de la justicia.

La Cámara de Comercio, como consecuencia de la amplia discusión que dedicó a este interesante asunto, acordó insistir con energía en la campaña de oposición que se viene haciendo contra el citado arbitrio, acudiendo, en el caso improbable de que el gobernador civil de Almería lo apruebe, a los ministros de la Gobernación y de Hacienda.

Asunto es éste que ha tenido el privilegio de atraer el interés de todo el comercio, por el absurdo que resultaría que el comercio granadino se viese obligado a contribuir con su dinero a los gastos del Municipio de Almería.

Entre otros asuntos que fueron tratados a continuación, figuran los siguientes: Se acordó apoyar una instancia de la Cámara de Valencia dirigida al ministerio de Fomento, para que se intensifique la navegación con los países americanos y Oriente.

Se dió lectura a una circular de la Federación Gremial Española, relativa a la contribución industrial, y de la contestación que por su urgencia había dado el Presidente, siendo ésta aprobada y acordándose proceder de acuerdo con la Cámara de Madrid, para que cuanto antes sean revisadas las tarifas.

Acordóse remitir a la Cámara de Comercio española en París lista de productores de la provincia, para el catálogo que se está formando por la misma.

Se dió cuenta del telegrama recibido del Presidente del Consejo de ministros, contestando a esta Cámara respecto a la petición que formuló para que en la cuestión de las tarifas ferroviarias se acepten las propuestas de la Asamblea de Cámaras de Comercio celebrada en 25 y 26 de marzo último, y en cuyo telegrama el Presidente del Consejo manifiesta que tendrá en cuenta las consideraciones y propuestas de estos organismos.

Se dió cuenta de la liquidación del presupuesto de la Cámara del año 1919 al 20, siendo aprobada.

Se trataron otros asuntos de régimen interior, dándose por terminada la sesión.

## La Exposición de Bellas Artes

Una de las notas más interesantes de las fiestas del Corpus en Granada ha sido la Exposición de Bellas Artes, instalada en el patio del Ayuntamiento.

Las obras artísticas de todos los géneros que se presentan son de muy buen gusto y acreditan que en Granada existe un espíritu artístico perdurable.

En la Sección de Escultura y en la de Pintura hay trabajos notabilísimos.

También en las Secciones dedicadas a labores se exponen trabajos meritísimos.

Todo hace pensar una vez más al visitante que en Granada se realizan admirables obras de arte que deben ser vistas y conocidas.

Numeroso público visita en estos días de feria la Exposición, que si no es muy abundante en trabajos, es muy notable por el mérito de las obras que la constituyen.

## EL CORPUS EN GRANADA

## Velada en Bibarrambra

Ayer y hoy

Era casi ayer, en los finales del pasado siglo, y todavía la plaza de Bibarrambra constituía como el núcleo principal de nuestras famosas fiestas del Santísimo Corpus Christi. Hoy, por desdicha, su centro se ha trasladado hacia otra plaza, ¡la plaza de toros!, y aquella queda reducida a cosa muy secundaria.

La tradición ha ido debilitándose poco a poco hasta un grado realmente bochornoso, y del pasado esplendor, de aquella suma importancia que revistiera el adorno de la plaza de Bibarrambra, no queda más que un paupérrimo recuerdo, representado por unos pobres lienzos mal pintados, unos endeble mástiles torcidos y unas destenidas flámulas irrisorias. *Quantum mutatus ab illo!*

La recomendación de santa locura que la tradición pone en boca de los augustos instituidores de nuestras fiestas a Jesús Sacramento va poniéndose en olvido, y la primera víctima de él ha sido precisamente la plaza de Bibarrambra, palenque un día del arte y el ingenio granadinos. Aquella velada histórica, todo un año aguardada para regocijo y solaz de los ojos y el espíritu, es una de tantas «cosas que fueron», una añoranza en los ancianos de hoy, un motivo de erudición para los cronistas e investigadores; pero nada más.

¡Clásica noche de luz y color, de místico encanto! ¡Todos los amores, fundidos en un solo amor, te aguardaban impacientes para ofrendarte, al pie de un altar cristiano, en una hora bendita!

Dentro de la plaza, en uno de sus frentes, el templo elegante, severo, de arquitectura infinitamente variada, y bajo el recio baldaquín de rojos terciopelos y dorados galones, entre

flores y candelabros, una hostia de luz dentro del áureo viril. Los retratos de Fernando e Isabel o Isabel y Fernando—«tanto monta», nuestros Reyes epopéyicos, encerrados en verdes coronas de laurel inmarcesible, presidiendo la fiesta fervorosa; los santos Patronos de esta tierra bendita, a ambos lados del altar eucarístico, dando guardia de honor al sagrado viril; al pie del altar, jardines y surtidores que como por arte milagroso brotaron en un instante de entusiasmo; los laterales, entoldados con mástiles llenos de flámulas y gallardetes, escudos, banderas, y bajo el amplio «velarium», la fantástica floración de la iluminación veneciana, como en un jardín de ensueño, y en todas partes, rebulléndose, apretujándose, entre músicas y pregones, la muchedumbre granadina, girando, girando siempre bajo el tapiz japonés, alrededor de la luz, con luz de fe en las almas y llamas de santo amor en los corazones.

Eso era ayer; hoy... *quantum mutatus ab illo!*

AURELIANO DEL CASTILLO  
(De La Gaceta del Sur.)

## EN LA FERIA

## DE BENEFICENCIA

Los regalos que han entrado en sorteo en la feria que se ha celebrado ayer domingo—tercer día de feria—en la caseta del Casino son los siguientes:

Dos magníficos floreros de china, con esmalte azul, en estuche (regalo de Sus Majestades los Reyes).

Dos preciosas tacitas de plata, en estuche (regalo de S. M. la Reina Doña María Cristina).

Un precioso joyero de plata, en estuche (regalo de S. A. R. la Infanta Doña Isabel).

Un reloj de sobremesa, de bronce dorado (regalo de la Real Maestranza de Caballería).

Un espejo para tocador, con marco de plata (regalo del señor gobernador civil).

Un ánfora de barro de Talavera (regalo del señor coronel del regimiento de Caballería de Lusitania).

Dos magníficos tibores de mayólica, en bandeja de madera (regalo del señor coronel de la fábrica de pólvora).

Una pareja de ánforas de barro (regalo del diputado a Cortes D. Fermín Camacho).

Una figura de barro cocido (regalo del señor coronel del regimiento infantería de Córdoba, número 10).

Dos cubremacetas, de plata (regalo del señor delegado de Hacienda).

## Unión Patronal de Artes e Industrias

Esta importante Sociedad ha celebrado junta general ordinaria para renovar los cargos de la Directiva y dar cuenta de varios asuntos de régimen interior de dicha entidad.

Presidió D. Adolfo Robles.

Se dió lectura al acta y a las cuentas so-

ciales, siendo aprobadas, y a continuación, resultando que se hallaban presentes los señores elegidos por los delegados de los diversos gremios que integran la Sociedad para formar parte de la Directiva de la misma, se les dió posesión por la Junta saliente.

Quedó constituida la nueva Directiva en la siguiente forma:

Presidente, D. Francisco Ramírez, maestro pintor.

Vicepresidente primero, D. José Contreras Ferrer, maestro carpintero.

Vicepresidente segundo, D. Juan Contreras Ferrer, maestro pintor.

Secretario, D. José Serrano, industrial.

Secretario segundo, D. Antonio Arco, maestro pintor.

Vicesecretario, D. Manuel Guerreco, maestro albañil.

Tesorero, D. Gerardo Bustos, maestro hojalatero.

Contador, D. José Jiménez Moreno, maestro carpintero.

Vicesorero y vicecontador, D. Ricardo Jiménez Polo, maestro albañil.

Vocales por gremio: D. Alfonso Castellón, por los maestros albañiles; D. Nicolás Murcia, por los maestros pintores; D. Francisco Gil, por los maestros carpinteros; D. Nicolás Beltrán, por los maestros marmolistas; don Juan Martínez Herrera, por los maestros ebauistas; D. Mariano Pimentel, por herreros y metales; D. Juan Cantos, por los broncistas; D. José Sánchez, por los maestros hojalateros; D. Miguel Avila, por los constructores de coches.

La nueva Directiva dió las gracias por la distinción que se le hacía.

En la Sociedad se ha estimado como un acierto el nombramiento de los citados señores, pues conocidos todos como hombres trabajadores, democráticos y enterados de los problemas sociales, su gestión ha de ser beneficiosa para obreros y patronos, procurando que no haya estridencias entre quienes se necesitan mutuamente.

## EN SIERRA NEVADA

## El Sanatorio de la Alfaguara

La Caridad va a unirse también al movimiento de renovación de energías que ha iniciado el magno proyecto de las comunicaciones con Sierra Nevada. Y se ha incorporado con un proyecto que pronto dejará de serlo para convertirse en consolidadora realidad. Se trata de un Sanatorio antituberculoso que se levantará en la Alfaguara, en las estribaciones de Sierra Nevada, a diez y seis kilómetros de Granada.

Se construirá un edificio para veinticuatro enfermos de ambos sexos, que encontrarán allí gratuitamente cura de altura, cuidados médicos, habitación, manutención y todo aquello que la más escrupulosa higiene recomienda para esta clase de enfermos.

Sólo en caso de que la caridad pública y privada no respondiese con su ayuda material y escasearan, por tanto, los medios para su sostenimiento, se admitirán medio pensionistas pobres, cuya cuota no rebasará el coste de su manutención, siendo todo lo demás absolutamente gratuito.

## EL TEATRO EN GRANADA

## ERNESTO VILCHES

Vilches, el original actor, ha debutado en Granada al frente de su compañía.

La Prensa granadina acoge a Vilches y a sus huéspedes artísticas con viva simpatía, reflejo de la que seguramente han despertado en el culto público granadino el creador de «El eterno Don Juan» y los que con él forman ese conjunto tan deseable en la interpretación de las obras dramáticas.

Vilches ha coincidido con las fiestas del Corpus—no creemos que sea casual—y todas las señales son de que ha de hacer una provechosa campaña.

**EL LOUVRE**  
LÓPEZ, FERRÉS Y C.<sup>a</sup>  
Reyes Católicos, 39,  
y Zacatín, 26 y 28

XXXXXXXX

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS  
NOVEDADES  
PARA SEÑORAS  
Y CABALLEROS

XXXXX

**GRANADA**  
(6)

**FAJARDO, Joyero**  
Zacatín, núm. 9.-GRANADA  
Casa fundada en 1876 (14)

Plaza del Carmen  
:: GRANADA :: **CAFE ROYAL** :: GRANADA ::  
MONTADO CON TODO EL CONFORT MODERNO  
Calefacción central.—Cámara frigorífica.—Café selecto.—Helados exquisitos.—Vinos finos.—Licores.—Amplio salón de billar. (15)

**HOTEL ALAMEDA**  
GRANADA (11)

**M. FUENTES ADARVE**  
Talleres de muebles en todas las épocas y estilos.  
Especialidad en Renacimiento español y gótico.  
Presupuestos para la decoración de toda clase de habitaciones.  
Cuesía de Gómez, 35. Granada. (32)

Establecimiento de Horticultura  
**FERNANDO REYES**  
Cuesía del Pesado, 19.—Teléfono 395.  
Primera casa en España para la exportación de flores durante todo el año.—Surtido completo en todas clases de plantas de adorno y salón.—Arboles frutales y de sombra.—Construcción de parques y jardines, con proyectos y presupuestos gratis.—Confección de artísticos objetos de flores para regalos.—Cansillas, bouquets, jarrones, etc. Siempre lo más nuevo y elegante.—Precios sin competencia.  
Catálogo gratis a quien lo solicite (16)

**San Rafael (S. A.)**  
Fábricas de extracción de aceites de orujo y de sulfuro de carbono.  
Hay existencias de aceite verde primera y verde pálido  
DIRECCION Y OFICINAS:  
Paseo del Violón, núm. 24.-GRANADA (4)

Fábrica de Tejidos Mecánicos  
DE HILO, CÁÑAMO, YUTE Y ALGODÓN  
de F. GARRIDO JIMÉNEZ  
Especialidad en costalera, sacos y filtros prensa para fábricas de azúcar.—Driles, soberanas y patenas.  
**SECCION DE TOQUILLAS**  
Driles, pelerinas, capitas y figuras.—Precios seriamente fijos.  
Fábrica: TINTÉ, 6.—Almacenes: ALHONDIGA, 10.—GRANADA  
No se admiten representantes. (17)

**Banco Español de Crédito**  
Capital: 20 millones de pesetas.  
Agencia en Granada:  
Calle de los Reyes Católicos (frente a la Gran Vía)  
Este Banco realiza,  
dando grandes facilidades,  
toda clase de operaciones bancarias. (46)

**Gran Café Alameda (Granada)**  
Propietario: Francisco Gadea  
Amplia terraza.—Esmerado servicio.  
Calefacción central.—Cámara frigorífica.  
Conciertos diarios.  
Todos los géneros que sirve este acreditado Establecimiento son de marca é inmejorable clase. (42)

**NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES**  
Fábrica de tejidos mecánicos de Eduardo Moreno Agrela  
Casa fundada en 1840  
Proveedora de la Real Casa. Premiada en varias Exposiciones. Socio de mérito de la Real Económica de Amigos del País.  
Elaboración de tejidos artísticos.  
Especialidad en lonas, driles, patenas, vichys, saquerío, etc., de algodón, lino, cáñamo y yute.  
Talleres en Viznar.—Oficinas: San Isidro, núm. 6.—GRANADA (41)

**EL BUEN TONO**  
REYES CATÓLICOS Y GRAN VÍA  
GRANADA  
Inmenso surtido en artículos novedad.  
Especiales para regalos, sport y turismo.  
Siempre últimas creaciones.  
CASA DE MODA (48)

**SAN ANTONIO** FABRICA DE CHOCOLATES, CAPUCHINOS, 18  
:: LOS MEJORES QUE SE ELABORAN EN GRANADA ::

**HIJOS DE RODRIGUEZ SERRANO** (36)

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES  
ESTILO ÁRABE Y RENACIMIENTO  
**Antonio Sánchez**  
Confección de Velos, Mantillas, Mantillinas-echarpes, Vestidos de hilo y seda á mano.  
Gómez, núm. 8.-GRANADA (44)

**Industria Sombrerera (Sociedad anónima)**  
Fábrica de sombreros de fieltro  
Plaza de los Campos, 2, Granada (43)

**Mosaicos y Portland**  
**MARIANO MIRALLES**  
FABRICA:  
Callejón de los González  
DESPACHO:  
Matadero Viejo, n.º 6.

# INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

## PARA EL CONDE DE COLOMBI

Obrando como hombre prudente, el nuevo director general de Correos, en la nota que dió a la Prensa explicando cómo había sido distribuida la correspondencia que llegó a Madrid sin franqueo bastante, declaró que veía con gusto que los periódicos le hicieran todas aquellas indicaciones razonables que pudieran contribuir a la mejora de los servicios.

Esa advertencia, muy plausible, hace honor a la buena voluntad del conde de Colomby.

Alguna vez—hoy, por ejemplo—nos acogeremos a ella, sin más finalidad que la de contribuir a la referida mejora de servicios, ya que tenemos la seguridad, y así lo hemos declarado muchas veces, que el Cuerpo de Correos es una colectividad benemérita, que tiene a gala distinguirse en el cumplimiento del deber y acoge siempre con cariño cuantas observaciones tienden al perfeccionamiento de los servicios que le están encomendados.

Mucho pueden hacer el conde de Colomby y los funcionarios de Correos en beneficio del vecindario de Madrid en los dos puntos que seguidamente vamos a tocar.

Empecemos por el giro. Es indiscutible que no todos los giros postales que llegan a Madrid, ni mucho menos, son despachados al día. Ello produce trastornos, a veces graves, a personas de modesta posición económica.

¿Por qué sucede así? ¿Es que son insuficientes los oficiales afectos al servicio mencionado? Debe aumentarse el número. ¿Es que son insuficientes los carteros repartidores de giros? Entonces éstos son los que deben ser aumentados.

El giro postal alcanza de día en día ma-

yores desenvolvimientos. Para el Tesoro significa un ingreso muy saneado. Pues por lo mismo que a su implantación y desarrollo ha correspondido un éxito brillante y es, por otra parte, muy productivo, debe atenderse con preferencia, poniéndolo en condiciones de que responda perfectamente a las circunstancias de comodidad y rapidez que son, o deben ser, las características de ese servicio.

Y vamos a otro asunto. Los domingos no se reparten en Madrid los últimos correos. Es muy justo que los carteros disfruten de ese descanso. Pero ¿no habría medio de organizar para las primeras horas de la mañana de cada lunes un reparto extraordinario de la correspondencia llegada el día anterior?

Se da ahora el caso de que cartas que no fueron repartidas en las primeras horas de la tarde del domingo, por la razón apuntada, no lleguen a poder de los destinatarios hasta las primeras horas de la tarde del lunes, y muchas, por esto, no pueden ser contestadas el día de su recepción, con lo que se experimenta una pérdida de cuarenta y ocho horas, que a veces produce consecuencias irreparables.

Por el contrario, repartiendo en las primeras horas de la mañana del lunes la correspondencia que quedó sin repartir en las primeras de la tarde del domingo, podrían ser alcanzados para la respuesta determinados correos y disponer de un margen de unas horas para solventar asuntos relacionados con la correspondencia recibida.

El vecindario de Madrid agradecerá seguramente al director de Correos la buena solución de ambas cuestiones.

## Hace cincuenta años

Día 7 de junio de 1870

Ayer tarde se verificó la manifestación espartarista. Empezó a las cinco y media en la plaza de la Villa, y saliendo la Comisión y diputados que han firmado el manifiesto de la Casa Ayuntamiento.

La manifestación siguió por la calle Mayor, Puerta del Sol y calle de Alcalá, disolviéndose al llegar a la puerta de este nombre. (DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## SECCION OFICIAL

La «Gaceta» de ayer publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

ESTADO.—Real decreto ascendiendo a ministro residente, destinándole con esta categoría y con el carácter de consejero a la Embajada en Washington, a D. Francisco de Cárdenas y Rodríguez de Rivas, secretario de primera clase en la referida Embajada.

Otro ídem ídem destinándole con dicha categoría a la sección Colonial de este ministerio, a D. Manuel Aguirre y de Cárcer, secretario de primera clase en la referida sección.

Otro ídem a secretario de primera clase, destinándole con esta categoría a la sección Colonial de este ministerio, a D. Miguel Gómez Acebo y Modet, secretario de segunda clase en este departamento.

Otro disponiendo que D. Manuel de Figueroa Ferretti y Marts, ministro residente, ordenador general de pagos de la sección Colonial de este ministerio, pase a continuar sus servicios en dicho departamento como jefe de sección del mismo.

Otro disponiendo pase a continuar sus servicios a este ministerio D. Guillermo Rolland y de Miota, secretario de primera clase, nombrado en la Legación de Atenas.

Otro ascendiendo a cónsul de primera clase, destinándole con esta categoría a este ministerio, a D. José Prieto del Río, cónsul de segunda clase en el mismo.

HACIENDA.—Real orden nombrando agentes especiales de la Asociación general de fabricantes de azúcar de España a los señores que se mencionan.

Otra disponiendo se incluya la leche condensada con azúcar entre los productos azucarados con opción a la devolución del impuesto, a razón de 18 pesetas los 100 kilogramos exportados.

Otra disponiendo que la harina lacteada de fabricación nacional tiene derecho, si se exporta, a la devolución del impuesto del azúcar, a razón de seis pesetas por 100 kilogramos.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

## D. Fernando Bravo Villasante

Ha fallecido en esta corte el ilustre ingeniero jefe del Cuerpo de Minas D. Fernando Bravo Villasante.

El Sr. Bravo Villasante fué un hombre de ciencia y de trabajo, y a su inteligencia y a sus actividades incansables, puestas siempre a beneficio del interés general, debía la estimación y el afecto que por él sentían, no solamente sus compañeros de Cuerpo y los elementos industriales españoles, sino todas las clases sociales.

En la zona minera de Cartagena, de la que había hecho un profundo estudio científico, dirigió el Sr. Bravo Villasante importantes negocios mineros.

Cuando las exigencias del deber le trajeron a Madrid a ocupar el puesto de jefe del Negocio

ciado de Minas y Aguas subterráneas, consagró los últimos alientos de su vida al desempeño de este importante cargo y al de delegado regio de Suministros hulleros, con que fué honrado por el Gobierno de Su Majestad al crearse la Comisaría que luego fué ministerio de Abastecimientos.

A todas partes llevó el Sr. Bravo Villasante las muestras de su talento y de su laboriosidad, y en esta vida austera de labor intelectual intensísima le acompañó siempre el respeto y la admiración de todos.

También en el pasado Congreso de Ingeniería dejó evidentes muestras de su talento y de su entusiasmo por el progreso nacional. Fué entusiasta organizador de este Congreso y presidió las deliberaciones de su Sección cuarta, y por los trabajos realizados le fué concedida por el Gobierno la encomienda de número de la Orden civil de Alfonso XII.

En el Sr. Bravo Villasante se reunían las admirables cualidades del hombre de ciencia y de trabajo y aquellas otras que también raramente se juntan para formar al caballero intachable, venerado y querido por cuantas personas tenían el honor y el placer de tratarle.

El Sr. Bravo Villasante, que al morir deja entre sus compañeros y sus innumerables amigos una pena hondísima y un recuerdo imborrable, deja en su hogar una desolación y un dolor que no pueden hallar consuelo.

De todo corazón nos asociamos a esta pesadumbre que lleva a la distinguida familia del finado, y muy especialmente a sus hijos, una de esas amarguras que jamás desaparecen del alma.

## Vida deportiva

HIPICA

El noveno día de carreras

Ayer, como domingo y día de carreras, ofrecía el Hipódromo animadísimo aspecto, siendo presidida tan brillante reunión por Sus Majestades y Altezas Reales.

La primera prueba, reservada a los aprendices, fué el premio Alvear: 2.300 pesetas, que se corrió sobre 1.600 metros.

En ella venció «Tapsia», del conde de la Maza, sobre el cual hizo una habilísima montada el pequeño Alvarito Díez.

Llegó segundo «Manzanilla», del marqués de San Miguel, montado por Ruiz, y tercero, «Aljé», del marqués de Valderas, montado por Vergara.

Tiempo, 1 m. 47 s. 1/5. Apuestas: ganador, 18 pesetas. Colocados: primero, 7; segundo, 6.

La segunda carrera, sobre 1.800 metros, era el premio la Bohème: 2.300 pesetas, que se las disputaron «Bombarde», «Rouce» y «Strouma».

Este último, propiedad del marqués de Amboage, que ganó la prueba, fué activamente montado en la llegada por Vicente Díez.

«Bombarde», del conde de la Cimera, que entró segundo, hizo una buena carrera, aunque Archibald, que le montaba, le llamó algo tarde, y esto puede que fuera culpa de que perdiese la carrera.

Tercero entró «Rouce», del duque de Toledo, montado por Lyne.

Tiempo, 1 m. 57 s. 3/5. Apuestas: ganador, 8,50 pesetas.

En la tercera carrera, premio Sirena (a reclamar), sobre 2.200 metros y con 2.000 pesetas para el primero, llegó «Flot d'Encre», de Manuel Martínez, montado por Lyne, que hizo una carrera de punta a punta.

En esta carrera vimos una animada llegada, debida a la ganadora, a «Miss Snooks», del

duque del Arco, montada por Clout, y a «Urania», de Matías Murto, montada por García, que llegaron, respectivamente, en segundo y tercer lugar.

Tiempo, 2 m. 25 s. 4/5. Apuestas: ganador, 10 pesetas. Colocados: primero, 8; segundo, 17.

Luego se corrió el premio Alfonso XII, con 10.000 pesetas y 2.200 metros.

En él pudimos apreciar que «Kopek», llegado en segundo lugar, está por completo fuera de forma, como asimismo «Cónsul», que llegó el tercero y último.

Ambos hicieron un papel tan desairado como el del día del Gran Premio.

«Mitrophanes», del marqués de Villamejor, montado por Higson, los batió fácilmente, saliendo y llegando en cabeza.

Tiempo, 2 m. 25 s. 2/5. Apuestas: ganador, 32,50 pesetas.

La última prueba fué el «handicap» premio Ciudad Real, con 2.300 pesetas y sobre 1.800 metros.

La corrieron seis caballos, y en él salieron y entraron por este orden en los tres primeros puestos: «Thelús», de Cimera-Martorell, montado por Archibald; «Frimousette», de la Escuela de Equitación, montado por Vicente Díez, y «Patrician», de Miguel R. Acosta, montado por Lyne.

Las distancias fueron: medio cuerpo, dos y tres cuerpos.

Tiempo, 1 m. 55 s. 4/5. Apuestas: ganador, 13 pesetas. Colocados: primero, 8; segundo, 18,50.

## CICLISMO

El Campeonato de Madrid

Organizado por el Madrid Ciclo Sport se corrió ayer sobre el circuito de Guadarrama-Navacerrada, pasando por Segovia y saliendo del kilómetro 4 de la carretera de La Coruña, donde se situó la meta, el campeonato de Madrid.

En total, el recorrido, que era durísimo, se elevó a 177 kilómetros.

De los veinte corredores inscriptos, tomaron la salida diez y nueve, a las cinco y trece de la mañana, de los cuales obtuvieron premios los que siguen:

Primero, Enrique Pimoulier,

sobre AUTOMOTO

en 8 h. 1 m. 25 s. 2/5.

Segundo, Ramón Valentín,

sobre AUTOMOTO

en 8 h. 1 m. 26 s. 2/5.

Tercero, Miguel García,

sobre AUTOMOTO

en 8 h. 1 m. 28 s. 1/5.

Cuarto, Feliciano Gómez,

sobre AUTOMOTO

en 8 h. 1 m. 34 s. 2/5.

Luego entraron Luis Torres (hijo), José Manchón, Pedro Gómez, Pedro Sigüenza y Eufemio Morán.

Durante la carrera se disputaron varias primas, siendo la más importante la que se daba al final de la recta de Madrid, en el puerto de Guadarrama, que importaba 200 pesetas; fué donada por el Sr. Drake y la ganó Miguel García.

A. SANCHEZ DE LEON

## AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladen durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

## LA «MOTO» Y LA CARETA

### Cuatro personas heridas

En la carretera del Pardo chocó contra una careta la motocicleta en que iban José García Cano, de cincuenta y un años, domiciliado en la calle de la Aduana, 49, principal; Antonio Antón Rubio, de veintinueve, y su esposa Francisca Graceli Cano, de diez y siete, que viven en la calle de Ponzano, 8, tercero, resultando los tres heridos.

Según certificación del médico de la Casa de Socorro de Palacio, que les practicó la primera cura, las heridas de Antonio Antón son graves.

Las de sus acompañantes, así como las que sufrió el conductor de la careta, Ecequiel Maroto Ortega, de treinta y siete años, domiciliado en el Paseo Imperial, número 5, fueron calificadas de pronóstico reservado.

## PARISIANA

CASINO.—VARIETES

Todas las noches, en la terraza, la notable orquesta exótica JAZZ BAND WHITE ET BLACK, con el famoso y único drummer Pollard.

Por la tarde, té aristocrático. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Super-tango».

## SERVICIO DE COCHES

Y AUTOMOVILES

Tranvías números 22, 27, 39 y 41

## Las corridas de ayer

### EN MADRID

Una gran tarde de Carnicerito : : : : :

Salió un toro negro, de preciosa estampa, de la vacada portuguesa de D'Arellas Froes. Traía la res la cabeza muy alta, corría con la velocidad de un expreso, y Carnicerito, valiente hasta la exageración, se fué al centro del ruedo, y después de darle dos capotazos por bajo y hacerse con el enemigo, le dió unas verónicas superiorísimas, ceñidas, templadas y con verdadero arte. El portugués, que se revolvía en muy poco terreno y achuchaba con mala intención por el lado derecho, se metió por debajo del capote y lo prendió por la ingle al diestro. La cogida duró largo rato, y se vió perfectamente cómo el toro tirando cornadas al diestro cuando le tenía en el aire le sacaba el vestido a tiras. Parecía que el animal tenía decidido propósito de desnudar al espada, porque no le hizo aterrizar hasta que no lo desnudó por completo. Le fué quitando el traje como se pela un melocotón o una manzana.

Carnicerito se levantó casi en cueros, y en medio del ruedo hubo que echarle un capote tapándole como a una señora cuando sale del baño. El diestro se levantó, afortunadamente ileso, y poniéndose el pantalón de un arenero y con la chaquetilla quitada continuó toreando. A veces se ve un muchacho vestido por completo y se nota que en el ruedo es una máscara, y en cambio ayer aquella máscara se veía que era un torero, un torero grande.

«No se miró la ropa», según frase taurina, que de todos modos estaba en el suelo hecha unos zorros, se fué muy pronto al toro y continuó toreando, más ceñido y valiente que antes. Cuando salió del guardarrropa fué recibido con una cariñosa ovación. La faena que hizo con este toro fué rabiosa, valiente, apretada y luchando verdaderamente con el animal, que estaba difícilísimo. Se quitó aquel regalito de delante con una estocada corta algo caida.

El otro que le correspondió era un tal «Perdigón», tocayo de aquel miura de fatal recuerdo, y era por sus condiciones todo lo contrario que «Perdigón» y que el «Barroso» que abrió plaza.

Con dos toros de tan completo estilo, Carnicerito estuvo superior: con el primero, dándole la lidia que necesitaba; con el cuarto, filigraneando y haciendo plena demostración de que sabe adornarse con los toros que a ello se prestan. Lo muleteó muy bien, sacando todo el partido posible de una res que si bien estaba noble, se hallaba algo agotada. Entró a matar con un pinchazo, que por confiarse mucho fué empuntado por la ingle, y una estocada entera a volapié neto hasta las cintas.

Peró la labor de un torero no queda reducida nada más a sus dos actuaciones con muleta y estoque, sino a la que ejecuta en los demás momentos.

En verónicas, en quites y dirigiendo la lidia fué toda la tarde constantemente ovacionado, porque ha adelantado tanto, que si toma la alternativa va a colocarse muy arriba. En resumen, puede decirse que Carnicerito tuvo la mejor tarde que le hemos visto en Madrid.

### De las capeas pueblerinas a las ferias de lujo:

Como segundo espada salió Jumillano, torero que en Madrid puede decirse que debutaba, porque es casi desconocido.

Es alto, con silueta algo abelmontinada y valiente como el primero. A juzgar por lo que ayer vimos, donde haya uno valiente como un jabato—según dicen los toreros—, Jumillano puede llamarle de tú y hasta ponerse delante de él.

Al primer toro suyo, que era descarado de pitones, le tanteó con siete verónicas estrepitosamente ceñidas y premiadas con siete ¡oles! a coro, y cuando acabó la serie se lo lió a la cintura con otra media brutalmente ceñida. Se vió al toro rozarle de cabeza a rabo en los caireles del traje.

Peró no había terminado aún lo emocionante, porque en el primer quite, después de abanicar al villamarta, se arrodilla, y así le dió media verónica ceñidísima, quedándose arrodillado después de terminado el lance.

Las grandes ovaciones que Jumillano oyó fueron preludio de las que más tarde se tributaron en su honor, porque la labor de muleta fué la ciencia del toro de la emoción. Cuando el enemigo cuadró, despacio, bien, marcando a conciencia y sin precipitación los tiempos de la suerte de recibir, citó un poquito de largo y cobró un pinchazo bastante hondo. Por no haber iniciado el lance con menos terreno, un paso nada más, el toro tuvo tiempo de perder la muleta, y colándose alcanzó a Jumillano por el sobaco derecho, y enganchado lo llevó desde cerca de las tablas hasta el centro del ruedo.

Sólo sufrió la rotura del traje y unos porrazos en la cabeza al caer. Se levantó, y volviendo a buscar a la fiera, a volapié neto, le sepultó íntegro todo el estoque.

Escuchó una ovación imponente, dió la vuelta al ruedo devolviendo sombreros y chaquetas y se pidió por mayoría la oreja.

El que le tocó en segundo turno fué un toro burriciego, con el que ejecutó también un muleteo apretadísimo, pero no pudo consumar con él la suerte de recibir, suerte que por lo visto es lo que tenía pensado ejecutar.

En corridas de mucha menos importancia que ésta ha estoqueado superiormente en esta forma, y según dijeron en la plaza tenía pensado matar los dos en esta forma si se prestaban a ello. El burriciego que le tocó murió de una estocada tendida y una atravesada.

Es torero que, por su forma emocionante de torear, ha causado una impresión muy agradable en el público, y aunque no es elegante toreando, puede llegar a ser torero de carteles importantes.

### Otro Bernardo

Con Jumillano y Bernardo Muñoz alternó Bernardo Casielles, el paisano de D. Melquiades.

Este Bernardo no tuvo suerte en el sorteo de toros, porque le tocó uno, en primer lugar, de esos difíciles, cuya dificultad, como decimos al tratar de las reses, el público no ve.

Casielles, que es de los toreros adornados (toreritos), le muleteó muy bien al principio; pero en cuanto empezó a manejar el alfanje, el villamarta levantaba la gaíta y no dejaba pasar «la espada de Bernardo».

En cambio en el sexto, un novillo castaño, que estaba mejor de cuernos que de carnes, lo muleteó siempre con la izquierda, tratando de sacar el mayor partido posible, y después de sacar el adorno que se podía con aquel animal, ya algo agotado, lo tiró patas arriba de una estocada entera, algo desprendida.

En quites, compuesto y elegante, como siempre. Y en tablas, en mal terreno, dió de rodillas un farol muy bueno, y que se aplaudió mucho.

### Peones, jinetes y novillos : : : : :

De los banderilleros se distinguió Alpargaterito, que puso dos pares superiores. Rafael Ortega (Cuco) fué dos veces alcanzado por los novillos y, como ayer sucedió a todos, no sacó roto más que el traje.

Picardo, Zurito Chico.

El doctor Roa extendió un parte diciendo que Carnicerito tenía una herida superficial en el muslo derecho.

Un milagro que ayer no quedase sobre la arena, como en la arena de Talavera quedó el maestro de los maestros, ¡EL!

Murieron cinco toros del marqués de Villamarta, y uno de la vacada de D'Arellas Froes.

Este último rompió plaza, y fué bronco, difícil y con mucho poder. Tomó cinco varas y dejó tres caballos sobre el tapiz.

Los de Villamarta fueron: uno de ellos, el cuarto, bueno en varas y estupendo para los toreros; el segundo, quinto y sexto, aceptables; y el tercero se puso verdaderamente difícil, con esa dificultad que mucha parte del público no ve: sin parar un momento, gaza-pón y desarmando cada vez que entraban a matar.

P. ALVAREZ

## EN VISTA ALEGRE

Se lidiaron ayer cuatro novillos de García Lama y dos de Traperó. Tanto los unos como los otros fueron manejables, sobreesaliendo en bravura los de García Lama, y como la presentación de todos no era mala, puede afirmarse que fué una de las mejores de la temporada.

El primer espada era Vaquerito; pero apenas desplegó el capote para ejecutar unas verónicas, su primer toro le dió un pitonazo en el codo derecho. En la enfermería le curaron de una herida de tres centímetros de extensión que le impidió continuar.

Pérez Rivera tuvo que matar cuatro toros, y el muchacho hizo lo que sabía con el capote y la muleta, que no es mucho. Con la espada tiene más habilidad, y aunque el acero sólo quedó bien en dos ocasiones, se le vió ejecución no muy corriente en estos tiempos. Así es que se le aplaudió algunas veces.

El sevillano Luis Mera tuvo un buen debut. En todo momento se mostró el muchacho muy valiente, dejando que los pitones le rozasen los alamares. El público, que vió tenía afición, le jaleó en los lances y le aplaudió mucho toda la tarde.

Mera es un novillero que comienza con buena estrella, y si continúa apretándose como ayer, tendrá un buen cartel. En el último de la tarde se adornó con la muleta y metió bien el acero, oyendo justa ovación.

Los aficionados, entusiasmados, le sacaron en hombros por la puerta grande.

De la gente de a pie únicamente merece citarse a Pintero. Este banderillero sigue estando muy bien y puede reproducirse cuanto dije del mismo en la corrida anterior.

MANZANILLA

## EN TETUAN

Tres cogidas

Nada menos que tres horas y cuarto duró la novillada; y si fuéramos a contar todo lo que vimos, se necesitarían dos columnas del periódico.

De los novillos lidiados, que pertenecían, según los carteles, a la ganadería de Bertólez, dos fueron foguados, y los restantes, aunque cumplieron con la caballería, en general fueron reservados.

El primer espada, Currillo, tuvo que encargarse de la muerte de tres toros, y sólo pudo con dos. En el quinto, un buey cornalón, y más duro que el mármol, después de pincharle y ponerle como una criba, tuvo que ver, con el natural desagrado, que se marchaba vivo a los corrales. Si es verdad que el pavo tenía mucho que matar; pero, para cuando son los recursos de los buenos matadores?

Toreando Currillo no hizo nada notable, y con el pinchazo, en los dos toros suyos, no pasó de regularillo.

No es, pues, Currillo el llamado a armar una revolución en Tetuán.

Ángel Castejón empezó muy voluntarioso y con ganas de oír palmas, colocando tres excelentes pares de rehiles, dos de ellos de dentro afuera, y otro al sesgo; pero cometió

BOLSA DE MADRID

Table with financial data including 'FONDOS PUBLICOS', '4 por 100 interior', '4 por 100 exterior', '5 por 100 amortizable', 'Carpetas al 4 por 100 interior', 'Ayuntamiento de Madrid', 'Banco Hipotecario de España', 'Valores industriales (acciones)', 'Obligaciones', and 'Moneda extranjera'.

Noticias é informaciones teatrales

Las últimas aventuras de Emilio Mesejo

De cómo el gracioso actor ha re- calado en el Coliseo Imperial :

A Emilio Mesejo le definen muchas gentes así: un actor originalísimo y un hombre inquieto. La definición no deja de ser razonable, pero es incompleta. Falta algo que consideramos esencialísimo: Mesejo ha sabido evolucionar. Si todos los cómicos tuvieran esta virtud no veríamos en los escenarios españoles cosas lamentables de puro risibles. Una actriz que ha remontado los cincuenta años y adquirido físicamente proporciones exageradas, ¿por qué ha de empeñarse en representar muchachitas de diez y ocho? Un actor que va para los sesenta y tiene un excesivo desarrollo abdominal, ¿por qué ha de presentarse en escena simulando un joven apuesto? Del mismo actor a que nos referimos, que creó los protagonistas de La verbena y La revoltosa cuando sus años, su figura y su voz eran muy otros, ¿qué diríamos si pretendiese ahora reincidir en aquellos personajes que, naturalmente, ya no le van? Cómico de aptitudes muy variadas y hombre de buen sentido (por muy inquieto que se le considere), ha ido adaptándose sin repugnancia, en su actuación artística, a aquellas transformaciones que imponían las que en lo físico experimentaba su persona. Borrás, con ser Borrás, no debiera ya en modo alguno representar el Tenorio. Es un Don Juan pasado. Emilio Mesejo, por haber sabido evolucionar, no tiene hoy competidor en la representación de los graciosos de nuestro teatro clásico. Y tan gran artista nos parece hoy como cuando interpretaba, hace veinte años, papeles tan distintos.

El gracioso de los dramas y comedias del siglo de oro. Esa parecía ser ya su postura definitiva. En el Español, durante la última temporada oficial, hizo Mesejo una campaña admirable. Pudo ser más extensa si los señores Benavente y Calvo, concesionarios del coliseo municipal, no hubieran dejado de cumplir el ofrecimiento, hecho en una de las condiciones del contrato, de representar durante la temporada de primavera Las euménides, Romeo y Julieta, Hamlet, El sueño de una noche de verbenas, Ruy Blas, Hernani, Fausto y Cyrano de Bergerac.

Nos quedamos con las ganas de ver en los carteles del Español los nombres de Esquilo, Shakespeare, Víctor Hugo, Goethe y Rostand. Y se quedó la compañía Benavente-Calvo sin Emilio Mesejo—peor para ella—al emprender un viaje a provincias, dejándonos en el Español aquella otra compañía tan lamentable—indigna del teatro municipal—, que cayó envuelta en el fracaso más ruidoso porque el público, conforme esta vez con la crítica, falló bien pronto y sin apelación. ¿Por qué se separó Mesejo de la compañía Benavente-Calvo? Lo ignoro; pero a buen seguro que no fué por deseo de descansar, ya que quedó formando parte de la que en mala hora vino a suceder a la referida. ¿Y cuántas veces actuó Mesejo con la compañía primaveral? Alguna que otra noche le vimos sentado en un palco. Nos pareció que practicaba una obra de misericordia, porque Mesejo es hombre voluminoso y tal vez con su presencia quisiera dar la sensación de que habla gente en el teatro. Se consumó la catástrofe prevista, y Mesejo, que continuaba sin propósitos de descansar, conoció el paro forzoso precisamente a la hora en que muchos teatros de Madrid habían cerrado sus puertas y los restantes preparaban el cerrojazo.

En esas circunstancias llegó hace días Mesejo al Coliseo Imperial con una obra debajo del brazo. ¿Acababa de escribirlo? ¿La escribió hace veinte años? Da lo mismo. El empresario del Coliseo abrió los ojos y vio algo más que la obra: vio a Mesejo y tras él un bonito negocio de verano. Y se apresuró a quedarse con la obra, con el autor... Y con el actor. Y Mesejo actúa desde hace unas cuantas noches en el teatro de la Concepción Jerónima, previo apuntalamiento del escenario. Y la obra de Mesejo, Electromanía, fué estrenada anteayer. Hemos hablado mucho del autor y apenas vamos a decir seis palabras del juguete cómico. ¿Por qué? Porque la obra es Mesejo, porque sólo sirve para dar ocasión al propio padre de la criatura para poner en juego todos sus recursos de gran cómico y hacer que el público, en fuerza de reír, se destermille.

Con Emilio Mesejo hay en el Coliseo Imperial risa para todo el verano. Ahí tienen ustedes reflejadas las últimas pequeñas aventuras del que muchas gentes definen así: un actor originalísimo y un hombre inquieto.

F. AZNAR NAVARRO

GACETILLAS

Comedia.—(Última semana.) Mañana martes y pasado mañana miércoles, a las diez y cuarto de la noche, se pondrá en escena la aplaudidísima obra cómica en tres actos, Faustina, uno de los mayores éxitos de la temporada. Se despacha en Contaduría. Infanta Isabel.—Mañana martes, a las siete de la tarde, El segundo marido, y por la noche, La tragedia de la Viña, o el que no come la diña. (Butaca, tres pesetas.) El miércoles por la tarde debut en este teatro de la notable bailarina Pilar Molina, que ha obtenido grandes éxitos en Sevilla y en las demás capitales principales de Andalucía.

Apolo.—Mañana martes, a las siete de la tarde, El niño judío, y a las diez y media de la noche, Pepe Conde y fin de fiesta por la admirable artista Luisa Padowa, que hoy lunes, martes y miércoles ejecutará el siguiente nuevo programa: a) Baile de primavera. Borrull. b) La reina de las rosas. Leoncavallo. c) American Cocktail. Astort-Borrull. d) Meditación de Thais, Massenet.

Latina.—Mañana martes, por la noche, será reestrenada en este teatro la humorada cómica-lírica, Perico de Aranjuez, de que son autores los Sres. Lozano y Paso, como de la música los maestros Fuentes y Camarero, y que, como en el día de su estreno por la compañía de García Ibáñez, es de esperar alcance un éxito resonante. Siguen contándose por llenos en la Latina las representaciones de El 5.005, de El arte de ser bonita, de La carne flaca y de La corte de Farón. Para su estreno, muy en breve, activanse los ensayos de la obra de Plañiel titulada Las fuerzas ocultas. Fuencarral.—Por los renombrados escritores Diego San José y Enrique Reyro ha sido entregado a la Empresa de este teatro, para su estreno en él, un precioso drama en cuatro actos y en verso, titulado La tragedia del bufón, escrito sobre el pensamiento de la obra del inmortal Víctor Hugo, Le roi s'amuse. Los ensayos comenzarán en seguida.

COMEDIA.—Compañía cómica-dramática.—10,15 (última semana), Faustina. CENTRO.—6,30, Lo de Alcañiz y Blanco y Negro, revista ilustrada. 10,30, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias. INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—7, El segundo marido (doble).—10,30 (doble), Los amigos de S. E. y La tragedia de La Viña o El que no come la diña. APOLO.—7, El niño judío.—10,30, Pepe Conde y Luisa Padowa (danzarina).

REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El duquesito (La corte de Versailles).—10,30 (extraordinaria), beneficio de la Srta. Consuelo Hidalgo, El as (cuplé por la beneficiada). COLISEO IMPERIAL.—10,30, La garra y Electromanía. CIRCO W. PARISH.—A las 10, grandiosa función por la compañía internacional de circo, y como final de espectáculo un gran torneo de luchas grecorromanas.—Presentación del campeón rumano. Sonta (rumano) contra Maugeard (luxemburgués) y Javier Ochoa (el león navarro) contra el campeón francés Fournier.

FUENCARRAL.—Compañía cómica-dramática de Emilio Portes.—6, El Cristo moderno.—10, El cabo Simón o La aldea de San Lorenzo. NOVEDADES.—Día de moda.—6,30, El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez.—7,30, La paloma del barrio.—10,30, Los restauradores.—11,45, El secreto de la Cibeles.

LATINA.—6,45, La carne flaca.—8, El arte de ser bonita.—10,15, Perico de Aranjuez (reestreno).—11,30, El 5005. CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—Atocha, 60.—Gran función a las 10,15 por toda la compañía. Gran debut de Pistazs. Caballo en libertad, presentado por el director, y Ponceiz, con perros jockeis.

ROYALTY Y MADRID CINEMA. Marinella (dedicadísima película en cuatro partes).—El miedo de Ambrosio (extraordinaria cinta cómica, graciosísima).—Por senderos tortuosos (cuatro interesantes actos).—Lucía de Montelmo (bonito drama, gran éxito).

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las 10.—Estreno: La hija del cabaret, creación de la hermosa actriz yanqui Ruth Clifford.—Esposa por correo, por el gran actor Harry Carey-Cayena.—Aventuras de Uñas Largas (sainete muy cómico, dos partes), y otras.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra. Tarde, a las seis. Noche, a las diez.—Éxito grandioso de la interesantísima película histórica en cinco partes, primera edición alemana 1920, Madame Du Barry. CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Sección continua desde las cinco de la tarde.—Éxitos de las magníficas películas Escalando la fama (cuatro partes).—Gloria la Gloriosa (muy interesante, en cuatro partes).—Una campaña de Prensa, por el famoso artista español Antonio Moreno.—El cuarto número 23 (muy cómica).

Balneario de Solares Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.

Disgusto en la Magistratura Empieza a exteriorizarse por la conducta que sigue respecto de ella el conde de Bugallá, que ni cuida de que el personal judicial perciba desde luego los modestos aumentos de sueldo votados por las Cortes, ni se ocupa de la provisión de las plazas creadas por la ley de Presupuestos, irrogando con ello evidente perjuicio a todos los funcionarios de la carrera, y en especial a los llamados a ocupar dichas plazas y sus resultados, que son todos los que...

El alcalde y los mauristas Los concejales que integran la minoría maurista del Ayuntamiento han obsequiado con una comida al alcalde, conde de Limpías, como demostración de que son infundados los rumores que han circulado por parte de la Prensa referentes a supuestas divisiones dentro de la referida fracción político-municipal. Tan identificados se hallan con el alcalde todos sus correligionarios del Ayuntamiento, que han acordado reunirse en un banquete íntimo todos los sábados.

Sobre una denuncia En la Casa de la Villa había gran revuelo, promovido por el teniente de alcalde del distrito de la Universidad con motivo de un suelto publicado por un periódico en la mañana del domingo, relacionado con la verbena de la Princesa.

La indignación del Sr. Noguera, en la que abundaban la mayoría de sus compañeros, era tan grande, que, aparte de haber presentado el procurador Sr. Navarro demanda de conciliación como trámite preliminar para formular querrela criminal contra el que aparece como denunciante, ha exigido que el alcalde nombre un juez de su absoluta confianza para instruir expediente al inspector y auxiliar a sus órdenes con el fin de depurar los hechos. El juez nombrado es el concejal maurista señor García de Vinuesa.

El Sr. Noguera no ha tenido, por no haber querido intervenir, relación alguna con las Comisiones de festejos, y éstas, integradas por elementos de industriales, propietarios y feriantes, han sido las que han intervenido directamente en todo.

Así lo ha manifestado también una numerosa Comisión de estos elementos, que han estado hoy en la Alcaldía-presidencia a formular su más enérgica protesta contra el denunciante por las afirmaciones hechas.

Parece ser que a este señor no se le ha concedido puesto alguno en la verbena de la Princesa por haberse opuesto a ello la Comisión de industriales, comerciantes, vecinos y feriantes de dicha barriada, a causa de los escándalos que produjo en la verbena anterior, y en varias conferencias que celebró en la Tenencia de alcaldía se conformó con lo resuelto ante las manifestaciones que le hizo el Sr. Noguera, de quien hizo grandes elogios por su caballerosidad y rectitud.

La actitud de este teniente de alcalde merece elogios, porque se depurará si hay o no responsabilidades para alguien, y al propio tiempo se evitará el que en lo sucesivo la honra o buen nombre de una persona sea objeto de discusión por un despedido o por uno que desconoce lo que valen y significan estas gratuitas acusaciones.

Hoy, menos que antaño, los dentíficos extranjeros no tienen aceptación en España, y menos algún desterrado dentífico que, por composición bien conocida, es perjudicial a la dentadura, no ocurriendo esto con el Licor del Polo, bien conocido en España desde hace medio siglo.

EL DESAPARECIDO DE CERCEDILLA No se sabe dónde está Continúa ignorándose el paradero del anciano de Cercedilla, conocido por el Corito, que vino a Madrid a principios de mayo, llevando la cantidad de 9.000 pesetas que había cobrado en Galapagar por compra y arrendamiento de unos terrenos.

Dicha suma tenía que entregársela a don Rafael Gasset, propietario de aquellas fincas. Los agentes encargados de este servicio han estado en Cercedilla interrogando al hijo del desaparecido, Antonio, que denunció a las autoridades la inexplicable y prolongada ausencia de su padre, y del cual no ha vuelto a tener noticias directas después de la carta en que éste le anunciaba lacónicamente su viaje a Talavera.

Hay varias pistas; pero ninguna comprobada hasta la fecha. El silencio se prolonga demasiado para no temer que al pobre anciano le haya ocurrido algo grave. Si, como alguien presume, aquél se hubiera tenido que ausentar de España por algún motivo especial o estuviera metido en alguna aventura amorosa, directa o indirectamente es de presumir que el hijo hubiera ya recibido a estas fechas noticias suyas.

EL REY DE LAS VISCERAS Así llamó el gran Hipócrates al estómago, que tiene el papel de primer actor en la mayor parte de los dramas patológicos. Para evitar y curar esos males, pues obra también como preventivo, hay que tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS.

la torpeza de querer empezar su faena muletill con un pase en el estribo, y como el hito no reunía condiciones para ello, sufrió una aparatosa caída, saliendo de ella con la cara chorreando sangre y con una herida en un muslo.

A pesar de esto siguió toreando, y claro es, con merma de facultades, pinchó dos veces, y se destricó en el descabello, que intentó varias veces.

Reconoció después en la enfermería, resultó tener un puntazo en el muslo izquierdo, región inferior interna, de tres centímetros de extensión por seis de profundidad, con trayecto de abajo arriba, y que, por consiguiente, le impidió continuar la lidia.

Emilio Rey sólo tuvo de bueno tres pares de banderillas y un quite muy oportuno a un picador.

En lo demás, ni hizo ni hará sombra a Belmonte; y diciendo esto, que ya es decir bastante, le hacemos un soberano favor, porque nos llamamos lo malo que le vimos hacer, y no queremos martirizar a un debutante.

El quinto toro cogió de manera horrorosa y a la salida de un capote, al banderillero Sevilla, produciéndole fuerte conmoción cerebral; y el tercer cornúpeto alcanzó al peón Irener Moreno, produciéndole un varetazo en el muslo derecho.

Ambos toreros quedaron imposibilitados para continuar la lidia.

Se distinguió de manera sobresaliente en la brigada el banderillero Paradas, y oyó también muchos aplausos por un par que colocó de poder a poder.

El público salió disgustado de la plaza. CAMACHO

JURA DE BANDERAS DEL PRINCIPE DE ASTURIAS

Salvo variaciones de última hora, damos a continuación algunos detalles de la ceremonia.

El día 14, por la mañana, en los jardines del Campo del Moro, siendo madrina S. M. la Reina, por el obispo de Sión, y con el ritual de costumbre, será bendecida la nueva bandera del regimiento de Infantería inmemorial del Rey, número 1, ante la cual y a continuación prestará juramento de fidelidad Su Alteza Real.

Además de la Corte y Comisiones militares, invitados por S. M. el Rey y deseando asociarse a tan fausto acontecimiento, asistirán a presenciarlo laureados del regimiento, los que han sido coronados del Inmemorial o sus descendientes, partiendo del Conde Duque de Olivares, primer coronel que fué de este histórico regimiento, jefes y oficiales que en cualquier época hayan pertenecido al regimiento, y una sección de veteranos en segunda situación de cada reemplazo que en activo sirvieron en el Cuerpo.

En representación de todo el Ejército y Marina asistirán Comisiones de oficiales, clases y tropa de todas las Armas, Cuerpos e Institutos que componen la guarnición de Madrid.

El Principado de Asturias estará representado en la ceremonia por distinguidas personalidades de aquella región.

El día 15, en la Real Casa de Campo, el Infante D. Gonzalo será filiado como soldado de la primera compañía del segundo batallón del mismo regimiento, y S. M. y A. R. sentarán a su Real mesa a los generales, jefes y oficiales que sirvieron en el regimiento, a la actual oficialidad, y a toda la tropa.

Por expreso deseo de S. M., el «menú» será de los habituales en Palacio, e idéntico en su mesa y en las de la tropa, con la que comerán mezclados los oficiales y demás invitados.

S. A. R. el Príncipe de Asturias presidirá la mesa de su compañía.

Deseando S. M. que de la jura del Príncipe conserven sus hermanos de armas grato y útil recuerdo, ha entregado al coronel del regimiento la cantidad de doce mil pesetas con el encargo de que se inviertan en cartillas del Instituto Nacional de Previsión, que en este día serán repartidas por S. M. y A. R. a todos los suboficiales, sargentos, cabos y soldados del regimiento.

Son varias e importantes las cantidades que se sumarán al regío donativo, procedentes de personalidades que muestren así su adhesión a las instituciones y afecto al soldado.

El día 16, por una sección del regimiento y Comisión de oficiales será conducida a Toledo la vieja bandera del Inmemorial para su entrega en el Museo de Infantería.

También nos dicen que pocos días después, S. M. el Rey, acompañado de sus augustos hijos el Príncipe de Asturias e Infante don Gonzalo, visitará el regimiento en su cuartel.

Intento de asalto contra un arsenal italiano

Roma, 7.—Las últimas noticias del intento de asalto al Arsenal de Spezia aseguran que el golpe fué llevado a cabo por los obreros de los Arsenales, quienes se proponían apoderarse del polvorín y trataban—según se dice—de proclamar los Soviets en Italia. El plan ha fracasado gracias a la resistencia del puesto de guardia del polvorín, y sobre todo gracias al sacrificio del carabinero Carmaric, que recibió numerosas heridas y defendió por sí solo la entrada del polvorín. (Agencia Radio.)

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

«La Novela Literaria» publica «MARTA BARAQUIN», por J. H. Rosny (mayor), prólogo de V. Blasco Ibáñez.—3 pesetas en todas las librerías y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

«LA ENCEFALITIS LETARGICA» Estudio clínico y crítico por el doctor E. Fernández Sanz, 2 pesetas en todas las librerías. Pedidos a la de Francisco Beltrán, Príncipe, 16, Madrid.

EL DIA DE LA TUBERCULOSIS LA FIESTA DE LA FLOR

Desanimación en los barrios populares... A las diez de la mañana se constituyeron...

calles como otros años, el aumento de población observado en estos últimos tiempos se ha de reflejar, seguramente, en la recaudación.

En el Ayuntamiento

Junto a la puerta de la Casa de la Villa estaba instalada la mesa que presidía la señora condesa de Romanones...

Las muchachas, no contentas con la importante recaudación que hacían en la calle, subieron al Ayuntamiento y recorrieron todas las dependencias...

La recaudación obtenida fué muy considerable.

En la Diputación

En la Diputación Provincial penetraron varias jóvenes en demanda de donativos, asaltando al presidente, Sr. Díaz Agero...

También éstas invitaron, mediante las flores que colocaron en las solapas, a algunos representantes de la provincia y empleados de la casa-palacio de la Diputación.

También el secretario general, Sr. Vifales, atendió con la cortesía que le es propia, a las bellas jóvenes que laboraban en pro de la batalla contra la tuberculosis.

En los ministerios

Como todos los años, las encantadoras postulantes han visitado los negociados de todos los ministerios, no dejando a un solo empleado sin su correspondiente «doceñita» de flores.

Las mayores recaudaciones se han hecho en los ministerios de Hacienda y Guerra.

POR LA TARDE

En el puesto de la duquesa de Dúrcal

A las cinco de la tarde volvió a salir de Palacio S. M. la Reina, esta vez con las Infantitas doña Cristina y doña Beatriz...

El puesto es análogo al levantado el año último por la marquesa de Urquijo...

Esta tarde se ha celebrado allí una simpática fiesta, a la que, como decimos, han dado singular relieve con su presencia Su Majestad la Reina y las dos encantadoras Infantitas.

Ha asistido a la fiesta un público tan numeroso como distinguido.

La recaudación ha debido ser en este puesto bastante crecida.

En el Tiro de pichón

De vuelta de su visita al puesto de la Castellana, S. M. la Reina se proponía acudir al Tiro de pichón de la Casa de Campo...

Las muchachas postulantes que recaudaban en la Plaza de Oriente no perdonaron ni a los centinelas que gravemente prestaban servicio en las garitas que están en la puerta del regio alcazar.

Los soldados, colocados muy graves y muy serios en posición «firme» lucían sus florecillas amarillas sobre la guerrera de paño...

En los tranvías

Uno de los sitios en los que no hay manera de evadirse de las «cometidas» de las bellas señoritas son los tranvías.

Como ratón en ratonera, no hay más remedio que declararse vencido y aceptar una flor, y después otra, y otra más tarde...

CASA REAL

El Príncipe de Asturias se halla terminando su período de instrucción militar. Todas las tardes, vestido con uniforme de verano del ejército y ros, practica ejercicios en la Casa de Campo.

Ayer se celebró la capilla pública correspondiente a la Infractava del Corpus, con la solemnidad acostumbrada.

El acto de ayer fué el último de los que habían de celebrarse este año.

Noticias generales

El día 9 se cumple el tercer aniversario del fallecimiento del conocido comerciante que fué de esta corte D. Antero Gómez Peña.

En varias iglesias de esta corte se celebrarán sufragios los días 9 y 10 por su eterno descanso.

A su viuda, doña Francisca M. de la Fuente, y demás distinguida familia, reiteramos nuestro más sentido pésame.

AVISOS UTILES



Un cadáver en la Moncloa

En el estanque que hay junto a la Escuela de Ingenieros Agrónomos de la Moncloa ha sido encontrado el cadáver de un hombre modestamente vestido y de mediana edad.

No se le encontraron documentos, y por esta causa no ha podido ser identificado.

Se supone que debió caer al agua y pereció ahogado.

Las elecciones alemanas

Los primeros resultados de los primeros resultados

Berlín, 7.—A las seis de la tarde de ayer terminó el escrutinio.

Del elemento obrero votó el 80 por 100; de la clase alta, el 75 por 100, y de la clase media, el 68 por 100 de los electores inscritos.

En Berlín, sección Norte, los conservadores nacionales obtienen 10.300 votos; los conservadores moderados, 11.000; el partido del centro, 3.000; los demócratas, 5.600; los socialistas mayoritarios, 19.000; los independientes, 46.000, y los comunistas, 1.000.

En los arrabales de Berlín, los socialistas independientes organizaron algunas manifestaciones sin incidentes.

Los espartaquistas se limitaron a distribuir folletos, en los que se leen: «Pensad en Liebknecht. Votad por los espartaquistas.»

El Gobierno había adoptado grandes precauciones; pero fueron innecesarias (Agencia Radio).

En el partido del centro

Nauen, 6.—El jefe del partido centrista alemán, Trimborn, acaba de manifestar que el Consejo nacional del partido decidió, por 49 votos contra 10, rogar a Erzberger no acepte el acta para el Parlamento alemán...

La recaudación ha debido ser en este puesto bastante crecida.

Los nacionales liberales (que en el despacho se llaman conservadores moderados) doblan los votos a los demócratas, que en la presente Cámara tenían mayoría considerable sobre ellos.

Los socialistas minoritarios obtienen una gran victoria sobre los mayoritarios, y las dos ramas socialistas juntas vencen por una mayoría aplastante a los partidos burgueses.

En este sentido no deben tomarse los resultados de Berlín, donde en tiempos del Imperio las mayorías socialistas eran ya enormes, como una indicación exacta de lo que va a ocurrir en todo el país.

Es necesario esperar resultados más completos, que desde luego no parece que hayan de modificar esta primera impresión en cuanto ella señale el avance de los nacionales liberales y el retroceso de los socialistas mayoritarios.

Boletín religioso para mañana

Martes 8 de junio de 1920

Santos del día.—Santos Guillermo, arzobispo; Medardo, Heracio, Severino, Maximino, Galdardo, Clodulfo, Saustiano y Victoriano, confesores, y Santa Caliope, mártir.

La misa y oficio son de la Octava, con rito semible y color blanco.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Calatravas, y continúa la novena a San Antonio de Padua; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez y media, misa solemne con sermón, a cargo de D. José Vera; por la tarde, a las siete, estación, rosario, novena, sermón, que predicará D. Luis Calpena; preces y procesión de reserva; concluyendo con el responso del santo.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en su parroquia, primer Monasterio de la Visitación, San Pedro, Capuchinas, Calatravas, Jesús, Sagrado Corazón, Santiago, San Marcos, San José, Santos Justo y Pastor, Santa Cruz, San Antonio de la Florida, San Millán y San Jerónimo; de la Medalla Milagrosa en San Ginés, o del Escapulario Azul cañete en San Pascual.

Espíritu Santo.—Adoración Nocturna. Turno: «Coena Domini».

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

HUELGA SOLUCIONADA

El gobernador de San Sebastián comunica que la huelga de pintores ha quedado resuelta y que han reanudado el trabajo.

EL ROBO DE UNA JOYERIA

Desde anoche está detenido en la Dirección general de Seguridad uno de los dependientes de la joyería número 17 de la calle de la Montera, llamado Salvador Verdugo Hernández, de diez y ocho años.

Dicha joyería fué objeto de un robo el día 15 de mayo, fiesta de San Isidro.

Por un boquete practicado en la puerta, unos ladrones ignorados robaron alhajas y dinero por valor de algunos miles de pesetas.

El agente de la primera brigada, Sr. Reyes, encargado de este servicio, ha puesto en claro que el citado dependiente, que dormía con otro en la tienda, llevaba bastante tiempo sustrayendo joyas y que también puede ser cómplice en el asalto a la tienda, efectuado el día de San Isidro.

Ha confesado su delito y dado cuenta detallada de dónde ha pignorado las diversas alhajas sustraídas durante su estancia en la tienda.

Toros en provincias

Valencia, 7.—Lidiáronse ayer tarde seis bichos de Santa Coloma, por las cuadrillas de Posadero, Valencia II y Joseito de Málaga.

Mogón del derecho. Lo fija Posadero con cuatro capotazos, y a picar. Toma tres puyazos, y los matadores abusan del novillo en los quites.

Posadero clava al cambio tres pares por el lado derecho y en el mismo terreno. El bicho sigue cada vez mejor, y Posadero, casi siempre por la derecha, torrea cerca y con estilo, y arrea un sopapo de los que matan sin puntilla. Gran ovación y oreja.

Valencia torrea por verónicas, apretándose en dos, pero sin parar en ninguna. Luego hace el primer quite afrolado, rodilla en tierra. Ovación. El torito, que comenzó bravucón, acaba siendo foguero.

Valencia hace una faena movida y desaliñada, y atiza una entera ejecutando el volapié con holgura. El acero queda contrario; pero hace su afecto. Descabella al segundo golpe.

Más toro que los anteriores. Joseito intenta lancearlo; pero el bicho no está para filigranas. Remoloneando toma cuatro puyazos por dos tumbos y dos potros. Nada en palos, salvo que el toro cada vez está más bronco.

Joséto muletea a la defensiva, pero valiente y sin permitir ayudas. Ataca dos veces con habilidad y deja media estocada superior. Palmas.

Buey. Tropieza con los picadores, y se defiende coceando. Salta la barrera. La bronca aumenta porque el presidente cambia la suerte. Con un par en las orejas, otro en el rabo y otro en las pezuñas, pasa a manos de Posadero, que se afige sin haber por qué, y trastea con precauciones. Entrando de lejos y en el tercer envite cose al bicho, y al sexto le hace doblar.

Cuatro tumbos por tres caídas y un jaco. En palos se defiende, y los de turno salen del peso a la media vuelta.

Valencia, sin poner gran voluntad por lucirse, da unos mantazos insulsos; dos pinchazos malos y dobla el bicho. División.

Se salva milagrosamente del fuego. Joseito oye palmas en unas gaoneras vistosas y en quites.

Pésimamente banderilleado, Joseito comienza a muletear con un conato de pase sentido en el estribo, y sigue vistoso y variado, con rodillazos valientes. El toro acaba por saber tanto como él, y se tapa. Pincha cuatro veces, oye un aviso y atiza una algo ladeada que mata.

Almería, 7.—Se celebró la anunciada corrida, en la que Pepete, Sánchez Torres y Calvillo se las han entendido con ganado de Garrido Santamaría, que resultó regular.

Pepete tuvo una mala tarde. Sánchez Torres toreó muy bien con el capote y con el estoque estuvo afortunado. Calvillo, regular.

Al tercer novillo se echó al ruedo un muchacho, que fué alcanzado por el novillo al tomar las tablas, y le cornó brutalmente, pasando a la enfermería en estado grave.

También durante la lidia del tercer novillo se echó al ruedo otro aficionado, al que Sánchez Torres impidió acercarse al novillo.

Entonces el aficionado, furioso, agarró a Sánchez Torres de una pierna, con el salvaje propósito de que el novillo le cornease. El hecho produjo gran impresión.

Almería, 7.—Se celebró la anunciada corrida, en la que Pepete, Sánchez Torres y Calvillo se las han entendido con ganado de Garrido Santamaría, que resultó regular.

Pepete tuvo una mala tarde. Sánchez Torres toreó muy bien con el capote y con el estoque estuvo afortunado. Calvillo, regular.

Al tercer novillo se echó al ruedo un muchacho, que fué alcanzado por el novillo al tomar las tablas, y le cornó brutalmente, pasando a la enfermería en estado grave.

También durante la lidia del tercer novillo se echó al ruedo otro aficionado, al que Sánchez Torres impidió acercarse al novillo.

Entonces el aficionado, furioso, agarró a Sánchez Torres de una pierna, con el salvaje propósito de que el novillo le cornease. El hecho produjo gran impresión.

Almería, 7.—Se celebró la anunciada corrida, en la que Pepete, Sánchez Torres y Calvillo se las han entendido con ganado de Garrido Santamaría, que resultó regular.

Pepete tuvo una mala tarde. Sánchez Torres toreó muy bien con el capote y con el estoque estuvo afortunado. Calvillo, regular.

Al tercer novillo se echó al ruedo un muchacho, que fué alcanzado por el novillo al tomar las tablas, y le cornó brutalmente, pasando a la enfermería en estado grave.

También durante la lidia del tercer novillo se echó al ruedo otro aficionado, al que Sánchez Torres impidió acercarse al novillo.

Entonces el aficionado, furioso, agarró a Sánchez Torres de una pierna, con el salvaje propósito de que el novillo le cornease. El hecho produjo gran impresión.

Almería, 7.—Se celebró la anunciada corrida, en la que Pepete, Sánchez Torres y Calvillo se las han entendido con ganado de Garrido Santamaría, que resultó regular.

Pepete tuvo una mala tarde. Sánchez Torres toreó muy bien con el capote y con el estoque estuvo afortunado. Calvillo, regular.

Advertisement for GLAXO baby food. Text: 'El más terrible enemigo de los niños es el Verano... Sólo el "GLAXO" los preserva contra la diarrea... Y LOS DEMAS PELIGROS... Una lata sola basta para ver los milagros que hace el "GLAXO"... La salud y hasta la vida de un hijo, no vale tan sencilla prueba?'



# IRIVALIDAD!

ESTANISLAO ROLANDI

## EL TRABAJO

Inclinados hacia la madre tierra, en silencio, con movimientos metódicos, de máquinas, los campesinos segaban la dorada sábana de mies que por la breve llanura se extendía.

En el cielo azul no se percibía ni la más pequeña nube, y el Sol, lanzando perpendicularmente sus rayos, comunicaba un calor sofocante que hacía correr gruesas gotas de sudor por los rostros de los segadores, gotas que al resbalar dejaban marcada su huella en surcos rojizos sobre la curtida piel de las caras, enflaquecidas y rugosas.

Todos aquellos hombres, atentos sólo a su tarea, permanecían indiferentes al fuego que sobre sus espaldas caía a plomo, y el trabajo proseguía lento, pero continuo.

El campo entero era paz y quietud. Sólo de cuando en cuando interrumpíase el silencio por el desagradable chirrido de alguna carreta que conduciendo su carga de oro marchaba hacia la próxima era, o por el piar de algún pajarillo que volando se refugiaba bajo el alero de cualquier casa vecina, huyendo de la ardorosa caricia del Sol.

La campana de la iglesia dejó oír lentamente su voz de bronce, cuyo sonido indicaba el medio día, y a su conjuero, como si entre los trigales nacieran de pronto añosos troncos de encina, fueron incorporando sus cuerpos los segadores con pesados movimientos, cual si ahora fuese cuando tomaban la postura forzada.

La primera mirada de todos y cada uno de ellos era para el cielo. Miraban hacia arriba, despreciándose voluptuosamente para desentumecer sus miembros condolidos luego del continuo trabajo, y también levantaban su vista hacia el azul infinito como pidiendo un poco de bienestar a Aquel que reina en todo lo creado.

—Oye tú, Salvador—gritó uno—; tráete el botijo, que ya el agua ésa estará como si fuera caldo.

—No lo tengo—respondió el interpelado—. Se lo llevó Juanillo a llenar a la fuente.

—Bien está. Entonces vamos a comer. Limpiando el sudor de su frente con el dorso de la mano, uno de los trabajadores más viejos, blanca ya la cabeza y temblorosos los pasos, echó a andar, renegando del calor asfixiante del día.

—¡Maldita sea, y cómo aprieta el condenado! Suerte perra la de uno, que para conseguir un cacho de pan con el que alimentarse mal, tiene que ahogarse bajo este sol, respirando polvo y mascando tierra.

—Sí que aprieta el calor, padre. Menos mal que descansaremos unas miasas allá a la sombra de las tapias.

—Poca sombra tendremos, que al medio día, a no ser bajo techado, da el sol en todas partes.

—Tío Eusebio—interrumpió Salvador, joven alegre y decidido, para el que las penas no existían—. Tío Eusebio, no reniegue usted de nuestro sol, que él es el que nos da vida y alegría.

—Para ti puede que sea así—replicó el anciano—; pero anda, que ya llegará día en que seas viejo, y entonces, como yo, renegarás, si hace frío, del frío; del sol si hace calor.

—¿Pues sabe usted lo que le digo? Que ojalá que reniegue, como asegura; pero que sea cuando tenga noventa años o más.

Y con la sana alegría que presta la salud y la juventud, reía estrepitosamente.

En pequeños grupos unos, otros solos, todos fueron desfilando hacia las tapias que se alzaban cercando el inmenso huerto del amo, dispuestos a reparar con el mezquino alimento las energías perdidas en el trabajo de la mañana. A la escasa sombra que proyectaban unos cuantos árboles esqueléticos, o simplemente arimadas a las indicadas tapias, esperaban las madres, esposas o hermanas, portadoras de pequeños bultos en los que, cubiertas con blancas servilletas, iban las cazuelas de la comida.

Paróse Salvador a mitad del camino, y volviéndose hacia el campo de trigo, le gritó a un segador fornido, alto como un castillo, que allí se quedaba:

—¿No vienes, Pablo?

—No; ¿para qué? No me espera allí nadie. Conmigo tengo mi comida, y aquí comeré. No necesito esconderme del Sol; él y yo somos buenos amigos.

Por la cara de Salvador pasó una sonrisa de ironía, a la vez que gritaba de nuevo:

—No sigas tu historia, que ya sabemos que te gusta comer ahí solo... y luego ir a beber a la fuente. ¿Ve usted, abuelo?

comentó, dirigiéndose al viejo—. Lo que le pasa a Pablo sí que es para renegar: que de enamorado que está de la novia, ni come, ni bebe, ni casi vive.

—Déjalo, que en el pecado lleva la penitencia.

—Por eso yo no me acerco en serio a ninguna moza.

—Ya caerás, que todos decimos lo mismo y todos pasamos luego por la iglesia.

—Pero cuanto más tarde, mejor.

A su vez, volviéndose el viejo hacia los trigales, y viendo al mocetón acomodándose ante su comida, puesta sobre un haz de trigo, le gritó con su voz cascada:

—Ten cuidado, Pablo, cuando vayas a la fuente, no te atragantes al beber.

Y dirigiéndose al hijo, que junto a él caminaba, añadió:

—Malos van a ser para Pablo sus amores.

—Y que lo diga usted, padre; Rosario es muy falsa.

El viejo movió con aire de pesadumbre su cabeza, murmurando entre dientes:

—Estas cosas de mozos y mozas, cuando uno de ellos es como Rosario, terminan mal.

—Sí, señor; terminan mal—afirmó el hijo.

Y uno y otro, lentamente, continuaron su camino hacia las tapias.

A poco, ante las cazuelas humeantes, la cuadrilla de segadores daba trabajo a las mandíbulas, comiendo en silencio. Terminado el yantar, unos echaron un rato a dormir la siesta, y otros, en animados corrillos, dedicáronse a comentar las noticias del pueblo.

Pablo, solo en medio de los trigales, engullóse su mísera comida, y en seguida, procurando no ser visto de sus compañeros, tomó disimuladamente una estrecha vereda, desapareciendo en un recodo del terreno.

## II

### EL AMOR

En la falda del monte, entre los verdes pinos, vertía rumorosa una fuente su claro chorro de cristal. El agua, al caer, entonando su eterna canción—que es como el canto de amor que un enamorado dedica a su amada—salpicaba de brillantes gotas la hierba, que, fresca, verdeaba, creciendo en su derredor.

Junto a la fuente, sentada sobre unas piedras, ensimismada en sus pensamientos, Rosario, la más garrida moza del lugar, miraba sin ver cómo se desbordaba su cántaro, lleno ya del agua que arrojaba el manantial con aquel dulce y monótono murmullo.

Por entre los pinos apareció Pablo. Andaba rápidamente, pero con paso cauteloso, como queriendo sorprender a la moza.

Hacia ella se dirigió, y cuando estuvo a su lado, que en su ensimismamiento no le sintió llegar, poniendo en su voz toda la dulzura de su alma enamorada, pronunció quedamente:

—¡Rosario!

—¡Pablo!—respondió la arrogante moza, levantándose presta.

En sus verdes ojos claros diríase retratada una felicidad que estaba muy lejos de sentir.

Pablo la contempló con arrobamiento, y por el moreno rostro, como bronce bruñido, cruzó un relámpago de amor, que le hizo poner temblores en sus palabras.

—Ya se marcharon a comer, y yo, como todos los días, aquí vine para verte, para hablarte de mi querer, para respirar junto a ti el aire que tú respiras.

—¿Me quieres mucho, Pablo?

—¿Que sí te quiero! Por ti hago yo todo lo que tú desees, que aunque fuera un imposible, Rosario, mi voluntad lo convertiría en posible, para entonces poderlo dar.

Y había tal pasión retratada en su semblante, que Rosario, ruborosa, bajó la vista, clavándola con tesón en el suelo.

Luego, con voz mimosa, agregó:

—Eres muy bueno, Pablo; ya sé que me quieres, y estoy contenta de que sea así. Pero, ¿me querrás siempre, siempre?

—¿Qué pregunta!—y rió Pablo con orgullo—. ¡Más que siempre! Eres mi único cariño, más aún, el único que jamás en mi vida tuve, y así ¿cómo voy a dejar de quererte? Mira, chiquilla, para que te des cuenta de lo grande que es esto que por ti siento, escucha lo que me pasó anoche.

Estaba ya medio dormido, allá arriba en mi choza, bien arropado en mi rincón de siempre, cuando oí a mi hermano Julio, que desde antes de yo llegar dormía en

su camastro, que entre sueños pronunciaba unas palabras. Al principio no sentí bien lo que decía; pero luego, más fuerte y más claro, repitió un nombre; ¿y sabes tú cuál era? El tuyo. «Rosario, Rosario», volvió a decir. Sentí como una puñalada en mitad del pecho, el corazón principió a darme saltos, y sin poderme contener, grité lleno de rabia: «¡Julio, Julio!» Cuando se despertó me eché a reír como un bruto, como lo que soy, pues el pobre ni siquiera se acordaba de lo que estaba soñando. Dijo tu nombre, como pudiera haber di-



Usad á diario la **Pasta Dens** y conservareis la dentadura sana y limpia. 1,50 TUBO. PERFUMERÍA GAL MADRID

cho otro cualquiera, como si hubiera pronunciado Juana o Ramona, o mi nombre, Pablo... Mira tú qué tontería; ¡pero me da una rabia sólo pensar que pueda otro hombre soñar contigo! Ya ves, hasta de mi hermano tuve en aquel instante celos.

Rosario escuchaba en silencio las palabras del enamorado, y de cuando en cuando se encendía su rostro en roja llamarada de temor. Al callar Pablo, ella se le acercó mimosa, y le murmuró con voz entrecortada, que se dijera repleta de pasión:

—Así es como soñé que me quisieran. Así es como quiero que pienses en mí, y por eso, Pablo, yo te adoro. ¡Pablo mío, mi Pablo de mi vida!

Dulcemente atraídos por una fuerza superior, se fueron acercando sus caras, hasta unirse sus labios en un fuerte beso de amor...

\*

Rosario y Pablo se querían. Es decir, él a ella la idolatraba; pero la hembra coqueta, que al principio sintió por el muchachote una ligera simpatía, fué poco a poco olvidando los juramentos de amor que se creyeron eternos y se dejó galantear por algún otro mozo. Pablo nada veía. El cariño ponía una fuerte ceguera en sus ojos, que no tenían vida nada más que para contemplar a la hermosa.

Rosario, alta y arrogante, de busto macizo y carnes prietas, estaba pagada de su belleza, orgullosa de su pelo negrísimo y de sus ojos verdes de mirar indolente, que absorbían la voluntad de quien los mirara frente a frente, quedando preso en la red de los encantos de su dueña, que de manera tan maestra sabía manejarlos.

Su amor por Pablo se había evaporado; mas aún, se sentía desfallecer cuando en sus nervudos brazos, rendida, se abandonaba en uno de aquellos tan frecuentes arrebatos de amor.

De ellos salía Pablo más ciego, si cabe, por la coqueta. Capaz era entonces de matar de un puñetazo a quien osara insinuar la más leve broma referente a su novia. «¡Su novia!» En estas palabras se encerraban la esencia de su dicha, su felicidad suma, el ideal de su existencia.

—Rosario de mi vida—le decía—, ¿ves cómo te quiero? Pues si alguna vez me engañaras, te destrozaría con mis manos... y a él también, fuera quien fuera.

—No seas tonto, Pablo, ¿por qué te he de engañar? Te quiero y te querré siempre.

Y reía, mostrando sus blancos dientes, ofreciéndole, provocativa, su boca fresca, que ansiaba besos y caricias.

Y él, loco, con rugidos de fiera en celo, besaba y mordía aquella boca, que era su condenación.

\*

Largo rato permaneció la pareja junto a la fuente, y cuando ya cerca la hora de reanudar el trabajo se separaron, mientras él corría hacia las mieses, ligero, con el corazón alegre, respirando a pulmón lleno la brisa, confiando en su Rosario, seguro de su querer, ella, indiferente a todo lo

que no fuera su belleza y su coquetería, contemplaba en la tersa superficie del agua su cara, sintiéndose orgullosa de sus verdes ojos embusteros, que tan a maravilla sabían mentir el amor.

## III

### LOS DOS HERMANOS

El Sol hundía su disco rojo tras las escarpadas crestas de los montes, cuyas siluetas quedaban recortadas sobre el azul del cielo, ligeramente teñido, en aquella hora de la puesta, por resplandores rosados.

Poco a poco las sombras de la noche iban adueñando del espacio, poniendo manchones negros en las profundas grietas del terreno.

Apercibiase ese vago murmullo del aire, que al filtrarse por entre las agudas hojas de los pinos semeja el arrullo de la mar, que mansa y acariciadora lame la costa en los serenos días del estío.

A lo lejos, apagado por la distancia, escuchábase el monótono canto de algún carrero, que, tendido cara al cielo sobre la dorada carga de trigo, diera al viento un cantar de amor.

Dos hombres subían por una senda hacia lo más alto de la montaña, disputando violentamente, a juzgar por sus enérgicos ademanes y por sus voces un tanto destempladas.

Bajo la indecisa claridad que el sol poniente arrojaba, sus sombras se unían en común abrazo, alargándose interminablemente sobre el terreno.

Paz augusta, serenidad y quietud se desprendía de la atmósfera.

En mitad de la subida, cuando la discusión llegaba a su grado máximo, uno de los hombres paróse en seco y dirigiéndose a su acompañante le dijo airadamente:

—Te repito, Julio, que eso no es verdad. A mí me quiere, me consta, y por lo tanto no puede ser que Rosario te dé pie para que tú creas lo que me has dicho antes, lo que nunca podrá ser.

—¿Qué quieres que te diga?—habló el otro—. Esa mujer es mía, y como mía se la disputaré a quienquiera que sea.

—¡Mentira! Estás mintiendo como un canalla.

—Créete lo que quieras—agregó Julio encogiéndose de hombros—; pero tienes que acordarte bien de mis palabras. Se la disputaré a quien sea, Pablo.

El Sol se hundía allá por Occidente, avanzando rápidamente las sombras de la noche.

Pablo se acercó más a su hermano.

—Mira, Julio—e hizo un poderoso esfuerzo para contenerse—, sé que lo que me estás diciendo no puede ser. Rosario es mía, y tú no tienes nada que ver con ella. Lo mejor que puedes hacer es no volver a nombrarla, y menos delante de mí.

—¿Que no he de nombrarla? Tú estás loco. Haré lo que sea mi santísima voluntad.

—Es que yo tengo la razón de mi parte, y...

—Y yo tengo su cariño.

—Como hermano te miro, que si no, habías de darme cuenta de esas palabras.

—Cuentas te pediría yo si fueras para mí un extraño. Mas hermanos somos, y ya que la misma sangre corre por nuestras venas, dejémosla en ellas, que bien está sin salir de su camino.

Se quedó Pablo parado, mirando fijamente a su hermano, y luego interrogó, escudriñando por sus ojos hasta el fondo de su alma:

—¿Qué quisiste decir con eso, Julio?

—Lo que se entiende es lo que quise decir. Hay cosas en la vida que se entran en el pecho, hondo, muy hondo, y no hay leyes que puedan sacarlas, ni aun la misma ley de la muerte. Algo se me metió a mí en el corazón, que nunca saldrá de él, y es... el cariño de Rosario; ¡ea, eso es!

Y aunque me partan el corazón a pedazos, no saldrá, que todos ellos estarían gritando, cada uno por su lado, que quiero a Rosario, que ella es mi vida y mi alma... y que me quiere.

—No repitas eso, que no respondo de mí.

Pablo notaba que la sangre le hervía en las venas y que en su mente las ideas se ofuscaban. Julio, aunque más dueño de sí, también se apercibía de que su paciencia tocaba a su término.

—Mira—dijo Pablo—, no me repitas lo que has dicho hace un momento, porque voy a olvidar quien eres y...

—¿Y qué? Termina, hombre, no te tragues las palabras.

—Y que pudiera ser que te partiera el corazón. Todo es cuestión de un segundo.

—Para partirme a mí el corazón—replicó rápidamente Julio, retando con la mirada a Pablo—, hace falta tener más alma que tienes tú.

—Para destrozararte entre mis manos como si fueras un muñecote, no necesito yo más de lo que tengo.

—Mucho hablas tú; pero luego nada haces.

—¿Que no?—apenas pudo articular Pa-

blo, que sentía que la rabia y los celos le atenazaban la garganta y el pecho, ahogándole. ¿Que no?

—Que no—rotundo exclamó Julio.

—No me obligues a hacer lo que no debo.

—Yo no te obligo a nada; sólo te repito, y por última vez, que Rosario me quiere.

Como dos gladiadores que se aprestaran a la lucha, midiéronse con la vista, y cuando parecía inevitable e inminente el choque, con un poderoso esfuerzo, en el que cada uno por su parte puso toda su voluntad, se separaron, no sin cruzar antes una mirada de odio, que auguraba malas consecuencias.

Monte arriba, cada uno por distinta senda, siguieron subiendo los dos hermanos, con el pensamiento puesto en una hembra coqueta.

En sus corazones el demonio de los celos se enroscaba, apretando, apretando, hasta hacerlos sangrar.

Las sombras de la noche continuaron extendiendo su negro manto, quedando valle y monte sumidos en profunda oscuridad.

Allá arriba, en la mísera choza, ambos enamorados rivales permanecían en rincones separados, cruzando miradas rencorosas, que relampagueaban en sus ojos, y recordando constantemente, teniendo clavados en sus memorias aquellos otros ojos verdes de felina movilidad.

## IV

### NOCHE DE GALANTEO

Bien afinadas las guitarras, con mucha alegría y gran derroche de vino, recorrían los mozos el pequeño pueblo, dando serenata a las garridas casaderas.

Era la noche que precedía a la fiesta más sonada del año, el santo Patrón del pueblecillo, y la juventud empezaba a divertirse, rondando hasta la madrugada, haciendo buen consumo de risas, reventando sus cuerpos en continua jarana, que no había de terminar hasta el siguiente día.

Habíanse formado dos o tres rondallas, marchando cada una hacia las viviendas de las hembras de su predilección, y en el silencio de la noche serena se oía el rasgueo de las guitarras, acompañando a las coplas: unas picarescas, celebradas con grandes carcajadas la intencionada pulla; otras amorosas, con esa dulzura que pone la musa popular en sus cantares de amor.

Una de las rondallas, la de más importancia por su número y por la calidad de sus componentes, era capitaneada por Julio, que ninguno osara tomar la dirección yendo con ellos el mejor cantador y más favorecido galán de la comarca.

Con estrepitosas exclamaciones fué recibida la última copla cantada bajo la ventana de Rosalía, la sobrina del alcalde, y entonces alguno propuso:

—¿Le cantamos a la Juana?

—¿Quién tiene interés por ella?—arguyó Julio.

—Ninguno. Lo decía, porque como estamos aquí, junto a su puerta...

—Entonces—dijo Juanillo—, mejor vamos a hacerle alguna trastada al tío Perete.

—¿Como aquella del año pasado?

—¿Como cuando le clavamos la puerta y no pudo salir por la mañana, lo menos en dos horas?

—¿O le gastamos una broma en la tienda al «Chepa»?

—¿Qué le hacemos?

—Pues le echaremos por la ventana un par de gatos amarrados por las colas. Veréis qué estropicio le arman entre todos aquellos cacharros.

Con grandes muestras de asentimiento fué acogida la idea de la broma al «Chepa».

Alguno propuso empezar inmediatamente la busca y captura de la pareja de felinos que había de servir para ella.

Julio reclamó silencio.

—Me parece muy bien todo eso—dijo—, pero después. Vosotros ya le habéis cantado a las mozas que queréis; pero, ¿y yo no tengo derecho a lo mismo?

—Claro que sí. Di a cuál quieres; ¡pues no faltaba más!—exclamaron varias voces.

Con jactancia, con majeza de guapo mozo, creído de su valer, rotundamente terminó Julio:

—Pues entonces, vamos a echar una copla a la ventana de Rosario.

Absortos, con indecisión, se miraron los mozos.

—Oye tú—se atrevió uno—. ¿Rosario no es la novia de tu hermano Pablo?

—¿Y qué más te da? Sea lo que sea, la quiero yo, y basta... ¡Ea!—concluyó—, ¿me acompañais?

—Sí, hombre, sí. Vamos a su casa.

Y todo el grupo avanzó con gran algazara, mientras de mano en mano corría la bota, llena del rojo caldo de la uva, que da energías en estas noches de juergas.

Llegados al sitio indicado, volvió a ordenar Julio:

Compra un  
**PACKARD**  
que es el mejor automóvil

# Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de  
**NEW ENGLAND**  
y cuanto uses será elegante

—¡Atención! Templad bien los guitarreros. Con sentimiento, que la hembra lo merece.

A compás de la música, con melosa voz, que decía de celos y decía de amores, entonó una copla:

Para mí solo te quiero,  
si me das celos con otro  
a él lo mato y yo me muero.

Perdióse lentamente la voz, terminado el último verso, cuando de la próxima esquina, como respondiendo al que concluía, retador, contestó otro cantar:

Rosarillo, dile a ése  
que no lo puedes querer,  
que no te mendigue amores,  
y que busque otra mujer.

Saltó Julio como un tigre:  
—¿Quién va ahí?—gritó con rabia celosa.

Y a la par que sus compañeros se preparaban a la pelea, empujando las nudosas garrotas, avanzó hacia el extremo de la callejuela.

Como por ensalmo, termináronse las risas y los gritos. Los ojos se fijaron con ahínco en la oscuridad, de donde había partido la voz. Los pechos respiraron fuerte, como tomando vida y fuerza para la lucha.

—¡Quietos todos, que esto lo arreglamos nosotros solos!—se oyó la voz de Pablo, y éste, destacándose de las sombras, fué, decidido, al encuentro de su hermano.

En las miradas de ambos se reflejaba la rabia común, por el encuentro ante la casa de la mujer amada.

—Ahora mismo: pero en seguida, ¿oyes?—continuó Pablo, con voz ahogada.—Tú y todos esos os vais a dar serenata a otra mujer. A ésta, ya no más. Ésta es mía.

Despectivamente, mirándole de arriba abajo, interpelló Julio:  
—¿Eres tú quien lo impide?  
—Yo... y esio.

Con fiero ademán, echando hacia atrás su busto de gigante, buscó Pablo febrilmente entre los pliegues de su faja. En su diestra relució acerada navaja, y dando un salto trató de agredir a su hermano.

Este, apercibido de su intención, esquivó el golpe con un paso de costado.

Rápidos como el pensamiento, interpusiéronse varios mozos entre los dos rivales, consiguiendo evitar el derramamiento de sangre.

La algarabía formada al separarlos impidió que se oyese el tenue rechinar de la ventanosa de la hermosa, cuya cara, al percibirse rápida por entre las cortinas, reflejaba el bárbaro orgullo de sentirse amada hasta el crimen por aquellos hombres de corazón de león.

Se consiguió poner paz entre los celosos. Con gran trabajo lograron separarlos, y cada cual marchó por diferente camino.

Julio continuó con sus amigos el plan de jugada y broma. Pablo, taciturnamente, se perdió en la oscuridad allá por el extremo de la calle.

A lo lejos siguiéronse escuchando los cantos de los mozos, cada vez más alegres por los vapores del vino derrochado, y las coplas continuaron llenando el espacio de tiernas melodías, cada vez entonadas con más roncadas voces.

M

EL CHOQUE INEVITABLE

Ligeros tintes rosados empezaban a percibirse tras los más altos picos de la sierra, indicando el nacimiento del nuevo día.

El campo iba despertando ante el arrullo de la brisa matutina, que, jugueteando con las flores, las besaba dulcemente con la suavidad con que una madre acaricia al hijo de sus entrañas.

Cansados los jóvenes de sus cantos, y pesadas sus cabezas en fuerza de las continuas y repetidas libaciones, fuéronse retirando a descansar, dispuestos a empezar, a la siguiente mañana, a disfrutar de las fiestas con que se celebraba el santo Patrón.

Había que acudir temprano a la función de la iglesia, y luego asistir al baile, en el que probar su resistencia, no desperdiciando ni un minuto de los que sonara la música.

A la animación de hacía unos momentos sucedió una tranquilidad serena, sólo interrumpida por el loco gritar de algún rezagado, que dando traspasos conseguía ganar su casa, en la que a duras penas podía penetrar, quedando como un fardo sobre la cama en la que cayera rendido.

Senda arriba, por la montaña, caminaba Pablo con dirección a su misera choza. Su paso era vacilante, que a ello le obligaba la poca seguridad en que se encontraba su cabeza por el abuso que él, como todos, había hecho del vino en aquella noche de galanteos.

Bordeaba un profundo barranco, y como si la atracción de la sima oscura fuera

más fuerte que su voluntad, fijaba con insistencia la vista en el abismo sin fondo.

En él las peñas, que apenas si la escasa claridad dejaba entrever, semejaban inmensos monstruos de grandes cabezas, cuyas fauces abríeranse en espera de la víctima destinada a satisfacer su apetito.

De cuando en cuando algún grupo de margaritas silvestres ponían el alegre tono de su blanco color, o bien la última estrellita que en el cielo temblaba reflejaba su débil brillar en el riachuelo que manso corría a hundirse en el mar.

Paróse un momento Pablo en un recodo del camino. Al intentar reanudar la marcha, de entre unas matas se destacó una sombra.

—Pablo, escucha un momento.  
Y Julio, con también no muy seguro paso, cerró el camino a su hermano.

Las caras, muy cerca, contempláronse un momento en silencio.  
—Si vienes a pedirme explicaciones por lo de antes—rompió Pablo—, ya te puedes marchar.

—Quiero decirte—replicó Julio—que lo que hice antes es porque quiero a Rosario.  
—Pues yo te digo que ella me quiere a mí.

De nuevo callaron y de nuevo volvieron a contemplarse con feroz mirada.  
—Y como me quiere a mí—continuó Pablo, que se creía el favorecido—, tú no tienes para qué galantear a esa moza. Así, que ya lo sabes, me estorbas; Rosario me quiere a mí.

Y con monótona insistencia de borracho repitió varias veces:  
—Me quiere a mí. Me quiere a mí.  
—Habría que probar eso—replicó teazadamente Julio.

—¿Qué más prueba que vernos todos los días para platicar de amores?  
—Eso también lo hago yo con ella.  
—¿Tú? ¡Mentira!

El, Pablo, no podía creer que aquello fuera cierto. Rosario era su novia; y todos en el pueblo lo sabían. Hubiera chocado verla de conversación amorosa con otro, y más si este otro era su hermano. No, no podía ser. Julio decía aquello para exasperarlo. Además, ¿a qué horas eran esas citas de las que se ufanaba su rival?

—Eres un embustero, Julio; tú no hablas de amor con mi novia.  
—Tan novia es tuya como mía—y como si leyera en el pensamiento de su hermano—. Sí, hablo con ella, ¿y sabes cuándo? Cuando todos duermen en el pueblo, cuando no tenemos más testigos de nuestro cariño que la luna y las estrellas.

—¡Canalla!—rugió el amante engañado.—¡Canallas ella y tú!

—Y no es eso sólo, ¿sabes? Hay más. Rosario me juró quereme siempre y ser mía nada más. Mil veces me lo dijo, mil veces me lo volvió a jurar. Y ante tales juramentos, y en el delirio de nuestra pasión, como cosa mía hace unos días que la tomé, entre las mieses, donde se me entregó, dándome con su cuerpo su amor y su alma entera.

Como un latigazo en el rostro fueron para Pablo las palabras de su hermano. Al pronto, entontecido, sin que su mente se explicara bien el terrible sentido de aquellas palabras, quedó en suspenso; y en seguida sacudió fieramente la cabeza, congestionada por el vino, levantó el brazo y como una maza dejó caer su puño en golpe terrible sobre la cabeza de su rival, a la vez que silbaban entre sus dientes apretados estas palabras:  
—¡Cobarde! ¡Canalla!

Al quedar partida una ceja de Julio, un hilillo de sangre surcó de ella a la barba. Tambaleóse éste al tremendo puñetazo, y perdida la razón, ofuscada su inteligencia, no viendo ante él más que al hombre que le ofendía y que le disputaba el cariño de su amante, rápidamente echó mano al bolsillo y, empujando un enorme pistoletón, hizo fuego a quemarropa sobre el cuerpo de su hermano, con un alarido de rabia:  
—¡Cobarde tú!

En pleno pecho recibió Pablo el plomo fratricida; pero, aun herido de muerte, abalanzóse sobre su hermano, y fuertemente abrazados, en desesperada lucha, rodaron por el suelo.

Oíase la fatigosa respiración de los combatientes, que a dentelladas, como fieras, destrozaban sus carnes, hiriéndose con furor salvaje.

La sangre, salpicando las matas vecinas, ponía en ellas manchones rojos que parecían inmensas amapolas abiertas a la caricia del sol naciente.

De repente, en la lucha desesperada, sus cuerpos llegaron al borde del precipicio. En aquel momento brilló como un relámpago en sus mentes la luz de la razón. Quisieron afianzarse al terreno, dándose cuenta exacta de su horrible situación; mas sus fuerzas agotadas impidieron que lo realizaran, y faltándoles el piso firme, como una peña de lo alto del monte desprendida, hundiéronse estrepitosamente en el oscuro barranco, en la negra sima, en aquel precipicio enorme que parecía no tener fin.

Fué todo tan rápido, que se consumió la terrible tragedia en escasos segundos.

Oyóse una última imprecación, una blasfemia ahogada, un grito al parecer no articulado por garganta humana... un sordo rumor... y la calma y el silencio volvieron a extender su manto por el verde llano, por la abrupta sierra.

El Sol, asomando su disco rojo tras las escarpadas crestas de los montes, fué alumbrando poco a poco, con resplandores de oro, los sanguinolentos despojos de

los dos hermanos, que momentos antes, pletóricos de vida, se sentían celosos de una hembra coqueta.

Y ella, quizá en aquellos instantes se preparaba para la fiesta del pueblo, y atenta sólo a la hermosura de su cuerpo, contemplaba en el espejo con satisfacción sus verdes ojos embusteros, que tan a maravilla mentaban amores, y su morena cara serrana, en la que húmedos resaltaban sus labios encendidos, más rojos que el coral...

## Noticias de sociedad

### TOMBOLA BENEFICA

El éxito obtenido en la fiesta organizada a beneficio de la Cruz Roja del distrito del Hospicio y celebrada en el palacio ducal de Medinaceli ha sido grandísimo, extraordinario, superior a cuantos cálculos se habían hecho, por lo que pueden estar satisfechas las señoras que forman la Junta, bajo la presidencia de la duquesa de Medinaceli; condesa de Belvis, vicepresidente; doña María Martínez de Irujo, tesorera; doña Isabel Dato, secretaria, y vocales: condesa del Rincón, vizcondesa de Portocarrero, María González de Castañón, Petronila Escandón, marquesa de Torralba, marquesa de Ferrera, duquesa de Santa Elena, Josefa Carrillo, condesa de Cartayna y señora de Pelizáens.

Honraron la fiesta con su presencia Sus Majestades el Rey y la Reina, que a los acordes de la Marcha Real, penetraron en el jardín, siendo recibidos por la duquesa y el duque de Medinaceli.

También asistieron Su Majestad la Reina Doña Cristina y Sus Altezas Reales las Infantas doña Isable y doña Luisa y el Infante D. Carlos.

Acompañaban a las Personas Reales la duquesa de San Carlos, las señoritas de Martínez de Irujo y de Bertrán de Lis y los marqueses de la Torre, Viana y Bendaña.

En el jardín se habían instalado varios puestos para la venta de cigarrillos, flores y papeletas para las rifas.

Su Majestad la Reina Doña Victoria se encargó de la venta de cigarrillos y flores, y en poco tiempo recaudó un puñado de miles de pesetas.

Hallábanse encargadas del «buffet» la marquesita de Espinardo, condesas de Munter y del Recuerdo y las de Casal, Camarasa (Casilda), Livita, Mina, San Miguel, Martínez Campos, Santo Domingo, Crecente, Santa Cristina, Bermejillo y Cristina Irujo.

Vendían cigarrillos: las señoritas María Josefa Henestrosa, marquesa de Villaviciosa, condesa de Torrehermosa, Angelita J. de Villaverde, Paloma Falcó, Carmen Martínez de Irujo y María Rosa Cayo del Rey.

De las rifas estaban encargadas la condesa de Bulnes, vizcondesa de los Antrines, señora de Calvo de León, señoritas de Dato, Cristina Camarasa, María Martínez de Irujo, Calleja, Chicheri y Belén Argüeso, que se presentaba por primera vez en sociedad en la plenitud de sus juveniles encantos.

Todas las vendedoras hicieron una recaudación extraordinaria.

La duquesa de Arión y la marquesa de Salamanca, encargadas de la venta de localidades para el teatro, recaudaron más de catorce mil reales, no habiendo nada más que 130 sillas.

En los salones del piso bajo los muchachos se dedicaron al baile.

En el improvisado teatro se celebraron dos secciones, siendo muy aplaudidos todos los números del programa. Por el escenario desfilaron Benito Blanco, con sus perros y monos amaestrados; la bailarina La Checa, acompañada por el guitarrista Bonet; el cantador José París, y las típicas del teatro Reina Victoria, que ejecutaron los coros de «El as» y «La araña azul», acompañadas por el maestro Cabás.

La concurrencia, como hemos dicho, fué numerosísima, y entre ella vimos a la Princesa Pío de Saboya; duquesas de Montellano, Plasencia, viuda de Frías, Santa Elena, Sotomayor, viuda de Sotomayor, Tarancón, Medina de Ríoseco, Noblejas, Rivas, Parcent, Aliaga, Ahumada y Mandas.

Marquesas de Viana, Camarasa, Bendaña, Argüeso, Santa Cristina, Llano de San Javier, Castromonte, Alquibla, Urrea, Villamanrique, San Vicente del Barco, Scala, Arriluce de Ibarra, Benicarló, Borgheto, Santa Genoveva, Ferrera, Olivares, Cortina, San Carlos de Pedrosó, Santo Domingo, viuda del Baztán y Cayo del Rey.

Condesas de Torre-Arias, Solterra, San Luis, Agrela, Buena Esperanza, Vega de Ren, Creixel y Casa Puente; vizcondesas de los Antrines y Castillo de Genovés; baronesas de las Torres y de Satrustegui.

Señoras y señoritas de Borbón, Dato, Alonso Gaviña, Sánchez Guerra, San Millán, Chavarrín, Rodríguez-Codes, Bernaldo de Quirós, Pidal, Carvajal, Ojra, Cas-

tro, Castillo, Pelizáens, Bendaña, Café, Orfila, Osma, Oliva, Escobar y Kurpatrick, Moreno Osorio, Roca de Togores, Kózpide, Villar y Villate, Escobar y Buiza, Azara, Zapiola, Alcázar y Mitjans, Perales, Espinós, López-Chicheri, Oliva, Heredia, Bayo, viuda de López-Dóriga, Martos, Laffite, Fernández de Velasco, Beruete, Santos Suárez, Cabanillas, Tornquist, Chaves, Ayúcar, y muchísimas más.

También fué numerosa la representación del sexo fuerte, y en la imposibilidad de dar nombres, sólo diremos que el Presidente del Consejo, Sr. Dato; los duques de Alba, Peñaranda, Montellano, Arco y Sotomayor; marqueses de la Torre, Viana y Bendaña, Viana y Santa Cruz; los condes de la Cimerá, Eida y Maza; don Francisco Travesedo, el general Primo de Rivera y otros muchos hicieron un gran consumo de billetes de la rifa.

Su Majestad el Rey regaló todas las papeletas que adquirió, que fueron en gran cantidad, así como SS. AA. los Infantes.

La Familia Real permaneció en el palacio de los duques de Medinaceli hasta las ocho y media de la noche, después de haber merendado en el gran comedor, cuya mesa estaba adornada con grupos de rosas.

Todos los asistentes a la gran fiesta salieron satisfechos de la misma y felicitaban a la Junta organizadora.

La duquesa de Medinaceli obsequió espléndidamente con preciosos imperdibles de oro con zafiros, rubíes y brillantes a las artistas que tomaron parte en la fiesta teatral.

### CAPITULO DE BODAS

En la capilla reservada de la iglesia parroquial de Santos Justo y Pastor se ha celebrado el enlace matrimonial de la bellísima señorita Isabel Barrio Labrador con el oficial de la Guardia Civil D. Tomás Ausín Robles.

Fueron padrinos doña Paz García de Ausín, madre del novio, y D. Enrique Barrio, hermano de la novia, actuando como testigos D. Teodoro Díaz, D. Ricardo Rodríguez, D. Fernando y D. Jacinto Labrador.

A la ceremonia religiosa asistió una numerosa y distinguida concurrencia, entre los que recordamos a las señoras y señoritas de Carpio, Labrador, Angulo, Marbín, Jiménez, Vega, Barrio, Pérez, Tarro, Aguado, Ausín, Alemán y otras.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido «lunch».

Los nuevos esposos, a los que deseamos todo género de venturas, salieron en viaje de boda para recorrer diversas provincias del Norte.

—El día 21 del corriente se celebrará la boda de la señorita María Álvarez de Toledo y Caro, hermana del duque de Medina Sidonia, con el capitán de Artillería D. Rafael Márquez, hijo de los marqueses de Montefuerte.

—En la iglesia de los Luises se ha efectuado el enlace de la señorita María Martín Callerin con el oficial de Intervención de Guerra D. Julio Díaz Baños.

Apadrinaron a los contrayentes doña Caridad Fernández y el subdelegado de Medicina D. Antonio Martín Menéndez, padre de la desposada.

Actuaron como testigos, por parte de la novia, el ex ministro D. Joaquín Ruiz Jiménez; el conde de Polentino, los doctores D. Ricardo San José y D. José Codina, y D. Mariano Ripollés, y por parte del novio, D. José Arroyo, D. Pedro Baños, D. Antonio Martín Calderín, D. José Martínez Argós y D. José María Pontes Baños.

### PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita Margot R. de los Santos, hija de los señores de Cierva (D. Fernando), para el doctor en Medicina D. Carlos Cañellas.

—Por el general de Infantería de Marina D. Carlos Valcárcel, y para su hijo D. Gonzalo, ha sido pedida la mano de la señorita Carmen de Ochoa y Luján.

La boda se celebrará en breve.  
—El ingeniero agrónomo D. Leopoldo Manso Díaz ha pedido para sí la mano de la señorita Carolina Pérez y Fernández Jáuregui.

La boda se celebrará en el próximo otoño.  
—El diputado a Cortes D. Felipe Lázcano ha pedido para su hijo D. José An-

tonio, ex alumno de la Escuela de Guerra, la mano de la señorita Alicia Gallo Peral. La boda se celebrará a primeros de julio.

### LOS TES DEL IDEAL

RETIRO : : : : : Cada día se ven más concurridos los tes del Ideal Retiro. Las familias más distinguidas acuden al gran salón, en donde la gente joven se dedica al baile a los acordes de una orquesta, en tanto que otros se recrean en el «skatin-ring».

Los martes, viernes y domingos se dan allí cita las damas más elegantes de la sociedad madrileña, después del obligado paseo por las frondosas alamedas del Parque.

### VIAJES

Los condes de Maluque han marchado a su finca de Palacio de Heras, donde pasarán una temporada.

—Para su casa de Alfajar ha salido la condesa viuda de Romrée.

—Ha marchado a París el visitador de la misión española D. Gabriel Palmer.

—Se encuentra en esta corte el teniente de Artillería D. Pedro Fernández Villaverde, hijo de la marquesa de Pozo Rubio, quien, estando destinado en Africa, tuvo la desgracia de fracturarse un brazo.

—Se encuentran en Madrid los duques de la Motte Hondacourt.

### NOTAS VARIAS

Su Majestad el Rey visitó ayer en su domicilio al marqués de la Vega Inclán, cuyo estado de salud es aún delicado, a consecuencia de la operación quirúrgica que ha sufrido recientemente.

La estancia del Rey en el domicilio del comisario regio de Turismo coincidió con la presencia de los doctores Marañón y Ortiz de la Torre, con quienes conversó Su Majestad sobre diferentes asuntos relacionados con hospitales y sanatorios.

—La marquesa de Retortillo ha suspendido sus recepciones de los viernes.

En breve saldrá con su esposo a recorrer diferentes puntos del Norte.

—En la magnífica residencia que en Sevilla tienen los marqueses de Aracena se ha celebrado con gran solemnidad la ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

En el oratorio gótico verificóse el acto, y a él concurren los marqueses de las Torres de la Pressa, señores de Sánchez-Dalp (D. Miguel), Marañón (D. J.) y señora viuda de Marañón, Sainz de Rozas (D. M. y D. A.), Llorent (D. J.), Arana y Lizarriturry, con sus hijos y familiares.

Terminado el acto se sirvió a los reunidos una merienda en el soberbio comedor, que decora el techo, pintado por Pacheco, una de las obras más artísticas y más valiosas de Sevilla.

La marquesa de Aracena hizo los honores de la casa con exquisita amabilidad.

### NECROLOGICA

Ha fallecido en esta corte D. Joaquín del Castillo y de la Torre, conde de Bilbao, gentilhombre de cámara de Su Majestad y maestrante de Valencia.

Reciban su viuda, doña María de Salazar y Mazarredo, y sus hijos D. Joaquín y D. José nuestro más sentido pésame.

### ANIVERSARIOS

Hoy se han celebrado varias misas en sufragio del alma de doña María Josefa Ximénez de Sandoval y Saavedra, marquesa de Elduayen, con motivo de celebrarse el aniversario de su fallecimiento.

—Ayer se dijeron misas en la iglesia de San Manuel y San Benito por el descanso del alma de doña Josefina Retortillo y Macpherson, baronesa viuda de Sacro-Lirio.

—En la iglesia de Reverendos Dominicos del Rosario (calle de Torrijos) se celebrarán mañana, a las diez, solemnes exequias por el alma de la señorita Petra Garró Pízones.

—Mañana se cumple el primer aniversario del fallecimiento de la marquesa de Maltrana.

En diferentes templos de Madrid, Menamayor, Anzo, Entrambasaguas y El Berón del Valle de Mena serán aplicados sufragios por su eterno descanso.

—Hoy se han dicho misas en San Ginés y las Descalzas Reales en sufragio del alma de D. Pedro Fernández de Córdoba y Owens con motivo de cumplirse el cuarto aniversario de su fallecimiento.

Reiteramos nuestro pésame a sus hermanos, los marqueses de Montalbo, Torre Alta y Zugasti.

—Mañana hace un año que falleció en esta corte D. Gerardo Madrid Mansilla.

Los funerales que se celebren mañana en la iglesia parroquial de San Ramón (Puente de Vallecas), a las diez de la mañana, serán aplicados por el eterno descanso del alma del finado.

### SUFRAGIOS

Mañana, a las once, se celebrará en la iglesia parroquial de San Marcos un funeral por el eterno descanso del alma de la señorita Carlota Sesma Fernández, que falleció el día 25 del pasado mayo.

—Hoy se han celebrado misas en varios templos de esta corte en sufragio del alma de D. Federico de Rojas con motivo de cumplirse seis meses de su fallecimiento.

Las más lindas toilettes están en  
**LA VILLA DE PARIS**  
Tailleurs - Visitas - Soirée

# LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias  
**:: HOTEL RITZ ::**  
Comidas - Tés - Bailes

## A LAS LECTORAS

### PASANDO EL RATO

Esta escena pasa en un gran hotel de moda en París, como puede pasar en Madrid, en Londres o en Buenos Aires; los personajes son los mismos: dos enamorados, y en siendo víctimas de Cupido, su psicología será la misma, sean ingleses, españoles o rusos.

Una pareja joven, elegante, ha entrado en la gran rotonda del salón de té y se instala en una mesita cerca de una columna esbelta que a ellos se les antoja protectora, y al amparo de la cual se encuentran un poquito más «aislados».

Atacan los «sandwiches» con aire indolente, no tienen apetito, eso se ve; la orquesta los ha saturado de tangos y de «fox-trots», que los demás aprovechan para bailar. Ellos permanecen en su mesa porque tienen una tierna emoción que no necesita ritmos ni estruendos; baila en sus ojos. No son brillantes «causeurs», porque están enamorados. Sin embargo, se han fijado con aire distraído en sus vecinos, que instalados en su mesa, hablan y sonríen.

—¿Qué te parece esa mujer?—pregunta ella... por decir algo.

—Insignificante. Ya sabes que no hay...

—...Mas que una mujer en el mundo, ¡y soy yo! Amigo mío, eres insoportable; no hagas esos papeles; te conozco muy bien. Esa mujer está menos pintada que las demás mujeres; pero tiene ojos expresivos, su fisonomía indica inteligencia y su sonrisa ilumina su rostro con una gracia espiritual...

—Sí; es una de esas mujeres que no llaman la atención; pero que conquista insensiblemente. Se descubre el encanto de esa sencillez. Tienes razón, querida; esa mujer, con su aparente tranquilidad, es cautivadora. Me gustan sus ojos, negros, vivos, y su boca...

—¡Caramba! (Bueno; esta exclamación no la haría una inglesa). ¡Qué pronto has cambiado de opinión! Hace un momento la encontrabas insignificante, y caes en un elogio ditirámico de una exageración... Fíjate, no tiene un bonito cutis; está horrendamente vestida... No tiene ningún «chic».

—¡Ay, querida mía!, me parece que cambias de opinión tan pronto como yo. Basta con que yo alabe los méritos exteriores de una mujer sobre la cual tú misma has llamado mi atención; he aquí que te rebelas con tu instinto defensivo.

—¡Oh! ¿Cómo puedes atribuirme seme-



Estos tres vestidos que publicamos son sencillísimos y pueden ser confeccionados en casa; por eso están destinados a jovencitas habildosas.



El primero, de crepón de lana, está frunciado alrededor de una tirita en el escote, adornándolo; tiene unos pliegues menuditos y unos calados hechos en la misma tela.



El segundo, de linón azulina, con banda de faya marino, pliegues y entredoses, y el último, también de linón, rosa pálido, adornado con bieses de organdí blanco y puntos blancos de algodón.

jante sentimiento? Me juzgas de una mezquindad que me avergonzaría...

—No hagas caso. Hablemos de otra cosa. Ya sabes que esa mujer y todas las demás me importan un pito. Tú sola me interesas. Hablemos de ti; oye, nenita, ¿te acuerdas...?

Baja la voz, ella sonríe y en sus ojos brilla como una lucecita alegre, como el «one step» que en aquellos momentos ejecuta la orquesta de zingaros.

## CONSEJOS

Están completamente desterrados de los divanes y sillones, en todo salón elegante, los cojines o almohadones de puntillas «plumetis», linones bordados y encajes; éstos tienen todavía un puesto en un dormitorio y quizá en algún gabinete femenino; pero en las salas sólo se ven almohadones de brochados, terciopelos, sedas chillonas modernas o antiguas de tonos apagados. A veces se hace una excepción con algún encaje antiguo, que la pátina de los tiempos ha dejado muy ocre; en este caso se mezcla el encaje con otros de oro viejo o alguna seda antigua.

No conviene combinar en un mismo almohadón lo moderno con lo antiguo; hay que reunir entre sí esos restos del pasado para que se cuenten cosas de antaño, sin escandalizarse si estuviese cerca de ellos un trapito moderno.

El mejor dentífrico

CORALINE

PEDIDLO EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

—Era mi deber, es verdad... Reconozco mis faltas y de ellas me acuso.

—No tardó en manifestarse una gran frialdad en vuestra casa, resultando entre vos y Nunciata una separación casi completa, aunque vivieseis bajo el mismo techo.

—Convengó en ello.

—Las apariencias, reales o engañadoras, ¿no vinieron, al cabo de cierto tiempo, a haceros temer estar ultrajado en vuestro honor de marido?

Al oír al juez de lo criminal formular esta pregunta, que ella no podía esperar, Carmen sintió una nube de púrpura subir a su rostro, y desplegó vivamente el abanico para ocultar su rubor.

—¿Qué responderá?—se preguntó. Pero pronto se vio tranquilizada. Oliverio respondió con voz serena:

—Ni dudas ni sospechas de tal naturaleza se han engendrado en mi mente.

Morales dió furtivamente un codazo a su hermana.

—¡No se puede comprender!—la dijo con voz baja—. Este pobre diablo de Oliverio juega con vuestras cartas como si estuviera de acuerdo con nosotros, y hace justamente lo que es necesario para dar toda verosimilitud al testamento que presentaremos después de su muerte. ¡Ah! ¡Caramba, pobre joven!

El juez prosiguió:

—¿A qué otro motivo diverso de los celos es, pues, posible atribuir vuestro desaffo con el marqués de Grancey, gobernador de la ciudad del Havre?

Oliverio contestó sin titubear:

—Tenéis en vuestro poder, señor, la prueba irrecusable de que este duelo fué un combate leal. En cuanto a las verdaderas causas de este funesto encuentro, que deploro con toda mi alma, deben permanecer envueltas en la tumba del mismo M. de Grancey.

—Estáis en vuestro derecho al callaros. La muerte de vuestro adversario no se os reprocha como crimen, y no se encuentra en el número de los cargos que pesan sobre vos en este momento.

Oliverio se inclinó. Carmen respiró li-

—Algunas horas después de este duelo —añadió el magistrado—, partisteis bruscamente para Bretaña, abandonando a vuestra mujer.

—Tenía la convicción de dejar detrás de bremente. Morales se frotaba las manos en silencio.

—¿Qué razón había para este pretendido suicidio?

—Madame le Vaillant prefería la muerte, según dijo, a acompañarme a la Habana, su país natal.

—¿De dónde provenía este indecible horror a ese viaje?

—Lo ignoro, y sólo madame le Vaillant podrá decíroslo.

—Vamos a entrar en la serie de hechos que os han traído al banquillo de los acusados. En cuanto llegasteis a Bretaña volvisteis a ver a Mlle. de Kertven, y emprendisteis con ella vuestros proyectos antiguos.

—Es cierto.

—¿Revelasteis por lo menos a esta joven, digna de un respeto sin límites, las causas de vuestra larga ausencia y de vuestro inesperado regreso?

—No.

—Así, pues, habéis guardado con ella un silencio absoluto relativamente a todo lo que acababa de suceder.

—Un silencio absoluto; sí, señor.

—¿Por qué os rodeasteis de este misterio extraño?

—Me parecía inútil y penoso entristecer a esta niña revelándole hechos dolorosos que no necesitaba conocer.

—¿Y apresurasteis la celebración de vuestras bodas?

—Convengó en ello.

—¿Sin cuidados de averiguar si vuestra mujer legítima estaba ciertamente muerta y que erais en realidad completamente libre?

—Acerca de esto no tenía mi espíritu duda alguna.

—¡Pero eso es imposible! Para darte la propiedad de esta fortuna sería preciso que Oliverio hubiese hecho un testamento en tu favor, y convendrías conmigo en que en las actuales circunstancias esta hipótesis es poco admisible.

Una sonrisa de indefinible expresión vino a los labios de Carmen.

—Vas a verlo—replicó, abandonando el saloncito y entrando en su alcoba, de donde volvió a salir al cabo de algunos segundos.

Entonces puso en manos de Morales un pergamino desdoblado, diciendo:

—Mira, hermano mío, ¿conoces esta letra?...

—Es la de Oliverio—gritó el gitano.

—No te equivocas, es la de Oliverio; lee ahora en alta voz.

Morales obedeció, y con estupor creciente, leyó o descifró las siguientes líneas:

«Ingouville, 24 de agosto de 1771.

Este es mi testamento:

Próximo a partir para un duelo sin testigos, en el que tal vez sucumba, y cuya verdadera causa debe permanecer siempre desconocida, expreso aquí mis últimas voluntades, que escritas de mi puño y letra deben ser y serán en efecto inatacables.

He tenido grandes disgustos con mi mujer legítima, Nunciata Rovero, hija única de D. José Rovero, el mejor y el único amigo de mi padre. Quiero procurar reparar estos disgustos en lo que de mí dependa, legando a la susodicha Nunciata Rovero la totalidad de los bienes que componen mi capital, importante más de doce millones, sin distraer nada de ello, salvo un legado de quinientas mil libras, que mi viuda deberá pagar, en especies sonantes, a D. Guzmán Morales y Tulipano, noble español, cuya abnegación y lealtad a mi persona quiero recompensar de este modo.

Y para dar fe, después de haber recomendado humildemente mi alma al Señor, firmo el presente documento.—Oliverio le Vaillant.»

—Vamos, hermano mío—preguntó Carmen cuando Morales terminó—, ¿qué te parece?

—Sueño acaso?—balbució el gitano.

—No, no sueñas.

—Así pues, ¿esta inmensa fortuna...?

—Me pertenecerá muy pronto.

—Así pues, ¿ese legado de quinientas mil libras...?

—Te lo pagaré yo exactamente al día siguiente de haberme posesionado de mi herencia...

—¡Admirable testamento!...

—Estaba segura de que obtendría tu aprobación.

—Con tal de que, en efecto, sea irrevocable...

—Lo es; guárdate bien de dudar de ello. Observa, te ruego, que lleva la fecha del día en que Oliverio se batió con el marqués de Grancey, tap desgraciadamente para este último.

—Decididamente, este Oliverio vale en oro lo que pesa. Todo lo ha pensado. Se ha acordado de mí. ¡Ha hecho justicia a mi afecto y a mi fidelidad!

—Prueba de que sabía conocer a las gentes...

—Sin embargo, me admira una cosa.

—¿Cuál?

—Que tu marido reconoce haberte faltado gravemente.

—¿No es verdad?

—¡Demonio!... Me parece...

—¿Te parece mal? Esas faltas, esos disgustos existían, evidentemente, puesto que Oliverio, como ves, los confiesa y quiere repararlos.

A esto no había nada que responder.

Morales reflexionó durante uno o dos minutos; después se puso a reír, solapadamente, mirando a Carmen.

—¡Bien fingido!—dijo en seguida—. ¡Bravo, hermana mía!...

—¿Qué piensas ahora y por qué me aplaudes?

—Porque has tenido una idea maravillosa, ¡caramba!, y que el que te ha fabricado ese testamento no te ha robado.

Carmen palideció.

—¿En qué ves tú que el testamento sea falso?—preguntó con una febril ansiedad.

—¡Oh! Tranquízate, yo no lo veo, lo adivino o más bien lo olfateo... ¡Pero todos los que no conocen como yo el revés de las cartas, se dejarán engañar del mejor modo del mundo!

Vicente Romero

LOS OJOS DICEN...

Creación de PRECIOSILLA.—Letra de ADOLFO S. CARRERE.—Música del maestro VICENTE ROMERO

Es zamorano, y como su hermano Modesto cursó los estudios del bachillerato, obteniendo este título. Más joven que Modesto, no se parece en lo físico, pero sí en lo moral, teniendo ambos hermanos un alto concepto de la dignidad y un trato sincero y afable, reflejo de la excelente educación recibida en su infancia.

Vicente Romero podría ser ejemplo de lo que ahora se dice profesor de energía, ya que tiene tan firme voluntad, que sabe vencer los obstáculos para llegar donde se propone. Casi un niño entró en un comercio de Madrid, del que pronto fué el encargado por su disposición y seriedad. Pasaba el día detrás del mostrador y por la noche se aplicaba con entusiasmo al estudio de la música, y así hizo la carrera de piano.

Empleado después en las oficinas de la Compañía de Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, es constante en la asistencia a su obligación, y si durante seis años ha permanecido en el puesto con escasa retribución, hoy día tiene ya estimable categoría.

Así es que Vicente Romero se levanta a las siete de la mañana, marcha a su oficina de ferroviario, donde trabaja bien hasta las dos de la tarde; come, y a las tres ya está dando sus lecciones. Tiene que acudir a las seis a sus obligaciones como maestro director de orquesta, donde permanece hasta la una de la madrugada, y entonces... ¿A descansar?—dirá el lector.—Pues no, señor, porque aún tiene tiempo para componer y para estudiar, porque está ultimando con el ilustre director de la banda de Alabarderos, don Emilio Vega, los conocimientos de armonía y composición, de los que hizo más de un curso de Asín y Fontanilla.

Ha sido maestro de varios espectáculos de «varietés»; pero, como su hermano Modesto, siempre en teatros, no queriendo dejar de sostener su categoría artística hasta el café-concert. Ultimamente hizo dos temporadas en el Triánón-Palace, y era director en el mismo cuando se cerró para ser derribado el edificio.

Es también inspirado autor de letras de cuplés, y aun cuando no se prodiga en el aspecto literario, ha tenido éxitos como el de «Tú no eres eso!», premiado en franca lid con las primeras firmas en el concurso para un solo cuplé que hizo el Palace Hotel. Es una canción madrileña, sencilla, sin chabacanerías, que levantó una tempestad de aplausos. Dice Modesto que su hermano el músico, con su primera letra de cuplé, triunfó sobre autores ya conocidos. También es de Vicente el cuplé «Yo soy una infeliz», que han popularizado Amalia de Isaura y Argentinia, y que publicamos, aun disgustando a su autor, que cree no merecería esos honores esa página compuesta hace ocho años.

**ALLEGRO**  
 Los o - jos cuan - do son ne - gros... di - cen a...  
 mor y ven - gan - za... Los o - jos que son a - zu - res... di - cen pu...  
 re - za de al - ma... Los cas - taños tie - nen som - bra... pues di - cen co - sas de...  
 gra - cia... y hay tam - bién al - gu - nos o - jos... que no sue - len de - cir na - da...  
 Ay por Dios no me mi - res dee - sa ma - ne - ra si no que res - chi - qui - llo que yo me mu - ra...  
 por tus mi - ra - das... por tus mi - ra - das... va ha - cer que te com - pre - ga - fas ahu - ma - das...

Nos consta que Vicente hace letras y música sin necesidad de ayudantes; no ocurriéndole como a algunos, que también los hay, que firman sin saber lo que es una clave de «sob», ni conocer la ortografía.

Le deleitan los cantos populares españoles, y casi todas sus composiciones de bailables están fundamentadas en dichos temas, arrancando de la belleza y poesía incomparables, que sabe recoger de la música regional, el desarrollo de sus obras de este género, sin acudir a imitaciones obligadas para quienes no conocen las canciones del pueblo.

Hombre tranquilo, de temperamento opuesto en esto al espíritu inquieto de su hermano Modesto, no le gusta la vida de emociones.

Nos dice que no recuerda anécdota alguna de su vida, que a su juicio es la vida gris del hombre ordenado.

Insistimos para apurar sus recuerdos, y como momento más emocionante de su actuación artística nos refiere lo siguiente:

«Era en la anterior temporada del Odeón y en una función de beneficio. Tomaban parte la tiple María y otros artistas del Real. En el crítico momento de actuar estos cantantes llegó el aviso de que no podía ir, por estar enfermo, el maestro que había de acompañar a los eminentes artistas. Allí me encontraba—dice Vicente—por haber acompañado a Maruja Esparza, la cual dió mi nombre como solución, y me llamaron; pero el caso era comprometido, pues se trataba de acompañar al piano en el escenario, sin haber ensayado. Cuando procuraba escaparme levanta el telón, y el popular y notable autor Muñoz Seca me da un empujón y me lanza al escenario. Ya no tenía remedio, y héroe por fuerza, había que poner los cinco sentidos en el teclado para salir airoso de tan delicada misión.»

Añadiremos que Vicente Romero fué felicitado por los cantantes del Real, a quienes acompañó, y que le expresaron su reconocimiento por haber salvado la situación.

Al comentar lo ocurrido y recordando que también le felicitó Muñoz Seca, lo comentaba Vicente diciendo que bien pudiera darle otro empujón para sacarlo a escena el celebrado autor; pero en su compañía y como colaborador suyo, entregándole un libreto para musicarlo.

En colaboración con su hermano tiene editadas dos colecciones de cantos populares españoles, y es autor de números de variedades tan celebrados como «Tierras llanas», «Bulerías gitanas», «Alegrijos típicos», «El querer gitano», «Los ojos dicen», que publicamos, y otros.

De su formalidad y su bondad es buena prueba que no tiene enemigos en su profesión, y como nota característica merece citarse el cariño respetuoso que siente por su hermano mayor, al que considera como su padre.

—¡Enhorabuena! Me has asustado por un momento.

—Sin motivo... La imitación de la letra es irreprochable... ¿Dónde diablos has podido encontrar al hábil falsificador capaz de confeccionar semejante obra maestra?

—Ese hábil falsificador lo busqué desde que llegamos a Nantes... Todas las noches, mientras que tú vacías silenciosamente en tu cuarto botellas de vino de España, salgo con un disfraz masculino y exploro las tabernas de mala fama de la ciudad... He concluido por descubrir a un viejo borracho, recientemente salido de presidio, adonde le había enviado por veinte años una condena de falsificación... Le he dado veinte luses de oro, algunas hojas de pergamino y la carta escrita por Oliverio le Vaillant a su criado, carta que me vendiste en cincuenta mil libras... Al cabo de tres días y tres noches de trabajar y de ensayos, mi ex presidiario llegó a producir el testimonio que has visto y que me asegura doce millones...

—Es decir, catorce, puesto que ya tienes dos... ¡Ah, hermana mía! ¡Podrás pagarme sin trabajo las quinientas mil libras que constituyen mi modesto legado! ¡Hubieras podido hacer las cosas con más generosidad, sin duda; pero, en fin, no soy descontentadizo y no te escatimaré mi reconocimiento, caramba! Ahora, dime: ya dueña de esa fortuna regia, ¿cuáles son tus proyectos?

—Son muy sencillos... Iré a establecerme en París en medio de todos los refinamientos de un lujo esplendente. Allí realizaré el sueño de mi vida entera... Con mi belleza y mis millones, me casaré con un gran señor. Conoces mi ambición, Morales. Desde la Habana no ha cambiado. Quiero ser gran señora... ¡Tal es mi objeto, y este objeto lo realizaré!

—Me guardaré bien de dudarle, y empiezo a comprender que tenías razón hace poco al afirmar que la muerte de Oliverio nos sería provechosa. ¡El excelente joven no debe sentir dejar la vida, puesto que al dejarla hace felices a dos personas!

Y Morales no pudo impedir el sonreírse por aquel agradable chascarrillo.

—Así, pues, ¿apruebas mi conducta?—replicó la gitana.

—¡Ah, caramba! ¡Ya lo creo!

—¿Y tus funestas aprensiones? ¿Tus lúgubres pensamientos?

—¡Se han desvanecido, han desaparecido!

—Vamos, ya eres otro y me alegro, porque te aseguro, a fe de Carmen, que hace poco me dabas lástima!...

Morales cogió una botella de vino de España y llenó un vaso, que vació de un trago, exclamando en alegre tono:

—¡A la salud de la viuda de Oliverio le Vaillant!

Durante el precedente diálogo, el tiempo había pasado y era llegado el momento de ir al palacio de Justicia.

Carmen subió en su carruaje de alquiler y partió con Morales.

Por el camino, el gitano no pudo menos de repetirse interiormente dos o tres veces:

—¡Todo va bien; no digo lo contrario, caramba! Pero ¡vamos, hubiera querido mejor no haber soñado esta noche que Carmen y yo estábamos ahorcados!...

XLIV

El Tribunal.

La sala de la Audiencia estaba rebosando de gente. La singularidad de la acusación, la inmensa fortuna del acusado, su juventud, el interés que inspiraba, a pesar de su crimen; todo contribuía a dar a este proceso un carácter singular y hacerle uno de los más conmovedores de que se hablaba en Nantes. Así, pues, una muchedumbre privilegiada, de la que casi todos los miembros pertenecían a la aristocracia de la ciudad, llenaba, no sólo el espacio destinado al público, sino también una parte del recinto reservado a los jueces.

Oliverio, pálido como un muerto, pero lleno de nobleza y de resignación, estaba sentado en el infamante banquillo entre dos gendarmes que mostraban desnudas sus espadas. Su barba se había cortado con cuidado en la mañana de aquel mismo día; sus cabellos, bien peinados, sombreaban su rostro con elegantes bucles. No podía mirarse sin experimentar al instante una simpatía irresistible.

Luchaba con valor, o más bien con heroísmo, contra su debilidad física, porque no quería excitar la compasión de la muchedumbre, dejando ver a todos los que le habían destrozado los recientes dolores de su alma y de su cuerpo.

Carmen y Dinorah se hallaban allí, una al lado de otra.

La primera, suntuosamente vestida, paseaba por los espectadores una mirada atrevida e imperiosa. Morales, sentado detrás de ella, se ocultaba como mejor podía y buscaba el medio de hacerse invisible.

Dinorah de Kertven, con vestidos de luto, ocultaba entre sus mantos su hermoso rostro bañado en lágrimas. La fiel Jocelyne estaba junto a ella.

Oliverio, sin duda para no tener que combatir emociones demasiado crueles, evitaba dirigir su vista hacia Carmen o hacia Dinorah.

El reloj del palacio de Justicia dió la primer campanada de las doce. En seguida un macero mandó a los asistentes que se descubriesen, y casi al mismo tiempo el juez de lo criminal y los miembros del Tribunal entraron a posesionarse de sus sillones.

El juez de lo criminal era un anciano admirable, de frente ancha y coronado de abundante cabellera blanca, de facciones imponentes, de ojos claros y profundos; su mirada expresaba a la vez la inteligencia y la bondad.

Un rumor vago corrió por la muchedumbre; pero se apagó en seguida, sucediéndole el más profundo silencio.

El secretario del Tribunal dió lectura del acta de acusación y empezó el interrogatorio:

—Oliverio le Vaillant—preguntó el magistrado—, ¿tomasteis libremente por esposa a Nunciata Rovero?

—Sí, señor—respondió el acusado.

—Al tomar por esposa a esta joven, ¿no obedecisteis más bien a la voluntad formalmente expresada de vuestro padre?

—Mi padre era un hombre demasiado bueno y demasiado justo para imponerme

una forzosa unión en una circunstancia tan grave.

—Antes de casaros con Nunciata Rovero, ¿conocíais a Dinorah de Kertven?

—La conocía.

—¿Qué sentimientos os inspiraba?

—Una viva admiración y un respeto sin límites.

—¿No habíais cambiado con ella ninguna promesa ni juramento alguno?

—Le había pedido promesa de casamiento... Le había suplicado que esperase mi vuelta...

—¿Habéis hablado a vuestro padre de este compromiso?

—Nunca.

—¿Temíais, pues, encontrar en él una inflexible resistencia a vuestros deseos?

—No, yo, no tenía este temor; pero cuando iba a decirselo supe que la palabra de mi padre estaba empeñada con su viejo amigo D. José Rovero, y me callé.

—Así, pues, os casasteis con Nunciata permaneciendo en cierto modo prometido de Dinorah...

—Escribí a Mlle. de Kertven que, obligado a desprenderme de mi compromiso, le devolvía su palabra...

—¿La hacíais conocer los motivos de esta brusca modificación de vuestros proyectos?

—No.

—Una vez verificado vuestro matrimonio con Nunciata, ¿creísteis al principio que hallaríais en él vuestra felicidad?

Oliverio guardó silencio. El juez de lo criminal replicó:

—¿Teníais algún grave reproche contra la que llevaba vuestro nombre?

—Ninguno.

—¿Cómo, pues, entonces no erais dichoso al lado de una mujer joven, virtuosa y perfectamente bella?

—No teníamos los mismos gustos... Nunciata Rovero amaba apasionadamente el lujo, las distracciones, los placeres del mundo... Yo gustaba, por el contrario, de la sencillez, el retiro y la soledad...

—Vuestra inmensa fortuna os permitía satisfacer los deseos y hasta los caprichos menos razonables de vuestra mujer... ¿Por qué no lo habéis hecho?